



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

Las Remesas del Sacrificio

REPORTAJE

Elaborado en el Curso-Taller para la Titulación en Trabajo Periodístico Escrito

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO**

PRESENTA:

Beatriz Cristina López Saldaña

ASESORA: Mtra. Laura Rustrián Ramírez



Nezahualcóyotl, Estado de México, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	3
1. Exiliados del neoliberalismo	7
• Estados Unidos adicto... a los migrantes mexicanos	8
• De Nezapolvo a Neza York	35
2. Las remesas del dolor	45
• Sueño americano, pesadilla mexicana	46
• El periplo migratorio de “los que se quedan”	52
3. “Los que se quedan”: la cara oculta de la migración	73
A manera de conclusión	91
Fuentes de consulta	95
Anexos	107

Introducción

A cambio de las remesas, la familia del migrante tiene un costo emocional y social que pagar. En México este tema cobra relevancia, ya que es un lugar marcado por el signo de la migración. Basta saber que es el segundo país expulsor de migrantes a nivel mundial, según la Organización de las Naciones Unidas, y con 12.2 millones de mexicanos en Estados Unidos se coloca como la nación con mayor número de inmigrantes en la Unión Americana, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población.

Aún quedan muchos vacíos cuando se aborda el tema de la migración económica de mexicanos hacia Estados Unidos. La mayoría de los enfoques se centra en la vida del inmigrante, poniendo especial énfasis en su experiencia con relación al país de llegada, olvidando que la inmigración no se explica sin la emigración, por lo que referirse a “los que se van” implica necesariamente hablar de su comunidad de origen, y dentro de ello, el papel que juegan sus familias en los procesos migratorios. De tal manera que, ante la necesidad de construir una mirada integral y crítica sobre esta realidad, *Las remesas del sacrificio* tiene como objetivo principal mostrar el impacto emocional y social que viven “los que se quedan” como consecuencia de su condición.

El costo psicosocial en la familia del migrante es un tema complejo, tal como lo es el fenómeno migratorio en general, de ahí que para desarrollarlo se recurrió al reportaje, “el más vasto de los géneros periodísticos, que suele contener noticias, entrevistas o crónicas, así como recursos de otros géneros literarios, como el ensayo, la novela corta y el cuento”, según explica Carlos Marín, en el *Manual de periodismo*. Concretamente, este reportaje es de tipo descriptivo y demostrativo.

Para retratar la situación en que viven estas familias, propósito medular del presente trabajo periodístico, resultó apropiado el reportaje descriptivo, puesto que este género “se podría comparar con una pintura, que ‘dibuja’ personas, lugares o cosas”, de acuerdo con Marín en la fuente citada; se asemeja a la entrevista de semblanza y la crónica, conforme con Silvia

González, en *El ejercicio del periodismo*; y “requiere fundamentalmente de una enorme capacidad de observación”, señala Javier Ibarrola, en *El reportaje*.

Además, el trabajo también tomó forma de reportaje demostrativo porque requirió la formulación de hipótesis y aportación de pruebas para su comprobación, características que lo definen como tal, según autores como Marín y González, en las obras mencionadas.

Los tres apartados de que consta *Las remesas del sacrificio* se sustentan en la investigación documental, cuya materia prima son las fuentes bibliográficas, hemerográficas y cibergráficas (libros, diarios, revistas, discursos, folletos, documentos y datos estadísticos). Asimismo, se fundamentan en la investigación de campo, realizada a partir de la observación directa de los afectados y mediante entrevistas a migrantes económicos, sus familias y especialistas en distintas áreas desde las que se conoce el tema, como periodismo, migración, psicología, psiquiatría, función pública y cine.

Asimismo, el reportaje se apoya en la información obtenida a través de una encuesta que consideró como población a los habitantes de Nezahualcóyotl, Estado de México, de 15 años en adelante; y una muestra de 200 personas, bajo el método no probabilístico por conveniencia, donde se incorporan elementos sin probabilidades preespecificadas de selección, según David Anderson y otros autores, en el libro *Estadística para administración y economía*; ya que la finalidad de este instrumento era documentar la existencia de impactos emocionales y sociales en la familia del migrante, de acuerdo a la opinión de los afectados; así como la percepción que se tenía sobre el tema, más que medir la dimensión del fenómeno a estudiar en la *población* elegida y, por lo tanto, realizar inferencias sobre ésta.

La primera sección lleva por nombre *Exiliados del neoliberalismo*. Su finalidad es contextualizar la problemática a la que se enfrentan “los que se quedan”, exponiendo que la migración económica de mexicanos hacia Estados Unidos es resultado de un sistema neoliberal que funciona con base en la desigualdad social. También, muestra un panorama

general sobre el desarrollo del fenómeno migratorio a nivel nacional, y delimita la investigación al municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México.

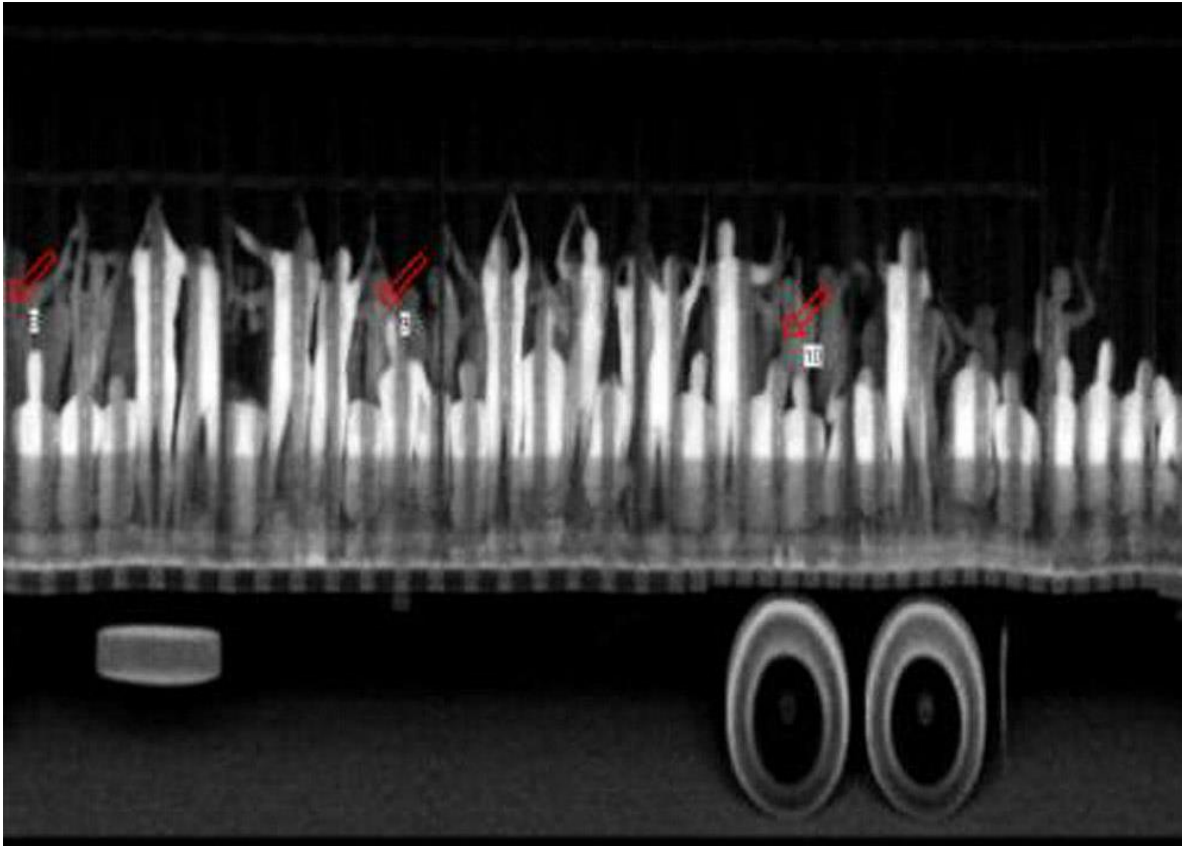
Una vez introducido el tema, en *Las remesas del dolor* se describen los efectos emocionales, e incluso psicológicos, y sociales en la familia del migrante. El capítulo tiene como eje central la historia donde se cuenta cómo la hija de un migrante ha vivido la ausencia de su padre. Acompañando esta experiencia de vida se abordan, mediante recuadros, temas como la “pérdida ambigua”, los trastornos psicósomáticos, el uso de drogas y conductas suicidas en “los que se quedan”, así como la desintegración familiar y conformación de familias transnacionales a causa de la migración.

Finalmente, en *“Los que se quedan”: la cara oculta de la migración*, última parte del reportaje, se presenta información para demostrar que el impacto de la diáspora en la familia del migrante se encuentra invisibilizado. Se argumenta la construcción de una visión reduccionista que oculta los efectos del fenómeno en la comunidad de origen en un contexto neoliberal que requiere de la migración para su subsistencia; que desde el aspecto psicológico se trata de un asunto poco difundido, y la falta de programas gubernamentales para atender a este sector de la población.

Aunque “los que se quedan” no migran, forman parte importante en los procesos migratorios. Sin embargo, pese a que la realidad de esta comunidad es de amplio interés social, periodísticamente ha sido poco abordada. Dado el carácter incipiente del tema, este trabajo se limitó a dar una panorámica sobre cómo viven estas familias, dejando por delante diversas líneas de investigación que pueden profundizar y complejizar el mismo.

Sigue responder: ¿por qué pese al dolor que experimentan las familias a causa de la migración se sigue idealizando el “sueño americano”? ¿por qué si se está dispuesto a morir en la *línea* no se lucha por el derecho a permanecer en la comunidad de origen, y que la migración sea una decisión voluntaria, no obligada?, ¿sabrán los migrantes y sus familias que mientras creen superarse migrando sólo ayudan a mantener su condición subdesarrollada?

1. Exiliados del neoliberalismo



“No hay negocio más rentable que el de la carne humana desesperada”. La imagen recuperada por la agencia EFE, ilustra la nota “Tráfico de Carne Humana hacia EE UU”, publicada en el portal electrónico de *El País*, el 19 de mayo de 2011. Muestra cómo fueron detectados mediante un sistema de rayos X, 513 migrantes indocumentados que viajaban en dos trailers, en Chiapas, México, “a una media de seis por metro cuadrado, unos de pie, otros sentados, también mujeres y niños, a 40 grados de temperatura, con más de 20 horas de camino por delante”.

• Estados Unidos adicto... a los migrantes mexicanos

“Let's get one thing straight there,
México is not our friend, México is laughing at us,
and do you want to know why they're laughing at us?
because every day they're dumping their garbage in our country,
they're sending over their rapists,
they're sending over their drugs,
they're sending over their criminal scum,
and we're doing nothing about it, but i'm gonna stop all that,
you elect me president of the United States,
i Donald J. Trump, i have a plan, i'm gonna build a wall,
i'm gonna a great wall across our southern borders,
and I'm gonna make México pay for it”,
declaración de Donald Trump, precandidato Republicano
a la presidencia de los Estados Unidos.

“Vamos a dejar una cosa clara aquí,
México no es nuestro amigo, México se está riendo de nosotros,
¿y quieren saber por qué se ríen de nosotros?
porque todos los días están
deshaciéndose de sus basuras en nuestro país,
ellos están enviando más de sus violadores,
ellos están enviando más drogas,
ellos están enviando más de su basura criminal,
y nosotros no hacemos nada al respecto, pero yo voy a parar todo eso,
me eligen como presidente de los Estados Unidos,
yo Donald J. Trump tengo un plan, voy a construir un muro,
voy a construir un gran muro cruzado en nuestras fronteras del sur
y haré que México pague por ello”,
declaración del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump,
cuando se encontraba en campaña electoral,
tomada del video *Viva Presidente Trump!*,
del grupo Brujería, difundido en You Tube.

“Fue bonito conocer Estados Unidos, trabajé y me fue bien, pero sí lamento haberme ido porque estoy pagando con la desobediencia de mis hijos, ellos se portan mal, no me respetan, no me quieren, mi hija es la más dolida, hasta me ha pegado”, cuenta con un aire de angustia Mónica López, de 48 años, quien en el año 2008 migró junto con su esposo Manuel para “progresar un poco, no tanto para tener mucho dinero, simplemente para hacer una casa”, dejando a sus hijos Montserrat y Luis, con apenas siete y ocho años de edad, respectivamente, al cuidado de su cuñada. Cinco años después regresó, pero sus hijos ahora adolescentes no la aceptan.

“Me sentí mal porque los dejé, los defraudé, pero lo hice por necesidad no porque haya querido”, dice como justificándose en la casa de su padre, en cuyo patio se encuentra el pequeño cuarto de lámina donde vive hacinada con su esposo e hijos, el mismo que habitó antes de migrar.



Mónica López Chávez, migrante, 1 de abril 2016.
Foto: Cristina López.

Podría decirse que la familia de Mónica es migrante por tradición. Siete de sus nueve hermanos se han ido a Estados Unidos por necesidad económica, algunos de sus sobrinos se han sumado al éxodo, e incluso, tiene otros que ya han nacido allá. Ella fue la última que se fue.

“Cuando tenía mi boleto y todo para irme mi hija Montse lloró, me dijo ‘no nos dejes’, el niño se hizo fuerte, nada más le decía a la nena: ‘déjalos que se vayan, nos van a mandar dinero pa’ que tengamos y no estemos pobres””, rememora y se lleva las manos al rostro antes de caer en llanto.

Cruzó la frontera tres veces, hasta la última logró pasar. Enojada e indignada relata su primera experiencia con autoridades de inmigración estadounidenses: “nos llevaron a unas celdas, preguntaron nuestros nombres, tomaron nuestras huellas y nos retrataron con un número hacia el frente como si fuéramos delincuentes, me imagino que eso se los hacen a los que matan, roban, y nosotros nada más lo que hicimos fue cruzar para trabajar y tener dinero”.



Migrantes detenidos sobre el piso en San Ysidro, Estados Unidos. Foto: Arturo López, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 1990.

Pero eso fue lo de menos, según narra, todas las *pasadas* habían tenido su grado de peligro, aunque ninguna como la tercera: ya estando *del otro lado* “llegó un güero en un carro, no sé si era *gabacho*, a mí me hecho a una cajuela *chiquita* con un muchacho, espalda con espalda, no nos podíamos ni mover, estaba desesperada, como sufro de mi presión me sentía morir, le decía a mi esposo por un *hoyito* que daba hacia donde él estaba: ‘me siento bien mal’, ‘cállate’, me decía el pollero; la verdad, no puedo calcular, pero sí fueron bastantes horas”.

Ese fue sólo el inicio de los sacrificios que Mónica tuvo que pasar en su búsqueda por una vida económica mejor. A su llegada a Estados Unidos ella y su esposo se fueron a vivir y trabajar en un campo donde producían manzanas. Un año permanecieron ahí, aunque no en las mejores condiciones, ya que el trato comenzó a ser deplorable en medio de una comunicación confusa por la diferencia de idiomas.

“El *gabacho* (su jefe) nos empezó a agarrar coraje, nos decía que ya no quería tenernos ahí, nos regañaba, nos decía ‘no’ a lo que hacíamos, no entedíamos por qué nos gritaba así, no sabíamos a dónde ir, pensábamos que se nos iban a cerrar las puertas, que ya no íbamos a encontrar trabajo”, relata esta migrante cuyas oportunidades de empleo siempre han sido precarias, pues sólo llegó a cursar hasta sexto año de primaria.

A las presiones laborales de Mónica se sumaba la preocupación de que ante su ausencia se maltratara a sus hijos, temor que se cumplió y que trajo al matrimonio de vuelta a México: “mi hija Montse, ya *grandecita*, me dijo: ‘ya quiero que se vengan, aunque no traigan dinero, aunque no haya lujos, porque mi tía ya nos regaña mucho’; a lo que yo sé desde que nos fuimos no les daba de comer y le llegó a pegar a mi hija con la escoba”, narra impotente.

Pese a que la pareja retornó, esta familia quedó marcada por la migración, porque si bien físicamente Mónica se encontró con sus hijos, emocionalmente sigue separada de ellos: “cuando regresé mi hija me fue a recoger al aeropuerto, me abrazó y me dijo ‘mamá te quiero’, pero después parece que le estorbaba, ya no quería que la llevara a la escuela, pensaba que la iba a tener presionada o no sé qué se imaginaba, y mi hijo nos veía así como que *no le caía el veinte*; ellos no me querían ver como su mamá, me veían como su enemiga, todavía a dos años sienten que es muy difícil estar con nosotros”, dice esta madre agobiada en lo que es un relato donde distintas emociones caen como cascada.

“Ellos nos dicen para qué te fuiste y nos dejaste, pero nunca les faltó nada, se les daban uniformes, escuela, quería que ellos tuvieran una carrera”, agrega frustrada porque Luis dejó de estudiar antes de que ella regresara, y Montserrat, como en una actitud de rebeldía, poco

después que Mónica regresó a México, y aunque ahora su hija tiene la intención de seguir estudiando, sus padres ya no pueden apoyarla. Ninguno de los dos terminó la secundaria.

La familia quedó destruida y la casa en una ilusión. El dinero que durante la estancia en Estados Unidos la pareja mandó a sus parientes en México para este fin, nunca les fue devuelto. Los estafaron.

No obstante los costos emocionales, a Mónica le pesa más la pobreza: “de qué sirve que nos hayamos ido si estamos en ceros, por lo mismo me quiero volver a ir, pero a Canadá, quiero tener un patrimonio para mis hijos”, concluye irradiando desesperación.

Mónica es una migrante económica. Su situación no responde a ningún desplazamiento natural de personas. En la actualidad, el escenario de la migración se sitúa en el sistema político y económico neoliberal. Por ello, hay quienes piensan que es más apropiado nombrar a los migrantes, exiliados (o exiliadas) del neoliberalismo.



Migrantes en cruce del Río Bravo, fotografía de Francisco Venegas, tomada en el año 1994, que forma parte del archivo de El Colegio de la Frontera Norte y de la exposición *Del Golfo al Pacífico* que se difunde en la página *online* de esa institución.

Migrante “suena correcto, limpio, neutral e inocuo. Pareciera que no hubiese otra manera ni de mirarlos, ni de nombrarlos. Impugnamos ese término que a nosotras nada nos dice y que todo oculta sin levantar sospecha, ni señalar responsabilidad. Nosotras hablamos de exiliadas del neoliberalismo”, expone María Galindo, integrante del movimiento anarco feminista Mujeres Creando, en su artículo *Exiliadas del neoliberalismo*, difundido en la página *online* de esa organización.

En el mismo texto, la activista boliviana explica que esta categoría (aplicada a la situación de las mujeres, pero que bien se puede extrapolar a cualquier ser humano, no importando el género) resulta más apropiada para nombrar a las migrantes, exiliadas, porque “recupera tres dimensiones fundamentales y paralelas” para comprender la condición de las mismas:

El sexo, es decir las mujeres, como un dato no indiferente y que ni puede ser subsumido en el “universal” masculino, ni menos aún reducido a un dato biológico sin trascendencia socio-política. El sistema político-económico en el que buscan formas de sobrevivencia, es decir el neoliberalismo, y la relación con estas mujeres por parte de los Estados, es decir el exilio por el sentido de expulsión que es intrínseco e indisoluble a estos procesos “migratorios”.

Cada vez es más cuestionada la idea generalizada de que la diáspora por motivos económicos se trata de una decisión libre y voluntaria por parte de los migrantes, en tanto que las migraciones forzadas sólo corresponden a aquellas cuya causa es la violencia en las comunidades de origen. Al respecto, el documento *Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos*, que se difunde en el portal de internet de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, refiere:

El desarrollo desigual en el contexto neoliberal genera una nueva movilidad migratoria que puede caracterizarse como forzada. Desde la óptica de los derechos humanos este término es empleado para referirse básicamente a un núcleo específico de migrantes: los exiliados, refugiados o desplazados. Sin embargo, los mecanismos de desarrollo desigual generan condiciones estructurales que prohíjan migraciones masivas de población despojada, marginada y excluida. Se trata de personas literalmente expulsadas de su territorio que se desplazan a otros lugares por necesidad, con la esperanza de acceder a medios de subsistencia.

El neoliberalismo es “una teoría de prácticas político- económicas” que promueve la libertad de las capacidades empresariales del individuo, para lo cual el Estado debe generar y preservar el marco institucional para el desarrollo y protección del libre mercado y el derecho de propiedad privada, crear mercados en áreas donde no existen, y limitarse a estas tareas por el desconocimiento que puede tener sobre el funcionamiento de los mercados y para evitar que grupos de interés condicionen y distorsionen estas intervenciones estatales en su beneficio, según David Harvey, en el libro *Breve historia del Neoliberalismo*.

El primer experimento de Estado neoliberal se realizó en Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet, quien asumió la teoría neoliberal del economista estadounidense Milton Friedman, a partir de lo cual en aquel país se revirtieron las nacionalizaciones, la industria pesquera y maderera se abrió a la explotación privada y desregulada, se privatizó la Seguridad Social, se facilitó la inversión extranjera directa y la libertad de comercio, por mencionar algo, agrega la fuente.

Es así que, desde “la década de los setenta se ha establecido un nuevo orden mundial, basado en una profunda reestructuración de la economía global”, en el que “la alianza de gobiernos centrales —encabezada por Estados Unidos, la Unión Europea (Alemania, Francia e Inglaterra) y Japón— ejerce control sobre el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), instancias que operan como instituciones clave en la formulación de programas de gobierno y políticas públicas favorables a los intereses de las Corporaciones Multinacionales (CMN)”, exponen Humberto Márquez y Raúl Delgado, en la obra “Una perspectiva del sur sobre el capital global, migración forzada y desarrollo alternativo”, publicada en el libro *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el Sur global*.

“Y entonces resulta que el capitalismo de ahora no es igual que antes, que están los ricos contentos explotando a los trabajadores en sus países, sino que ahora está en un paso que se llama Globalización Neoliberal. Esta globalización quiere decir que ya no sólo en un país dominan a los trabajadores o en varios, sino que los capitalistas tratan de dominar todo en

todo el mundo. Y entonces al mundo, o sea al planeta Tierra, también se le dice que es el “globo terráqueo” y por eso se dice “globalización” o sea todo el mundo”, explica el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*.

Dicho de otro modo, según el trabajo de Márquez y Delgado, “las estrategias impulsadas por las grandes CMN, al amparo del entramado de poder transnacional, desecadenan un profundo proceso de reestructuración capitalista que se caracteriza como globalización neoliberal”.

Los investigadores agregan que los Estados de los países periféricos o en vías de desarrollo que adoptan el neoliberalismo se convierten en pieza medular para la implementación de programas de ajuste estructural en beneficio de los países desarrollados, desde donde operan las grandes corporaciones multinacionales que extienden sus tentáculos a lo largo y ancho del mundo a fin de acumular capital; es decir, “el Estado neoliberal funge como garante de la rentabilidad corporativa”.

“Los defensores del modelo neoliberal sostienen que éste asegura la alta productividad, la máxima eficiencia y, a la larga, la reducción de la pobreza en los países menos desarrollados. Empero, la realidad ha sido muy diferente: este modelo económico se basa únicamente en la obtención de ganancias y ha conducido a agudizar la desigualdad social y también a un desempleo endémico y al subempleo, al deterioro ambiental y a ciclos devastadores de auge y estancamiento”, señalan Stephen Castles y Raúl Delgado, en el ensayo *Epílogo: apuntes para una nueva visión estratégica sobre desarrollo, migración y derechos humanos*, que forma parte del libro mencionado, el cual compila textos de diferentes autores.

El capitalismo ha implicado una división internacional del trabajo, donde los países participan en los procesos productivos a nivel mundial de acuerdo a sus “distintas condiciones de producción y disponibilidad de recursos”, del tal manera que los países centrales o desarrollados (e industrializados) se han encargado de suministrar productos manufacturados

y los países periféricos de producir y exportar materias primas, indica Rodrigo Borja, en su obra *Enciclopedia de la política*.

La división internacional del trabajo se lleva a cabo en el marco de un intercambio comercial desigual que favorece a los países desarrollados, apunta la misma fuente:

El comercio internacional ha expandido unas economías y ha deprimido otras. En la actividad manufacturera la productividad crece a una tasa mucho más alta que en la producción de bienes primarios. Sin embargo, el incremento de la productividad no bajó los precios de los bienes industriales, como debió ocurrir por la disminución de sus costes, sino que los aumentó en beneficio del mundo desarrollado. En los países periféricos, mientras tanto, el exceso de mano de obra disponible para la producción de bienes primarios presionó sobre los salarios y abarató los precios finales en beneficio de los países importadores. Todo este proceso de iniquidades en la distribución de las tareas productivas y en el comercio externo ha dado como resultado la concentración de los frutos del progreso tecnológico en los países centrales.

En la globalización neoliberal, a esta modalidad tradicional de intercambio asimétrico se agrega una nueva división internacional del trabajo que resulta aún más desfavorable para los países periféricos, según Márquez y Delgado, en la citada investigación.

De acuerdo con Borja, en la fuente mencionada, la nueva división internacional del trabajo consiste en que “las empresas transnacionales exportan tecnología y capitales e importan manufacturas que les es más conveniente producir en los países periféricos de Asia y América Latina debido a la mano de obra más barata, menores exigencias sindicales, baja tributación, bajos costes de producción, restricciones ambientales en los lugares de origen, cercanía de las fuentes de recursos naturales y de los mercados de consumo y debido a otros factores”.

Por su parte, Márquez y Delgado señalan que la nueva división internacional del trabajo involucra la “exportación indirecta de fuerza de trabajo”, cuyo ejemplo más palpable se encuentra en la industria maquiladora, debido a que el “principal contenido de origen nacional de las mercancías de exportación es el trabajo vivo invertido en su producción; el sustrato del auge exportador de materias primas y manufacturas de las periferias está compuesto por el valor de la fuerza de trabajo, generalmente barata”.

También, señalan los autores, la relocalización de procesos productivos de los países desarrollados a los subdesarrollados propicia la “exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral”: “los mecanismos de desarrollo desigual generan condiciones estructurales, como el desempleo y la pobreza, que catapultan las migraciones masivas de conjuntos poblacionales despojados y excluidos”.

En la nueva división internacional del trabajo, precisan, “las periferias desmantelan sus propias cadenas productivas y mercados internos para luego fungir como abastecedoras de abundante fuerza de trabajo barata y recursos naturales, con lo cual se expanden y profundizan los mecanismos de transferencia de excedente y recursos hacia el centro, en detrimento de las posibilidades de acumulación y desarrollo de las regiones y países subdesarrollados”.

Mientras, la doctora Laura Esperanza Echavarría Canto, en la tesis *Reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos. El caso de los migrantes mexicanos en Nueva York*, presentada en el año 2014, explica dos tendencias de la fuerza laboral en la nueva división internacional del trabajo:

La primera alude a que las corporaciones ya no se concentran en los países centrales sino que se desplazan hacia los diversos países produciéndose una organización del proceso del trabajo y producción en términos de *subcontratación, flexibilización laboral y precarización de las condiciones de trabajo*. La segunda tendencia da cuenta de que en sus países de origen, las empresas se enfrentan a una competencia cada vez más fuerte, en la que las industrias con altas tasas de ganancias coexisten con empresas que tienen capacidades cada vez más precarias de producción y bajas ganancias, estas últimas en mucho subsisten gracias a la contratación de fuerza de trabajo migrante que ingresa y permanece en el mercado laboral nativo en condiciones similares a las de los países periféricos.

En el apartado *Desmitificación del nexa entre migración y desarrollo*, de la compilación referenciada, Raúl Delgado, Humberto Márquez y Héctor Rodríguez, exponen que desde el inicio del neoliberalismo la cuestión laboral se presentó como una barrera para la concentración de dinero y riqueza, por lo que las grandes corporaciones capitalistas se encargaron de “abaratar y doblegar la fuerza de trabajo”, y, con ello, reducir costos de producción.

En síntesis, la globalización neoliberal comprende “un movimiento simultáneo de desarticulación y exclusión económica en la periferia y, al mismo tiempo, de reinserción asimétrica y subordinada a la órbita de los países centrales”, indican los investigadores Delgado, Márquez y Rodríguez, en su ensayo.

En México una de las manifestaciones del neoliberalismo se refleja en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que entró en vigor en 1994, bajo el mandato del presidente Carlos Salinas de Gortari, en el cual se estableció una zona de libre comercio que elimina las tasas arancelarias entre este país, Estados Unidos y Canadá, donde se mantiene una interdependencia desigual entre los estados miembros.

Los autores mencionados agregan que el TLCAN “atiende principalmente a los intereses estratégicos de las grandes corporaciones transnacionales de base estadounidense”, y “se caracteriza por el desmantelamiento del proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones seguido por el país (México) desde la posguerra y el vuelco de la economía mexicana hacia la producción para la exportación dirigida principalmente al mercado” de Estados Unidos.

En relación, el EZLN publicó en la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*: leyes como las del Tratado de Libre Comercio “pasan a dejar en la miseria a muchos mexicanos, tanto campesinos y pequeños productores, porque son ‘comidos’ por las grandes empresas agroindustriales; tanto como obreros y pequeños empresarios porque no pueden competir con las grandes transnacionales que se meten sin que nadie les diga nada y hasta les dan gracias, y ponen sus bajos salarios y sus altos precios”.

Raúl Delgado, en el artículo “Una mirada crítica a la política de inmigración de Donald Trump”, difundido el 15 de febrero de 2017, en la página de internet de *La Jornada Zacatecas*, indica que la implementación de políticas neoliberales en el país y la suscripción al TLCAN ha traído consigo la destrucción del aparato productivo nacional, la generación de población desempleada: “en el caso mexicano 60% de la PEA (Población Económicamente Activa) ha

sido arrojada a las filas de la informalidad”; abierto el camino a la “maquilización de la economía” y “generado una desbordante migración laboral”.

Actualmente, luego de la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, quien anunció una renegociación o derogación del TLCAN con miras a implementar medidas proteccionistas (favoreciendo la producción nacional frente a la competencia extranjera) para su país, se mantiene la expectativa sobre cuál será el giro al modelo neoliberal en que se encuentra insertado México. Al respecto, el historiador Lorenzo Meyer se refiere en el artículo “Trump es la superficie. El problema está en su base social”, publicado en la revista *Proceso*, el 17 de enero de 2017:

Esta última propuesta de Trump es un golpe al corazón del proyecto neoliberal en que se embarcó a México a partir de la decisión de Carlos Salinas de Gortari de firmar el TLCAN. Lo que Salinas y los suyos buscaron fue integrar la economía mexicana a la norteamericana pese a la desigualdad entre las partes. Hoy, ese intercambio comercial con Estados Unidos llega a 531 mil millones de dólares anuales, a lo que debe añadirse el rubro de servicios: alrededor de 60 mil millones de dólares anuales. El 80% de las exportaciones mexicanas de manufacturas se dirigen a Estados Unidos y de ahí recibe 50.2% de sus importaciones (2012). Por ello, la sorpresa, temor e incertidumbre ante la posibilidad de que Trump cumpla total o parcialmente con revertir la integración económica con medidas arancelarias.

En este contexto de esta asimetría económica, no sorprende que 80.6 por ciento de los migrantes internacionales sean originarios de países dependientes, en tanto sólo 19.4 por ciento de naciones desarrolladas, de acuerdo con el doctor en Sociología, Rodolfo Cruz, en la ponencia “Aspectos metodológicos y conceptuales del estudio del fenómeno migratorio”, que formó parte del curso en línea *Migración, un fenómeno global*, presentado por El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), en la plataforma de internet México X, de Televisión Educativa.

El periodista Miguel Escobar, en el libro *El muro de la vergüenza*, señala que el éxodo económico se realiza “en sentido contrario a la dirección que siguieron las corrientes de migrantes conquistadoras hace quinientos años para sojuzgar culturas ajenas”, dicho en otras palabras: “nosotros estamos aquí porque ustedes estuvieron allá”.

“Las personas migrantes constituirían el quinto país más poblado del mundo”: el número estimado de migrantes internacionales a nivel mundial es de 214 millones, lo que significa que 3.1 por ciento de la población mundial es migrante, según explica la Organización Internacional para las Migraciones, en el apartado *Hechos y cifras (2014)*, de su página de internet.

Con 12 millones 339 mil 062 personas viviendo en el extranjero en el año 2015, México es el segundo país expulsor de migrantes a nivel mundial. Según las estadísticas, en el año 2013 esta nación era la que contaba con el mayor número de emigrantes, pero ahora ha sido superada por India. Luego de estas dos naciones, “los países con las mayores diásporas en el mundo son Rusia, China, Bangladesh, Paquistán y Ucrania”, informa Notimex, en la nota “Se reduce a 12.3 millones cifra de mexicanos migrantes: ONU”, publicada en *Excelsior online*, el 12 de enero de 2016.

En tanto, la Unión Americana es el principal país receptor de migrantes del mundo. “Para 2013, cinco de cada seis migrantes de las Américas y uno de cada cinco en todo el mundo vivían en los Estados Unidos”, indica el tercer informe *Migración Internacional en las Américas* del año 2015, presentado por la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE).

Después de Estados Unidos de América los diez países que más inmigrantes reciben son “la Federación de Rusia (11 millones), Alemania (9,8 millones), Arabia Saudita (9,1 millones), los Emiratos Árabes Unidos y el Reino Unido (7,8 millones cada uno), Francia (7,5 millones), Canadá (7,3 millones), Australia y España (6,5 millones cada uno)”, de acuerdo con el documento *La migración mundial en cifras*, con fecha octubre de 2013, divulgado en la página de internet de la OCDE.

En Estados Unidos, 55. 2 millones de su población es de origen latino, lo que representa 17 por ciento de la población total de ese país. El grupo predominante es el de los mexicanos, con 35 millones de personas (63 por ciento de toda la comunidad hispana), según “Las

verdaderas cifras de los hispanos en EE.UU. y cuánto poder tienen”, de la redacción de *BBC Mundo*, difundida el 15 de marzo de 2016, en la página de internet del referido medio de comunicación.

“Le siguen los puertorriqueños, que con alrededor de 5 millones de personas llegan al 10%. Y después los salvadoreños y cubanos, cada uno con cerca de 2 millones. Las otras dos comunidades en el ‘top seis’, son los dominicanos, que con 1,7 millones están en casi el 3% del total latino, y los guatemaltecos, con 1,3 millones de personas”, se agrega en la nota periodística.

Parte de la función que juegan los migrantes en el contexto del neoliberalismo es contribuir al crecimiento económico del país receptor, ya que “la migración forzada cumple un papel estratégico en el suministro de fuerza de trabajo barata, flexible y desorganizada para la economía receptora”, exponen Raúl Delgado, Humberto Márquez y Hector Rodríguez, en su investigación *Desmitificación del nexa entre migración y desarrollo*, basada en la *perspectiva del sur*, la cual consiste en la construcción de un pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo, bajo la perspectiva del desarrollo desigual en el marco de la globalización neoliberal.

Específicamente, señalan los investigadores, los inmigrantes son utilizados para realizar importantes aportaciones a la economía del país de llegada, a partir del abaratamiento de su fuerza de trabajo, ya sea de baja o alta calificación; desplazando a los trabajadores con mejores condiciones salariales, dada su disposición a mayor explotación laboral; complementando “la fuerza laboral para mantener el ritmo de acumulación y crecimiento”, en vista del envejecimiento de la población nativa y el incremento de la demanda laboral en países desarrollados; ocupando los puestos de trabajo mal pagados de las empresas multinacionales que se colocan en las periferias para reducir sus costos de producción y, con todo lo anterior, contribuyendo a la “desvalorización general de la fuerza de trabajo”.

De esta manera, “una parte creciente de la demanda laboral en Estados Unidos ha debido ser cubierta por población inmigrante: 45.2% entre 2000 y 2015”, expone Delgado, en su citado artículo de *La Jornada Zacatecas*.

“Cabe acotar que la demanda de fuerza de trabajo inmigrante por la economía estadounidense no se corresponde ni por asomo con el número de visas efectivamente otorgadas por el gobierno de aquel país, lo que devela que la criminalización de vastos sectores de la población inmigrante, tildados de ‘ilegales’, no son otra cosa que fruto de una política de Estado encubierta que no solo Trump y sus seguidores, sino la mayoría de los analistas y ciudadanos estadounidenses, pasa por alto”, agrega el artículo en mención.

Añade que, el “40.8% del crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto) de la economía más grande del mundo obedeció a la contribución de los migrantes. Si a ello se agrega a los mexicanos de segunda y tercera generación, el aporte total ascendería a 57.8%”.

En tanto, Delgado, Márquez y Rodríguez explican, en su citada investigación, que los migrantes contribuyen al financiamiento de los sistemas fiscal y de seguridad social del país receptor por concepto de impuestos directos al trabajo y de impuestos indirectos vía consumo, “pese a estar inmersos en condiciones de exclusión social y ostentar ciudadanía precaria”, como es el caso de los mexicanos en Estados Unidos.

Aunque los Estados desarrollados sustentan su economía en la diáspora de las periferias, de acuerdo con los autores aludidos anteriormente, prevalece una perspectiva del poder dominante de corte neoliberal, la cual plantea que las naciones expulsoras se favorecen de la migración a costa de los países receptores.

Específicamente, señalan los investigadores, se parte de una línea de pensamiento que realiza una vinculación positiva entre migración y desarrollo, con base en los siguientes supuestos: las remesas son una fuente de desarrollo para los países de origen; la migración

se concibe como un fenómeno independiente “que no reconoce causas estructurales”; y los migrantes representan un perjuicio económico y social para la nación receptora.

En suma, de acuerdo con el referido documento de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, cuya autoría también corresponde a Delgado, Márquez y Rodríguez, se trata de una visión sesgada:

Sobre el vínculo entre migración y desarrollo, aún prevalece la visión de los principales países receptores, que se caracteriza por ser de corte reduccionista y excluyente, en tanto oscurece las causas de fondo de las migraciones e invisibiliza las contribuciones que los migrantes hacen a las sociedades de destino, así como los costos que la migración entraña, tanto para los migrantes como para las sociedades de origen, más allá de los supuestos beneficios de las remesas. En lugar de una visión integral prevalece una mitología que distorsiona la realidad y alienta la percepción del migrante como un enemigo público. Más aún, en el marco de la agenda de seguridad nacional, se promueven políticas xenófobas y antiinmigrantes. Bajo este prisma, el desarrollo de los países de origen y los derechos humanos de los migrantes permanecen como letra muerta.

De tal manera, en el exilio económico que se lleva a cabo pese a la impermeabilización de las fronteras de los países receptores, “la muerte es frecuentemente el trágico resultado de la migración sin documentos que pretende acceder al paraíso — representado por una plaza de trabajo o un mejor salario— a través de lugares de alto riesgo”, escribe el periodista Miguel Escobar Valdez, en su mencionada obra sobre migración.

Estados Unidos: la jaula de oro de los migrantes mexicanos

“Los norteamericanos son adictos a dos cosas: a las drogas y a los mexicanos”, asevera el *migrantólogo* Martín Íñiguez en entrevista, luego explica: “es básico para ellos que sigan llegando migrantes y que mantengan su economía, aunque el discurso político sea de control, en la práctica los negocios, las empresas, la agricultura, los servicios necesitan mano de obra barata y particularmente segura y rendidora como es la mexicana”.

Estados Unidos es el principal lugar de destino de los emigrantes mexicanos: 86.3 por ciento se dirige a ese país, 2.2 por ciento se va a Canadá, 2.1 por ciento a España y 9.2 por ciento al

resto del mundo, según información del año 2014 proporcionada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), a través de la solicitud de información pública 0416000005216.

“Hasta 1970, la migración al país vecino del norte tenía su origen en entidades del centro-occidente y norte de México, como Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Chihuahua, Durango y Nayarit. Sin embargo, durante la década de 1980, a estas entidades se le sumaron otras del centro y sur del país. Los casos más sobresalientes son Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla, Estado de México y, más recientemente, los estados de Hidalgo, Veracruz y Chiapas”, se indica en el reporte *Índices de intensidad migratoria México- Estados Unidos 2010*, de CONAPO.

De acuerdo con el mismo documento, los Estados que tradicionalmente han recibido a los migrantes mexicanos en la Unión Americana son los que se encuentran en la frontera con México: “destacan Texas y California, que en conjunto concentran el 60 por ciento del total que reside en Estados Unidos (40 y 20%, respectivamente)”.

Sin embargo, la migración de mexicanos “dejó de ser unidireccional y ya la encuentras en los 50 Estados de la Unión Americana”, explica el especialista en migración.



Martín Íñiguez, maestro en Estudios Latinoamericanos y especialista en migración internacional, 5 de abril de 2016.

Foto: Cristina López.

“La migración México- Estados Unidos es un fenómeno social de carácter centenario”, señalan Jorge Durand y Douglas S. Massey, en *Clandestinos, migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, e identifican cinco etapas del fenómeno migratorio mexicano durante el siglo XX:

La primera etapa se conoce como la fase del “enganche” (1900- 1920), se caracterizó por el sistema de contratación de mano de obra, conocido como el enganche; la Revolución Mexicana y el ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial que demandó mano de obra barata joven y trabajadora proveniente de México. La segunda fase conocida como de las “deportaciones”, con el argumento de crisis económicas recurrentes. La tercera fase se la conoce como el periodo “bracero”, que se inició en 1942 y concluyó en 1964, debido a la urgencia que tenía Estados Unidos de contar con trabajadores por su participación en la Segunda Guerra Mundial. El cuarto periodo, la era de los “indocumentados” (1965-1986), cuando Estados Unidos decidió dar por terminados los convenios braceros en 1964. La quinta fase conocida como la etapa de los “rodinos” se inició en 1987 con la puesta en marcha de la ley Immigration Reform and Control Act, que permitió la legalización de más de dos millones de mexicanos indocumentados.

De esta manera, la migración económica de mexicanos hacia Estados Unidos se ha desarrollado según “la política migratoria norteamericana, que de manera unilateral, abre o cierra la puerta, de acuerdo con el contexto internacional (guerras), el momento económico (auge o crisis) y el ambiente político (presiones de grupos, lobby, elecciones, xenofobia)”, exponen los investigadores en la misma fuente.

A la par de la entrada en vigor del TLCAN, que de acuerdo con el mencionado documento de CONAPO, agudizó “los problemas sociales, económicos y políticos en el país, motivando con ello la emigración de miles de mexicanos”, también se suscitó un aumento cada vez mayor del control y sellamiento fronterizo por parte del gobierno norteamericano, expone el doctor en Sociología y Demografía, Rene Zenteno, en la ponencia “Migración México- Estados Unidos”, presentada en el citado curso *Migración, un fenómeno global*:

Por dos razones, los 90 son de los años más importantes para entender la relación México- Estados Unidos y la movilidad laboral. La primera tiene que ver con la gran crisis económica en 1994-95 que impulsó una nueva migración que nadie esperaba que fuera a suceder por el Tratado de Libre Comercio, pero simultáneamente Estados Unidos ya había empezado a cambiar su política migratoria y a crear mayores controles para detener a la población indocumentada en la frontera. Es decir, al mismo momento que México, Estados Unidos y Canadá firman un gran acuerdo de libre comercio, buscan la integración, se cierran más y más las puertas a la migración entre ambos países.

De tal forma, “a partir de mediados de los años 90 la frontera se vuelve un lugar hostil a la migración”: de 3 mil 555 agentes con los que contaba la patrulla fronteriza en 1992, pasó a 17 mil 535 en 2010, de acuerdo con la misma fuente.



Santa Claus. Entrega de regalos navideños en la frontera por parte de autoridades estadounidenses, en un momento histórico donde el migrante no era percibido como un enemigo. Fuente: Roberto Córdova Leyva, archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 1988.



Definición de límites, fotografía tomada en Tijuana, México, en el año 1992, que forma parte del archivo de El Colegio de la Frontera Norte y de la exposición *Del Golfo al Pacífico*, que se difunde en la página *online* de esa institución.

Entre las primeras políticas antiinmigrantes de la década de 1990 se encuentra la *Operación Blockade* (operación bloqueo), que en vísperas de la firma del Tratado de Libre Comercio se le cambió al eufemista nombre de *Hold the Line* (mantenga la línea), aplicada entre El Paso, Texas, y Ciudad Juárez, Chihuahua, informa Alejandra Aquino, en el artículo “Cruzando la Frontera: Experiencias desde los márgenes”, difundido en la revista *Frontera Norte*, del COLEF.

Posteriormente, agrega, en 1994 el entonces presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, implementó la Operación Guardián en el estado de California, donde se realizaban la mayor parte de los cruces ilegales, la cual contempló la construcción de un muro en la frontera y la instalación de tecnología de alta seguridad.

Siguieron otros controles fronterizos como: Operación Salvaguarda (Safeguard), en Arizona y Río Grande, McAllen; Operación Río Grande, en Texas; y la Iniciativa de control fronterizo de Arizona (Arizona Border Control Initiative). “Estas iniciativas se basaron en la idea de “que un aumento significativo de los índices de detención y más número de patrullas fronterizas disuadiría a los potenciales migrantes”, añade la publicación.

Un hito importante para que las medidas antiinmigrantes norteamericanas cobraran fuerza, fueron los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, en Nueva York, momento a partir del cual el control de la migración clandestina adquirió un marcado carácter de seguridad nacional para el gobierno estadounidense.

“La frontera con México se volvió un tema de alta prioridad bajo el argumento de que representa uno de los puntos con mayores riesgos para la seguridad del país. Como resume James Traficant, exsenador demócrata por Ohio y partidario de la militarización de la frontera sur: ‘Si 300 000 inmigrantes ilegales logran entrar a Estados Unidos anualmente en busca de mejores formas de vida, no puede dudarse un instante de que un contingente mayor de personas con intenciones malignas podrían lograr entrar al país y seguir matando a ciudadanos estadounidenses’”, explica el material de divulgación.

La materialización más palpable de esta nueva visión criminalizadora de la migración se llevó a cabo en el año 2005, cuando la Cámara Baja de Estados Unidos aprobó la Ley de Protección Fronteriza, Antiterrorismo y Control de Inmigrantes Ilegales (HR4437), mejor conocida como proyecto de ley Sensenbrenner (en alusión al apellido del entonces congresista de Wisconsin que la propuso y quien en el actual gobierno de Donald Trump fue nombrado presidente del subcomité de Inmigración en la Cámara de Representantes), la cual

fue catalogada como “la más severa legislación de que se tenga memoria en materia de inmigración”, de la que Miguel Escobar Valdez, escribe en el libro referido:

La ley convierte crimen federal vivir en Estados Unidos ilegalmente. Dispone la construcción de una nueva barda de aproximadamente setecientas millas de longitud, a levantarse en tramos de la línea divisoria entre México y Estados Unidos. Criminaliza la labor humanitaria de grupos religiosos y seculares y de particulares que proporcionen auxilio a los migrantes. Prevé el reforzamiento del control fronterizo mediante una cornucopia de elementos tecnológicos que incluye satélites, vehículos aéreos no tripulados, aviones equipados con radar, más sensores, más cámaras y, por supuesto, más agentes para la patrulla fronteriza.

Paralelamente, al interior de la sociedad civil se generó el movimiento ciudadano *Minuteman Project*, cuyo objetivo fue apoyar a los agentes de la Patrulla Fronteriza para detener el flujo de inmigrantes en la frontera suroeste norteamericana, informa Notimex, en la nota “Republicano antiinmigrante dirigirá subcomité legislativo de migración”, publicada en *Radio Fórmula online*, el 14 de enero de 2017.



Manifestación en Los Ángeles. Foto: Alfonso Caraveo Castro, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 2006.

Como respuesta al proyecto de ley HR4437, que finalmente quedó estancado en el Senado estadounidense, y en general al clima antiinmigrante, en el año 2006 se realizaron varias protestas a favor de los migrantes, una de las más importantes ocurrió el 10 de abril de ese año. Al respecto, David Brooks, refirió en la nota “Ciudad por ciudad, migrantes sacuden a EU en demanda de un trato justo”, publicada en *La Jornada online*, el 11 de abril de 2006:

Desde temprano las calles comenzaron a llenarse de quienes llegaron de todo el mundo a este país, primero en Atlanta, después en Los Ángeles, más tarde en Washington, Phoenix, y en esta ciudad, y de repente eran incontables los lugares -por lo menos 125 ciudades- donde se realizó la acción coordinada a escala nacional más grande de la historia en defensa de los migrantes.

Pese a todo, “el presidente George W. Bush firmó la Ley de Cerca Segura, promulgando ésta la esencia de los planes de seguridad fronteriza de Sensenbrenner”, añade la nota informativa de Notimex mencionada.

Según Íñiguez, en el año 2016 la puerta estaba cerrada, “cerrada por la crisis, cerrada por las campañas políticas. Barack Obama es el presidente que más deportados mexicanos ha tenido en toda la historia de Estados Unidos: dos millones, ha habido problemas muy fuertes con esta deportación, 150 mil familias están viviendo separadas”.

Actualmente, se mantiene la expectativa sobre qué pasará con los migrantes en el país del norte durante el gobierno de Donald Trump, quien desde que lanzó su campaña como candidato del partido Republicano ha mantenido un discurso antimexicano y a tan sólo cinco días de su gobierno “ordenó el inicio de la construcción del muro fronterizo, asegurando que México lo pagará ‘al 100 por ciento’, junto con medidas para ampliar la detención y expulsión de inmigrantes indocumentados y represalias contra las llamadas ‘ciudades santuarios’”, refiere David Brooks, en “Ordena Trump la construcción del muro; ‘México lo pagará’”, publicado en *La Jornada* en línea.

Aunque el gobierno estadounidense no ha definido de qué manera México pagará el muro, ha referido la posibilidad de que se podría realizar a través del bloqueo o gravamen de las remesas, indica la agencia de noticias EFE, en la nota periodística “Remesas, en riesgo por Donald Trump”, publicada el 17 de enero de 2017, en el portal de internet de *El Universal*.

Cabe aclarar que de los casi 3 mil 200 kilómetros de frontera entre México y Estados Unidos, un tercio de la misma, mil 100 kilómetros, ya cuenta con barreras (bardas de concreto, rejas, y planchas metálicas), otro tercio es un muro virtual “vigilado por cámaras, sensores térmicos, rayos X y más de 20.000 agentes fronterizos, un 518 % más que hace dos décadas”; y un tercio más es natural. Éste último es el “más barato del mundo, porque ejercen de centinelas los ríos y desiertos de Sonora y Chihuahua, donde las temperaturas llegan a los 50 grados”,

explica Jacobo García, en “Al nuevo ‘muro de la vergüenza’ le faltan 2.000 kilómetros”, publicado en *El País online*, el 26 de enero de 2017.

Específicamente, la nueva política migratoria de Donald Trump incluye “la dramática ampliación de la definición de quién es un “extranjero criminal”, la contratación de 15 mil agentes más para aplicar las nuevas medidas (migratorias), la construcción de nuevos centros de detención, la aceleración de los procesos de deportación y el retorno a México de inmigrantes capturados en la frontera que cruzaron por tierra, sean o no mexicanos”, expone David Brooks, en la nota “El gobierno de Trump ‘declara la guerra’ contra los inmigrantes”, divulgada el 21 de febrero de 2017, en el portal electrónico de *La Jornada*.

Ante las redadas de la llamada era Trump, que ya empezaron a cobrar sus primeras víctimas, los migrantes “no van a la iglesia ni al supermercado. Algunos no van a sus citas con el doctor, otros no van a la escuela. No están usando el coche, punto. No cuando un faro descompuesto puede llevar al conductor ante el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por su sigla en inglés)”, narra Vivian Yee, en la nota informativa “Los migrantes se esconden por temor a ser capturados ‘en cualquier esquina’”, publicada el 27 de febrero de 2017, en el diario en línea *The New York Times*.

Pese al endurecimiento de las políticas migratorias en Estados Unidos no se ha podido detener el flujo de migrantes mexicanos hacia aquel país, al menos eso indican las cifras anteriores a la llegada de Donald Trump: de los 4.4 millones que tenía en 1990, pasó a 12.2 millones en 2016, según CONAPO.

Es decir, si la Ciudad de México, segunda entidad más poblada de la nación mexicana, cuenta con 8 millones 851 mil 080 habitantes, de acuerdo al último censo de población del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), actualmente los mexicanos que se encuentran en el país del norte equivalen a poco más de las personas que residen en esta demarcación.

Es importante destacar que desde 2007 la población mexicana en Estados Unidos ha permanecido “estable, pues sólo creció 3.4% en 8 años”, según el documento *¿Cuál es el perfil sociodemográfico de los mexicanos en Estados Unidos? (Cifras 2015 y 2016)*, difundido por CONAPO.

Por su parte, David Marcial, en la nota “Un muro para frenar una migración mexicana en mínimos históricos”, publicada en *El País online*, el 26 de enero de 2017, señala que “desde hace cinco años son más los mexicanos que regresan a su país desde EE UU que los que entran. El número de deportaciones es también el más bajo en una década”.

Cabe señalar que, “en 1990 el 46.5 por ciento de los inmigrantes mexicanos era indocumentado; en 2000, 52.2 por ciento, y en 2005, 56.4 por ciento”, se expone en el libro *Desarrollo desigual y migración forzada*.

De acuerdo con la fuente citada de la Organización Internacional para las Migraciones, Estados Unidos repatría aproximadamente 400 mil mexicanos anualmente.

En el año 2016 hubo una disminución considerable de estos eventos: Estados Unidos repatrió 204 mil 817 migrantes mexicanos. Con 20 mil 487 personas, el Estado que mayor número de repatriados recibió fue Michoacán, en orden descendiente le siguieron Guerrero, Oaxaca, Guanajuato, Veracruz, y Puebla, por mencionar algunos, se indica en el documento *Eventos de repatriación de mexicanos desde Estados Unidos, según entidad federativa de origen y sexo 2016*, que se encuentra en el portal de internet de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación.

Ante el clima político para impedir la entrada de migrantes económicos a Estados Unidos, los exiliados del neoliberalismo tienden a utilizar lugares de paso cada vez más peligrosos. “El número de muertes entre ambos países ha sido el mismo en los últimos 10 años, han fluctuado entre 300 y 494 al año”, de acuerdo con Ana Langner, en la nota periodística

“Número de muertes de migrantes en la frontera, sin reducción”, dada a conocer el 24 de septiembre de 2015, en la página electrónica de *El Economista*.



Altar Sonora. Fuente: Alfonso Caraveo Castro, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 2007.

En este contexto, de acuerdo con Íñiguez, el exilio económico de los mexicanos en la Unión Americana se lleva a cabo por periodos cada vez más largos: “las políticas migratorias ya no permiten que regresen, por eso se vuelven residentes indocumentados en Estados Unidos”.

En contraparte, en México, “la transformación del patrón migratorio, de predominantemente circular a establecido, así como su carácter compulsivo, han consolidado un fenómeno sintomático: el despoblamiento”, apuntan Delgado, Márquez y Rodríguez, en el citado documento *Desmitificación del nexo entre migración y desarrollo*.

En tanto, luego de que en el año 2006 el entonces presidente de México, Felipe Calderón, declarara su llamada “guerra contra el narcotráfico”, la injerencia del crimen organizado en los procesos migratorios recrudeció este drama mexicano, la cosas dejaron de ser como antaño cuando lo más preocupante era que el migrante fuera asaltado por simples bandidos o detenido por la *migra*.

La primera gran noticia sobre esta realidad salió a la luz en agosto de 2010, en la nota periodística de Jesús Aranda, “Zetas ejecutaron por la espalda a los 72 migrantes; no pudieron pagar rescate”, publicada la *página web* de *La Jornada*, el 26 de agosto de ese año, donde justamente se informó sobre ese hecho ocurrido en el municipio de San Fernando, Tamaulipas.



Fotografía del rancho donde se hallaron los cuerpos de 72 migrantes ejecutados, que ilustra la nota “Zetas ejecutaron por la espalda a los 72 migrantes; no pudieron pagar rescate”, publicada en *La Jornada*. Foto: Ap.

Al respecto el caso de Juana Velázquez, hija de un migrante indocumentado, resulta ejemplar. Para finales de 2009, su padre se había ido tres veces *sin papeles* a Estados Unidos. En su última experiencia, llevada a cabo ese año en compañía de su hijo, fue víctima de secuestro.

“Nos habla mi papá diciéndonos que le habían puesto una pistola en la cabeza, que le habían marcado a mi hermano de Estados Unidos, que les tenía que decir que estaban bien y que ya habían comido, pero no era cierto, y a las demás personas que iban con ellos, a unos señores les rompieron las costillas y a otros les tronaron las pompas a puras patadas, a ellos no les hicieron nada porque mi hermano depósito dinero”, cuenta afligida Juana, en una entrevista que proporcionó en el año 2009.

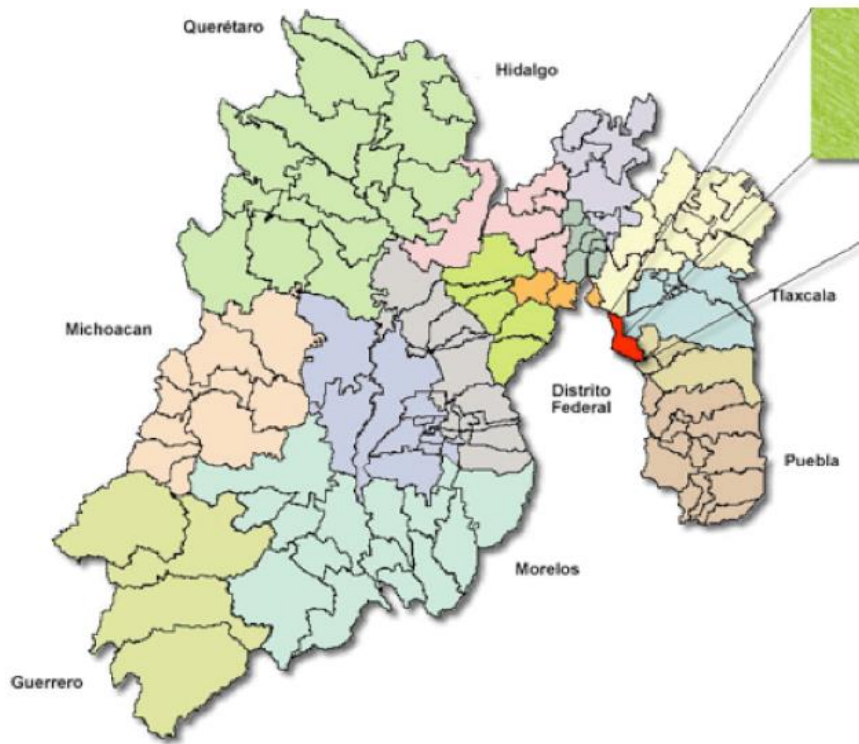
“Tanto él como nosotros no vemos posibilidades de que se quede aquí, nos falta mucho el dinero, ya tenía un año sin trabajar y económicamente no estábamos bien, a veces no comíamos o mi mamá tenía que ver cómo hacía de comer aunque sea frijoles, y prefirió irse”, agrega esta joven habitante del municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México.

El secuestro exacerbó la tortura emocional que de por sí ya había sido para Juana el exilio económico de su padre. “Ahorita estoy a ciegas, lo que quiero es ver a mi papá, la vez que se fue no tuve tiempo de abrazarlo y decirle que me perdonara por todas las veces que fui grosera con él, por las veces que lo rechacé, que me regañaba siempre le decía, ‘tú no eres nadie para decirme porque cuando más te necesitaba tú no estabas aquí’”, refiere en alusión al tiempo en que su padre se había ausentado anteriormente por migrar a Estados Unidos.

“Para mí la migración representa miedo, representa mucho remordimiento por parte de toda la familia, en que si se van cuántas cosas no podrán pasar: si se llegan a morir a la mitad del camino, que los lleguen a secuestrar; representa dolor más que nada”, concluye con un aire de nostalgia.

En este momento, de acuerdo con Íñiguez, migrar ya no sólo es la opción predilecta ante la precariedad económica: “ir a la frontera anteriormente era un fenómeno cultural como de hombría para participar en los contextos culturales machistas, ahora ese rito ha ido cambiando, desafortunadamente muchos jóvenes se empiezan a hacer sicarios, empiezan a ver que ya no necesitan irse a Estados Unidos para obtener dinero sino a través del crimen organizado”.

- **De Nezapolvo a Neza York**



Fuente: página de internet Social Adiativa.

Nezahualcóyotl es un municipio marcado por el signo de la migración. Gran parte de su crecimiento poblacional ha sido fruto del fenómeno migratorio: con un millón 110 mil 565 habitantes se coloca como el segundo municipio más poblado del Estado de México, donde más de 60 por ciento de sus residentes nacieron en otra entidad federativa, según el Censo 2010 y el documento *Mujeres y hombres en el Estado de México*, del INEGI. Actualmente, al verse reducidas las oportunidades de vida que antaño atrajeron a una importante cantidad de provincianos a esta zona, se ha convertido en expulsora de migrantes, tan es así que hasta se le conoce como “Minezota” y “Nezayork”.

Nezahualcóyotl le debe a los migrantes la “invención”, “la primera generación de la población Nezahualcoyense en su inmensa mayoría fue de provincianos”, asevera en entrevista Emiliano Pérez Cruz, cronista de este municipio.

Los orígenes de Neza se remontan a 1940, cuando se desarrolló una de las primeras olas migratorias hacia la Ciudad de México a causa de “la crisis económica y la falta de programas eficientes de los gobiernos de la República para impulsar el desarrollo del campo, alentar la economía en las pequeñas comunidades, así como la creación de instituciones educativas de diferentes niveles”, informa el documento *Historia de Neza*, publicado en la página de internet del Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento (ODAPAS) de Nezahualcóyotl.

Añade que, “en aquellos años la Ciudad de México, que sólo contaba con un millón 500 mil habitantes, estaba ávida de mano de obra barata que impulsará el progreso y el desarrollo tanto de las nuevas fábricas como de las ya existentes, además de pequeños talleres y servicios, a los que sin dificultad pudieron integrarse los nuevos residentes”.

Otro factor que contribuyó al asentamiento de inmigrantes en el municipio, agrega, fue la venta de tierras a muy bajo costo en la periferia de la Ciudad, producto de la desecación del Lago de Texcoco: “los fraccionadores compraron los terrenos a precios irrisorios, promovieron en las colonias populares del Distrito Federal y mediante anuncios publicitarios en la radio, la venta de los mismos con pagos, incluso, semanales, lo cual motivó a quienes deseaban un espacio propio para vivir, adquirir un lote en este inhóspito lugar”. De tal manera que para 1952 el ex Vaso de Texcoco se integraba por trece colonias.

En suma, “este municipio es producto, por un lado, de la migración interna hacia la Zona Metropolitana del Valle de México y, por el otro, también de cierto proceso de proletarización de los habitantes de la Ciudad de México, que entre 1970 y 1980, vieron mermadas sus condiciones de vida, desplazándose hacia la periferia de la zona metropolitana”, de acuerdo con el libro *La migración y los latinos en Estados Unidos, visiones y conexiones*, coordinado por la investigadora Elaine Levine.

“Las mujeres, fundamentalmente, eran las gestoras de agua, luz, drenaje, electricidad; los hombres salían a *chambear*, ellas se las tenían que ver duras para andar acarreando esos servicios que estaban lejanos. Había algunas tomas de agua en alguna que otra calle, eran los *colones* inmensos; la luz, igual, había como a cinco o seis calles un molino que tenía luz de donde se jalaban cables para las demás viviendas”, recuerda desde su casa en Nezahualcóyotl el autor de *Pata de perro*, cuyo padre Michoacano y madre Hidalguense, se cuentan entre los primeros pobladores de este lugar.



Emiliano Pérez Cruz, cronista de Nezahualcóyotl, 30 de marzo 2016.
Foto: Cristina López.

En ese tiempo, Neza era un lugar de muchas carencias, estaba muy lejos de llamarse Ciudad, como ahora se le conoce, en ese entonces no era más que “Nezapolvo”.

“Nuestros primeros meses en la ciudad de México fueron una etapa muy difícil. Habíamos llegado para superarnos, pero en Ciudad Netzahualcóyotl, donde nos asentamos, había cientos de terrenos baldíos, tormentas de polvo atroces, y ni hablar de las épocas de lluvia cuando los lodazales estaban a la orden del día”, escribe el periodista Leonel Pérez, en su texto *Con la sierra de Puebla en la memoria*, el cual fue presentado en “Un Faro en el Castillo”, exposición colectiva sobre la identidad del Oriente de la Ciudad de México y área

conurbada, organizada por el Faro de Oriente de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México en coordinación con el Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec.

La migración rindió sus frutos en el municipio de Nezahualcóyotl. “Los migrantes fueron los precursores para que fuera creciendo y avanzando urbanísticamente, socioeconómicamente también”, a decir, en entrevista, de José Luis Rojas Godoy, técnico especializado de la Coordinación de Relaciones Públicas del Ayuntamiento de Nezahualcóyotl.



José Luis Rojas Godoy, técnico especializado de la Coordinación de Relaciones Públicas del Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, 30 de marzo 2016. Foto: Cristina López

Las historias de los primeros pobladores prueban cómo Neza se hizo a base del esfuerzo de los inmigrantes. El caso de Isaías Betanzos Santiago resulta ilustrativo. Oriundo de Tejuapan de la Unión, Oaxaca, migró a Ciudad Nezahualcóyotl porque en su pueblo no había trabajo, “la siembra se iba a medias, la mitad era del dueño de la tierra y la otra parte para quién la sembraba”, escribe su nieto Noé Betanzos, quien también participó en la exposición citada.

“Mi abuelo encontró trabajo en un expendio de pan. Haciéndose de unos ahorros puso su amasijo y una churrería en la casa. Eran tiempos difíciles. Mi abuela por lo regular atendía la

churrería, tenía tres quemadores para cocer los churros y las donas. En una ocasión se empezó a quemar el negocio y casi se enciende la casa. Otra vez mi abuela estaba levantando el canasto de pan para ponerlo sobre el mostrador, y el esfuerzo le provocó un aborto, al que siguieron más adelante otros dos. Ahora dice: ‘¿qué hubiera hecho con 11 hijos? ’’, agrega en su texto.

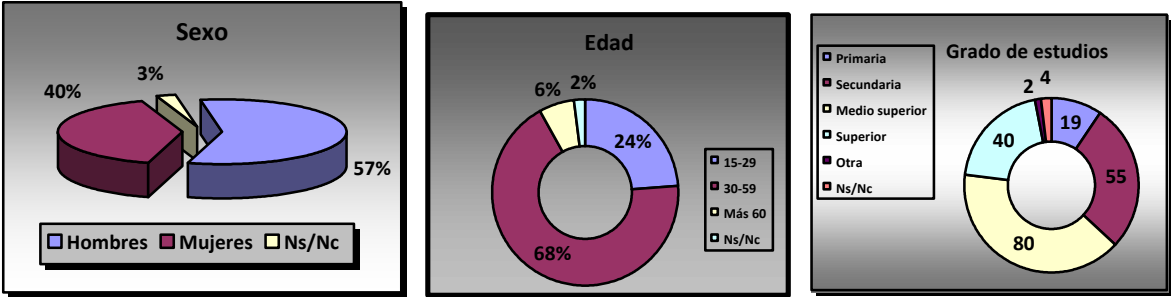


Pareja de migrantes originarios de Oaxaca, junto a sus tres hijos, en el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México. Fuente: archivo familiar.

Pero el señor Isaías no sólo luchó, junto con su esposa, por sacar adelante a su familia, también porque el resto del municipio progresará. Se organizó con sus vecinos para construir una cancha de basketball y una primaria: “eran días enteros los que mi abuelo se pasaba en Toluca gestionando antes de regresar. Ya en casa mi abuela le decía: ‘¿para qué tanto embrollo? tus hijos ya están grandes’, él reponía: ‘es para mis nietos’”, narra Noé, quien con una licenciatura en Filosofía satisfizo la ilusión que su abuelo vislumbraba en aquel entonces.

No sólo eso, Isaías “fue co-fundador de la organización el FORO (Frente de Organizaciones Revolucionarias Oaxaqueñas). Desde su actividad social y su interés por ayudar a los inmigrantes Oaxaqueños, realizó la gestión para que se donara un terreno, donde las manos y el trabajo oaxaqueño de los agremiados al FORO, fieles a la tradición del tequio, crearon la Casa del Oaxaqueño (Centro Cultural Oaxaqueño), lugar de hospedaje a las personas que llegaban desde el Estado de Oaxaca buscando mejores condiciones de vida en Nezahualcóyotl. Llegó a ser el Quinto Regidor del municipio y Secretario de Servicios Generales”, finaliza Noé.

En una encuesta aplicada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, (donde la mayoría de los encuestados fueron hombres, población adulta de entre los 30 y 59 años, con estudios de secundaria y educación media superior), más de la mitad de los entrevistados señaló provenir de otra entidad federativa: 59 por ciento.



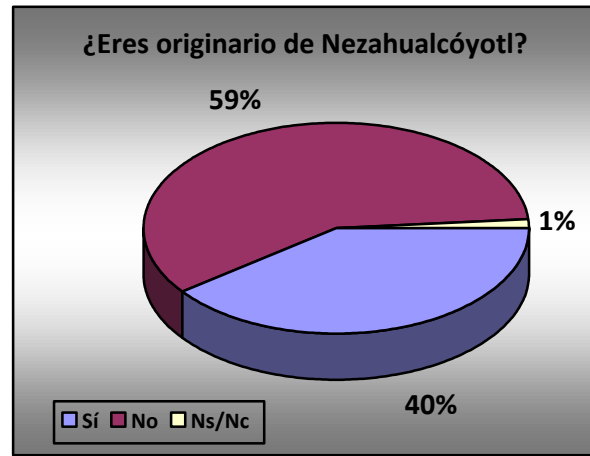
Gráfica A. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Gráfica B. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Gráfica C. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

“El primer grupo de los habitantes de Nezahualcóyotl no nacidos en esta entidad, está constituido por personas que son originarias del Distrito Federal, seguidos por quienes nacieron en el Estado de Puebla, y en orden sucesivo se encuentran los originarios en Oaxaca, luego los procedentes de Michoacán, Guanajuato, Veracruz, Hidalgo, por mencionar

los principales; pero cabe mencionar que todos los Estados del país cuentan con inmigrantes en Nezahuacóyotl”, agrega Levine en su libro.



Gráfica D. Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahuacóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Actualmente, según el funcionario José Luis Rojas, la presencia de oaxaqueños en el municipio es preponderante: “60 por ciento de la población” proviene de ese Estado.

“La población oaxaqueña tiene mucho peso, se calcula que después de Oaxaca, la principal población de oaxaqueños fuera de su territorio está en Los Ángeles, y después en Neza”, secunda el periodista Emiliano Pérez Cruz.

De hecho en Nezahuacóyotl “hay 140 organizaciones oaxaqueñas que representan las distintas regiones de Oaxaca —la Costa Chica, La Mixteca, La Sierra de Juárez, etcétera—, que a veces tienen formatos políticos (mesas directivas) o religiosos (cofradías o mayordomías)”, de acuerdo con el *Plan de Desarrollo Municipal de Nezahuacóyotl 2013- 2015*.

Entonces, “¿qué le debe el municipio a los colonos?, pues la existencia misma ¿no?”, remata el escritor luego de contar la fundación de este municipio por inmigrantes.

Nezahualcóyotl: coyote hambriento

Nezahualcóyotl ha pasado de receptor a expulsor de migrantes. Basta saber que la migración ha sido motivo de descenso poblacional en la demarcación: “la población que emigra, es mayor a las personas que nacen y se quedan en el municipio. En promedio 19.24 por ciento de los Nezahualcoyotlenses han salido en busca de nuevas oportunidades de vida, debido en gran parte, a la nula oferta de vivienda y a la baja oportunidad de trabajo que existe”, agrega el mencionado documento gubernamental.

Neza es un municipio marginado, de ahí que no sorprenda su condición migrante. Se localiza al Oriente de la Ciudad de México, centro político y económico del país. Su ubicación lo coloca en un lugar periférico no sólo geográficamente también socioeconómicamente.

En el año 2010, 38.8 por ciento del total de la población de Nezahualcóyotl se encontraba en pobreza, de los cuales 34 por ciento presentaban pobreza moderada y 4.7 por ciento pobreza extrema, de acuerdo con el *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*, del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Incluso, “se le ha catalogado como municipio dormitorio debido a las pocas oportunidades laborales”, reconoce el propio gobierno en su *Plan de Desarrollo Municipal*.

Resultado de la desigualdad social es que Nezahualcóyotl se encuentra dentro de la lista de los “100 municipios con alta vulnerabilidad delictiva en el país”, expone el periodista Eulalio Reyes, en el artículo “Municipios mexiquenses entre los 100 con alta vulnerabilidad delictiva”, publicado el 30 de abril de 2015, en *El Financiero* en línea.

En el municipio de Nezahualcóyotl “se empieza a notar la inmigración hacia el exterior o fuera del país a partir del año 2000”, indica el funcionario José Luis Rojas.

“Nezayork” hizo honor a su nombre al ser escenario del desarrollo de una identidad juvenil con profunda influencia norteamericana, cuyo telón de fondo es la migración. Se trata de los Cholos, “herederos inmediatos de los pachucos, vagos y pandilleros chicanos de la década de

los 50s en los Estados Unidos”, escribe el fotógrafo Federico Gama, en su trabajo *Cholos de Nezeyork*, publicado en su página de internet.

Los cholos de Nezahualcáyotl son jóvenes que “al sentirse marginados de la gran ciudad, se identifican más con los primos, hermanos, tíos, que se van a trabajar de mojados al otro lado de la frontera, a más de 4,000 kilómetros de distancia, que con la cultura juvenil del centro del país del que forman parte”, añade.

Los cholos de Nezahualcáyotl se organizan en bandas, “hablan espanglish (una mezcla entre el inglés y el español) y los nombres de sus *clicas* le hacen honor a las *gangas* más famosas del Este de Los Ángeles”, agrega en su trabajo documental.

Incluso la expulsión de migrantes de Nezahualcáyotl hacia Estados Unidos ha llamado la atención por parte de investigadores, su interés se ha centrado en la existencia de un circuito migratorio entre la Mixteca poblana y la Ciudad de Nueva York, que involucra como punto intermedio a Nezahualcáyotl, tal como se muestra en la obra referida de Elaine Levine.

Actualmente, el Oriente de la Ciudad de México y sus alrededores lidera el éxodo de mexicanos hacia Estados Unidos, zona que más allá de sus límites jurídicos comparte rasgos económicos y socioculturales similares.

De acuerdo con el “Anuario de Migración y Remesas México 2016”, elaborado por la Fundación BBVA Bancomer A.C. y CONAPO, entre 2009 y 2014 la mayoría de los migrantes internacionales mexicanos nacieron en la Ciudad de México (10.5 por ciento), superando a los viajeros de Michoacán (9.7 por ciento) y Guanajuato (9.5 por ciento), éstos últimos con larga tradición migratoria. Las tres principales delegaciones expulsoras de migrantes son Gustavo A. Madero (15.3 por ciento), Cuauhtémoc (12.5 por ciento) e Iztapalapa (11.9 por ciento).

En tanto, el Estado de México se colocó como la novena entidad emigrante del país, siendo Nezahualcáyotl el municipio de la demarcación que aportó la mayor población hacia el país del norte (9.8 por ciento), según la misma fuente.

2. Las remesas del dolor



Fuente: Alfonso Caraveo Castro, archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, año desconocido.

• Sueño americano, pesadilla mexicana

“Subí las escaleras
cuando me encontré a un hombre que no estaba allí.
Hoy tampoco estaba.
Ah, cómo me gustaría que se marchara”,
poesía infantil tomada del libro *La pérdida ambigua*, de Pauline Boss.

El día que Emiliano se fue a Estados Unidos a trabajar dejó en eterno luto a su familia. No es que se haya muerto, pero algo similar, el duelo que les exprime las fuerzas esperando su regreso ha sido igual de devastador que si fuera un difunto, su pérdida es ambigua, está pero no está, lo saben vivo, pero impotentes no lo pueden ver ni tocar. Aunque visita a su esposa y tres hijas dos semanas cada seis meses, tan poco tiempo no le alcanza para llegar cuando se

tiene que volver a ir, siempre se está yendo, tal parece que permanecen en una prologada despedida cual si estuvieran en un velorio interminable.

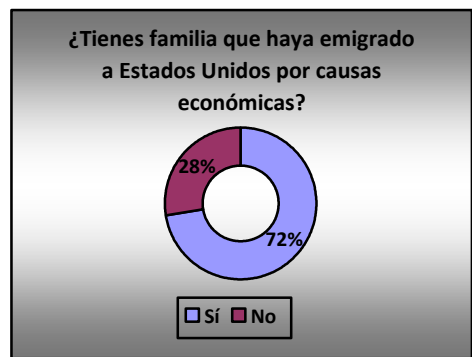
El moño negro quedó colgado una mañana de 1986. Lluvia, una joven de tan sólo 26 años, lucía la bata de maternidad que ocultaba un abultado vientre con tres meses de embarazo y los zapatos negros de charol que su esposo le había comprado para así grabársela en la memoria antes de partir.

Como buen migrante, Emiliano no emprendió el viaje sin antes quemar su nave: prometió que no regresaría hasta juntar dinero para comprar un terreno. Él y Lluvia estaban cansados de que sus contados pesos se les consumieran en rentas, de la suciedad del baño de la vecindad donde vivían y de ver cómo una de las inquilinas se atrevía a correr del patio común, cual si fuera perro, a Guadalupe, su hija de cuatro años.

Los que se quedan

En México, “cerca del dos por ciento de los hogares” consultados en el último Censo de Población y Vivienda del INEGI, “tenía al menos un familiar residiendo en Estados Unidos”, según el documento *índices de Intensidad Migratoria México- Estados Unidos 2010*, publicado en la página electrónica de CONAPO.

En tanto, 72 por ciento de las personas encuestadas en Nezahualcóyotl refirió contar con familia que migró al vecino país del norte por causas económicas. ♦



Gráfica E. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Pérdida ambigua: velorio interminable

Ante la ausencia de un familiar migrante, hay quienes experimentan lo que se conoce como “pérdida ambigua”, padecimiento psicológico donde se percibe a una persona ausente físicamente pero presente psicológicamente, que puede afectar a los individuos de tal forma que son “incapaces de seguir con sus vidas”, refiere Pauline Boss, en su libro *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*.

“En las familias inmigrantes, los relatos personales ilustran el agri dulce legado de ambigüedad referente a la presencia y ausencia, sobre todo cuando la familia psicológica no concuerda con la que está físicamente presente”, señala, en la misma fuente, la investigadora destacada por ser pionera en el tema.

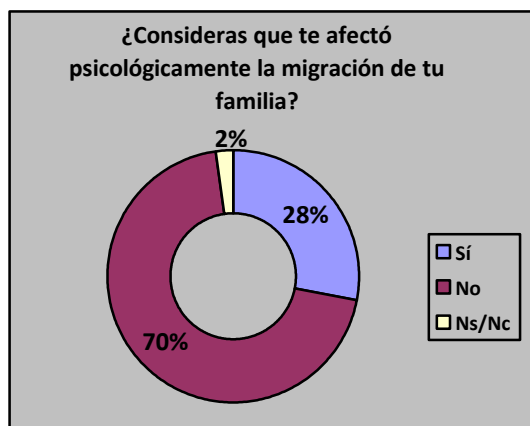
De acuerdo con la autora, la ambigua es la más devastadora de las pérdidas, ya que al permanecer “sin aclarar, indeterminada”, el proceso de duelo no puede empezar como sucede con la muerte de un ser querido.

La pérdida ambigua puede alterar la vida familiar al grado de paralizarla: “en una familia, por ejemplo, no se disciplinaba a los niños revoltosos porque la madre siempre decía: “esperad a que llegue vuestro padre’. En otro caso, la esposa postergaba decisiones económicas porque su marido siempre se había encargado de ellas”, explica la terapeuta en su obra.

La pérdida ambigua “no sólo desorganiza la familia, sino que obliga a las personas a cuestionar su familia y el papel que desempeñan en ella”, agrega en su investigación, cuyo origen se remonta al trabajo que realizó con familias de militares desaparecidos en combate en la guerra de Vietnam.

La falta de claridad sobre a quién se incluye o no en la estructura familiar puede provocar emociones ambivalentes: “amor y odio por la misma persona”. Pero más allá, la pérdida no resuelta provoca enfermedades psicológicas y físicas, así como conflictos familiares, refiere la especialista.

De acuerdo con la encuesta realizada en el municipio de Nezahualcóyotl, 28 por ciento de las personas que dijeron tener familiares migrantes consideró que le afectó psicológicamente el éxodo de su ser querido.



Gráfica F. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

“Depresión y ansiedad son los síntomas más comunes en “los que se quedan”, pero jamás diría que la migración en sí misma es un acto patológico o un acto traumático; es un acto estresante para la familia”, señala en entrevista, Celia Falicov, doctora en psicología.♦

Llegada la hora Emiliano y Lluvia se abrazaron como no queriendo soltarse, pero no titubearon, estaban convencidos que de esa manera alcanzarían más rápido sus sueños de pareja casi recién juntada. Emiliano besó a Guadalupe que dormía y salió del cuarto. Lluvia no quiso mirar más. Se quedó dentro oyendo los pasos que marcaban la migración de su esposo, escuchó cuando todavía se detuvo para decirle a la casera que tal como habían quedado en un mes le pasaría la renta, cómo reanudó su caminar y cerró la puerta, instante en el que un vacío se esparció dentro de ella.



Grupo de migrantes descendiendo por Cañón Zapata. Foto: Roberto Córdova- Leyva, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

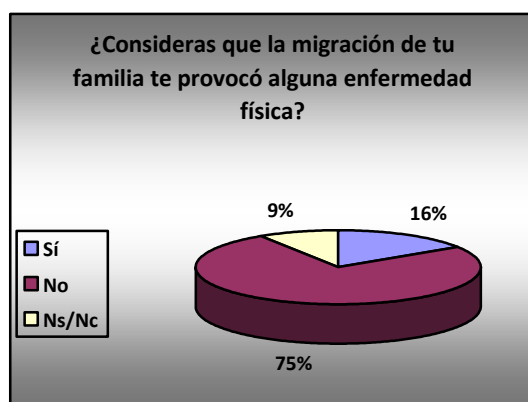
Pasado un mes Lluvia no sabía nada de Emiliano, pensó que tal vez ya no regresaría, que quizá algo le había pasado. A la angustia provocada por el incierto paradero de su esposo se sumaron las presiones económicas, la casera de la vecindad empezaba a reclamar la renta y el poco ahorro que tenía se le resbalaba como jabón de las manos. Embarazada de Lucía y con la pequeña Guadalupe a su cargo, no tuvo de otra más que salir a buscar trabajo.

La paradoja de la migración: dinero contra enfermedad

Migrar puede ser un arma de doble filo: las remesas que contribuyen al bienestar económico al mismo tiempo pueden costar la salud de la familia que las recibe. La partida de un ser querido puede ocasionar depresiones que derivan en trastornos psicosomáticos como “dificultades en vías respiratorias, problemas cardíacos, deficiente circulación sanguínea, disfunción renal, entre otras”, de acuerdo con el artículo *Los que se quedan, una experiencia de migrantes*, publicado en la revista científica electrónica de psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Hablando específicamente de las parejas de los migrantes, “con frecuencia desarrollan tensión muscular y lumbalgias, gastritis, dolor de cabeza, insomnio y colitis”, indica la investigación *Aportaciones de la psicología a la salud*, editada por la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

De acuerdo con la encuesta realizada en Nezahualcóyotl referida anteriormente, 16 por ciento de los familiares de migrantes entrevistados estimaron haber padecido alguna enfermedad psicosomática luego de la migración de un familiar.



Gráfica G. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Mireya Hernández Reyes, de 38 años, habitante de Nezahualcóyotl, conoce muy bien el costo psicosomático de la migración. Su esposo se fue de manera indocumentada a Estados Unidos dos ocasiones, la última vez tomó la decisión de irse para pagar la deuda que se había acumulado por los gastos médicos de su hijo, quien al tener principios de asma requería de tratamientos especiales y caros.

“Después de que él se va jamás se desentendió de nosotros, pero empiezo a presentar crisis de enfermedades. Mi mamá enfermó de tiroides en esa época, entonces empecé a sentir los mismos síntomas que mi mamá; luego tuve familia que murió de cáncer, entonces empezaba a decir ‘es que me duele un seno y tengo mucho dolor’, muchas cosas que generaba en mi cuerpo, me hice infinidad de estudios y todo salía negativo”, relata en entrevista.

Pese a que se sentía mal, nunca le diagnosticaron alguna enfermedad. “El doctor me dijo: ‘es que no tienes nada, creo que cuando llegue tu esposo todo esto se va a terminar’, fue que empecé a entender que yo misma estaba generando esas crisis, esas depresiones, y también contagiaba a mi hijo, me veía triste y él mismo sentía cómo esas enfermedades estaban progresando, cuando no tenía nada”, agrega.

La paradoja de la migración: dinero contra enfermedad

◀ Mireya cree que sus padecimientos eran una manera de llamar la atención de su esposo para que regresara, porque aunque acepta que económicamente había una mejora, emocionalmente se sentía insatisfecha.

Sin embargo, contrariamente a lo esperado, cuando su esposo presionado por ella regresó, no lograba adaptarse a él, su hijo tampoco, y la familia estuvo al borde de la desintegración: “nosotros habíamos conformado aquí una rutina, él venía con unos hábitos, una forma de vida distinta y llega a querer que nosotros nos adaptemos a él. Lejos de acercarse llega a querer imponer disciplina. Ya no era el papá que mi hijo anhelaba que estuviera aquí. Llegó al grado de ambos decirle: ‘¿por qué no te regresas?’”.



Mireya Hernández, esposa de migrante, 25 de abril 2016.
Foto: Joel Hernández.

Así que el regreso de un migrante puede no ser el episodio feliz que se creería. “Cuando las mujeres se asumieron jefas de hogar y regresan los esposos, se genera una situación de conflicto entre ceder el espacio ganado al esposo, quien seguramente reclamará ese espacio o luchará por preservar la jefatura del hogar”, de acuerdo con el estudio *Jefaturas de hogar, el desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México*, publicado en la revista *Migraciones Internacionales*, de El Colegio de la Frontera Norte, disponible en el Sistema de Información Científica Redalyc, plataforma en línea.

Además, “numerosos problemas estructurales, emocionales y psicosomáticos aparecen en el periodo del reencuentro” entre un migrante y su familia que se queda, según el artículo “Migración, pérdida ambigua y rituales”, de Celia Jaes Falicov, difundido en *Perspectivas Sistémicas On Line*.

En el caso de Mireya, su esposo se mostró dispuesto a entender la nueva forma de vida que su familia había construido en su ausencia, pero en otros casos, el desenlace es la desintegración familiar. ♦

Ofreció sus servicios en algunos talleres de costura, pero no la contrataban pese a que tenía experiencia, desde los 16 años se había empleado como costurera ante la precariedad económica de su familia, tan era así que vivía hacinada con sus siete hermanos y sus padres en un pequeño cuarto de madera y techo de lámina, donde inevitablemente en época de lluvia había que poner cubetas debajo de las goteras y hasta hacer un espacio para resguardar a las gallinas.

Obviamente el problema era que estaba embarazada. No se dio por vencida, siguió insistiendo hasta que la aceptaron. Corrió un mes más sin noticias de su esposo, hasta que llegó el esperado día en que recibió la primera carta del *Illegal*, como el propio Emiliano firmaba sus misivas.

El primer acercamiento que Emiliano tuvo con Lucía fue por teléfono, uno de esos aparatos a los que Lluvia llegaba después de dos horas de camino porque estaban hasta la Ciudad, la escuchó decir: “ven papá que te quiero conocer”, en realidad en una de sus cartas es lo que el bien humorado padre dice que entendió al traducir el lenguaje de la bebé de apenas dos meses de nacida.

No se aguantó mucho las ansias, al poco tiempo regresó a México para conocer personalmente al nuevo miembro de la familia, en esa visita se embarazó de su tercer hija, después como buen revolucionario, ilegal por excelencia, volvió a cruzar el Río Bravo.

Lluvia nuevamente dio a luz sin la compañía de su esposo, peor aún fue hacerlo sola en un parto que se complicó luego de que se le rompiera la fuente antes tiempo. El 17 de julio de 1987 nació Emilia, a quien tras haber planeado que sería la última hija, le pusieron el nombre que en la sociedad patriarcal se le da al primogénito: el del padre. Ese evento marcó en Emilia el inicio del conflicto con su feminidad que años más tarde somatizó en dolores menstruales igual de fuertes que el rojo intenso de su sangre, según, ya adulta, llegó a definir en una sesión psicoanalista.

Impotente ante la distancia, en sus cartas Emiliano le pedía a su esposa que le describiera cómo eran y se comportaban sus pequeñas hijas. Así fue siempre, nunca pudo ser testigo fiel de su crecimiento, después de 31 años sigue en Estados Unidos. Su permanencia en el *otro lado* se facilitó porque resultó beneficiado de la Ley Simson- Rodino puesta en marcha en 1987, que otorgó la amnistía a más de dos millones de trabajadores indocumentados.

Con el exilio económico de Emiliano se inició la tradición migratoria de su familia. Tras él se fueron sus hermanos Jorge, Antonio, Marco, Rosa, Juana, Esther y Rosario, también su madre llegó a cruzar al *otro lado*, algunos con ayuda de él, otros sin ella, a su esposa e hijas nos las ha llevado ni de visita, han permanecido en México viviendo los estragos de la migración aún sin moverse del mismo lugar.

• El periplo migratorio de “los que se quedan”

La llegada



Fotografía que ilustra la nota informativa “EU abre su frontera sur por 20 minutos”, publicada en *Milenio.com*, el 1 de mayo de 2016. Foto: David Maung/EFE.

Emilia creció con un padre migrante. De sus primeros años de vida tiene grabada la llegada de Emiliano como el mismo episodio recurrente: desde que su madre se enteraba que las visitaría, ponía en marcha los arreglos para recibirlo.

Dado que a su llegada Emiliano quería encontrarlo todo muy pulcro, tanto que hasta supervisaba la limpieza deslizando sus dedos por los muebles, Lluvia y sus hijas realizaban un exhaustivo aseo a la casa, tan era así que el baño se limpiaba hendidura por hendidura de las que hay entre mosaico y mosaico. La preparación también era emocional, tenía que serlo si se toma en cuenta que su llegada significaba un radical cambio en el habitual modo de vida.

Como queriendo sorprender a Lluvia en alguna infidelidad, Emiliano ocultaba exactamente el día que regresaría, así que su esposa e hijas pasaban un par de días a la expectativa, identificaban que por fin había llegado cuando escuchaban que tocaba el zaguán tan fuerte que daba la impresión que lo tirarían, era como si de esa forma quisiera hacer ver que estaba presente, pero más allá de eso, que era una autoridad que llegaba a poner en orden la casa.

Pese a lo escandaloso y molesto que podía ser, ese sonido era tan ansiado para Lluvia como lo es para una niña la chicharra anunciando la hora del recreo, una vez que lo oía corría a su recámara para ataviarse con la ropa que ya había dejado bien planchada para la ocasión.

En cambio a Emilia le despertaba una sensación de tensión, el choque emocional era muy fuerte, se cuestionaba con quién se encontraba, se podía pensar que con toda naturalidad debía recibir a su padre efusivamente, pero no podía concebirlo así de sencillo, simplemente no sabía cómo comportarse frente a ese hombre que llegaba a parecerle un extraño.

Mientras Lluvia terminaba con su apresurada transformación de madre con delantal a esposa entaconada, Emilia, Lucía y Guadalupe salían a recibir al migrante. Emiliano las saludaba amorosamente, las llenaba de besos y abrazos, en cambio Emilia se le presentaba fríamente, tardaba en asimilar el acontecimiento, le *caía el veinte* de que ya había iniciado lo que le parecía una doble vida cuando escuchaba el resonar de la grave voz de su padre por toda la casa.

Terminados los saludos de rigor e instalado el viajero, venía una de las partes más emocionantes del día de llegada: la familia se reunía en la sala para que Emiliano les diera los regalos que había traído del *gabacho*. Regularmente abría una *maletota* que guardaba mucha ropa de paca, juguetes, accesorios para la casa y alguna que otra curiosidad, todo usado. Emiliano sacaba un objeto, lo veía y les lanzaba a las cuatro mujeres una mirada escaneadora a la vez que decía “este es para...”, mientras ellas permanecían con la mirada puesta en sus manos deseando o no, según fuera el caso, ser las elegidas, al último la sala quedaba hecha un tianguis.

La sonrisa que a Emilia le dejaba esa pequeña montaña de mercancías era fugaz, pesaba más el costo emocional que por ellas tenía que pagar, el remordimiento la carcomía, no sabía qué pensar ni sentir, al mismo tiempo que albergaba un sentimiento de amor por ese hombre con el que convivía de vez en cuando y le mandaba dinero para vivir, lo rechazaba con rencor porque creía que de cierta manera la había abandonado.

Las emociones ambivalentes se intensificaban las dos semanas que Emiliano se quedaba en México, eran sumamente confusas. Muchas veces en su ausencia Emilia deseaba tanto verlo que hasta quería adelantar el tiempo y le decía a su mamá: “ya quiero que sea verano” o “ya quiero que sea diciembre para que venga mi papá”, pero una vez que llegaba le parecía una dura autoridad que venía a imponer su ley.

Sin embargo, Emilia disfrutaba a su padre mientras más transcurrían los días de su estancia en el país, a veces Emiliano acostumbraba a poner música para bailar con sus hijas, Emilia sentía bonito ser su pareja, hasta le daban ganas de decirle “te quiero”, pero como no sentía confianza difícilmente se atrevía, desafortunadamente cuando apenas empezaba a conocerlo se tenía que volver a ir.

Probablemente Emilia nunca ha podido aproximarse a una idea real de quién es su padre, pues aunado a la falta de tiempo para conocerlo, cada que lo ve se encuentra con una persona diferente a la que le van pasando los años, seguramente a él le pasa lo mismo con ella.

La ausencia



Foto: Alfonso Caraveo Castro, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, año desconocido.

Un tiempo Emiliano usó las cartas y los casetes caseros para mantenerse comunicado con su familia. Seguramente así como su esposa e hijas, él también tenía la necesidad de sentir las cerca, no obstante eran más fuertes sus motivos para permanecer en Estados Unidos, así que se las arreglaba como podía.

Escribía con cierta regularidad, cada tanto en casa de la familia Silva Cruz se escuchaba el silbato del cartero anunciando la misiva. Emilia también hacía lo propio, sus cartas dan cuenta de la necesidad que tenía de saber sobre su padre, alguna vez le escribió frases sueltas como: “¿qué haces los sábados? de seguro te vas a la playa o me imagino ¿cómo te fue en tu cumpleaños? ¿te acuerdas de nosotras? yo sí me acuerdo de tí y te extraño...”

No bastando las cartas, Emiliano empezó a grabarse en cintas de casete donde daba a su esposa e hijas las recomendaciones que creía debían seguir en su ausencia, por su parte Lluvia también ponía rec a la grabadora y mañosamente soltaba a sus pequeñas preguntas como: “¿qué le quisieras decir a tu papá?”.

Después Emiliano utilizó un medio de comunicación más moderno, un día Lluvia y sus hijas recibieron por correo postal un video donde el *Illegal* se había autograbado, como no tenían videocasetera tuvieron que verlo en casa de una vecina, se encontraron con una gran sorpresa: !Emiliano preparó una película para su familia con escenografía, cambio de vestuario y todo!, en la cinta les platicaba como si las tuviera enfrente, les tocó la guitarra, simuló darles vueltas al ritmo de cumbia, les declamó una poesía, les enseñó su casa y las llevó a dar la vuelta por su colonia mientras nevaba.

La fascinación de Emiliano por la cámara de video fue tal que cada que iba a México se la pasaba filmando las vivencias que experimentaba con su esposa e hijas, ya sea en la casa o cuando salían de paseo, han quedado para la historia familiar los videos de cuando visitaron Chapultepec o Acapulco, clásicos lugares de esparcimiento de las familias mexicanas.

Lamentablemente ni las visitas ni el uso de los medios de comunicación alcanzaban a suplir la necesidad que Emilia tenía de contar con Emiliano. Le hizo falta su visión de la vida, porque aunque su madre en muchas cosas llegó a cumplir el rol que le hubiese correspondido a su padre, era su mamá no su papá, es decir, siempre le hizo falta la otra parte.

También necesitó la presencia masculina de su padre, pues en un contexto machista como en el que está inmersa, ser mujer y no tener un hombre detrás significa vulnerabilidad.

En su cuarto año de primaria vivió una experiencia de abuso. Fue con el maestro Jorge (nombre ficticio), de quien a los ojos del mundo era buen maestro y seguramente lo era pues ocultaba perfectamente bien su pedofilia. Indudablemente destacaba en la vida escolar de la primaria donde trabajaba, participaba como maestro de ceremonias los días festivos, preparaba a los niños de la escolta y ponía dos que tres buenos bailables.

Físicamente era igual de repugnante que si se lo imaginasen tocando las piernas de sus alumnas todavía niñas, de espaldas su columna estaba tan arqueada que recordaba a la de una mujer embarazada a punto de dar a luz, de frente el panorama no cambiaba mucho, tenía una panza como de nueve meses de gestación, su edad aproximada era de cincuenta años, su tez morena y bigote de *Cantinflas* delataban su origen provinciano, todos los días hacía un recorrido aproximado de dos horas desde su casa en Morelos, a su trabajo en el Estado de México, ese marginado lugar donde los niños desayunan té en lugar de leche.

Familias transnacionales

“Las migraciones han contribuido a la emergencia de nuevas formas de familias, familias transnacionales, que viven literalmente en un lado y en otro, fragmentadas, sufriendo desventajas, y también ventajas, tanto para aquellos miembros de la familia que se van como para los que se quedan en el país de origen”, explica la doctora en psicología, Celia Falicov, en su artículo “La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia”, publicado en *Perspectivas Sistémicas On Line*.

De acuerdo con el libro *Migración y Familia*, realizado por Eduardo Sandoval, Patricia Román y Renato Salas, la familia transnacional se caracteriza porque pese a la separación física, “son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva”.

La complejidad que guarda el funcionamiento de una familia transnacional lo ilustra la historia de Gina Becerra Méndez, de 32 años, quien durante los siete años que permaneció de manera indocumentada en Estados Unidos conservó los lazos con su familia en México.



Gina Becerra, migrante, 17 de abril 2016.
Foto: Joel Hernández.

Luego de separarse de su esposo, se fue al *otro lado* a trabajar, dejando a sus dos hijas, de uno y tres años de edad al momento de su partida, bajo el cuidado de su madre. Durante su exilio económico mandaba dinero a sus padres para el sostenimiento de ellos y sus hijas, y procuraba mantenerse comunicada.



Familias transnacionales

◀ Sin embargo, ante la prolongación de su ausencia, sus hijas se empezaron a distanciar emocionalmente de ella: “les cantaba todos los días para arrullarlas y después me entero que dejaban el teléfono botado”, cuenta en entrevista.

Aunque ella quería regresar con su familia, sus posibilidades económicas no se lo permitían, en esas circunstancias no tardó en sumergirse en una depresión tal que la llevó a subir 40 kilos: “no me podía bajar de mi cama, me daba ansiedad, a veces quería comer mucho o a veces nada, de repente perdí confianza en mí porque empecé a subir *muchísimo* de peso”.

Cuando por fin regresó, apoyada por una nueva pareja que conoció en Estados Unidos, su hija la más pequeña parecía no acordarse de ella, e incluso, llegó a decirle: “mamá la verdad no te quiero como a mi abuelita”, relata.

Según explica la doctora Falicov en su ensayo sobre la familia transnacional, las separaciones pueden desdibujar los vínculos familiares al grado de provocar “pérdida de la identidad familiar”:

Poco se discute la idea de que una de las características constitutivas de la vida familiar es la reiteración de las interacciones, así como las prácticas repetitivas y ritualizadas de la vida diaria. Estas prácticas e interacciones permiten desarrollar un sentido de coherencia e identidad que se traduce en la percepción de que “de esta forma se hacen las cosas en mi familia”...En ausencia de la proximidad física y de convivencia diaria, no es fácil para un niño de cualquier edad y su madre (o su padre), quien está en otro país, desarrollar suficiente reiteración de rituales diarios como para construir un lazo fuerte y una identidad compartida que permita a cada uno decir con todo su corazón: “esta es mi hija”, “esta es mi mamá”.

Asimismo, la especialista expone en su texto *El trabajo con inmigrantes transnacionales: Expandiendo los significados de Familia, Comunidad y Cultura*, difundido en *Redes: revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, que aún con los intentos que la familia transnacional lleva a cabo por mantenerse unida, el reencuentro puede tomarse más una experiencia entre extraños que una reunificación familiar.

En ese sentido, el caso de Gina no fue la excepción: “fue muy difícil tanto para mí como para ellas, estaban acostumbradas a las reglas de mi mamá, entonces tenían que acostumbrarse a las mías”.

Además, señala que, la relación con su madre también fue complicada: “al principio sí hubo varias peleas, pero poco a poco mi mamá fue entendiendo, me puse más dura, ahora era yo quien tenía que tomar las riendas de mis hijas, aunque le doliera a ella y a las niñas”.

Aunque Gina resolvió satisfactoriamente su situación familiar, cree que hubiese preferido no migrar: “a veces uno se va por querer dar lo mejor, pero en ese camino está lo peor. Ya no recuperaste ese abrazo, esa sonrisa, esos primeros pasos que dan tus hijos. Mis hijas desde *chiquitas* le hacían cartas a mi mamá, a mí nunca. Cuando regresé fueron dos o tres las que me hicieron, mi mamá tiene la caja llena. Todo eso me perdí”.♦

Probablemente esta situación le favorecía para realizar sus depravaciones sin levantar sospechas, pues daba la impresión de ser un esforzado padre trabajador que se desplazaba desde muy lejos para llevarle de comer a su familia.

En algún momento del ciclo escolar Jorge le pidió a Emilia que le ayudara a pasar asistencia parada a un lado de él que se encontraba sentado en su escritorio. Mientras ella nombraba a sus compañeros en voz alta, el maestro sutilmente puso su gorda mano en uno de sus muslos, ella sintió como poco a poco cuidándose de su reacción empezó a subirla por debajo de su falda escolar, al ver que no dijo nada la deslizó suavemente de arriba abajo con más confianza, así lo hizo por momentos hasta llegar al último apellido de la lista, la experiencia no terminó ahí, en los siguientes meses también calificó los exámenes.

Emilia no era la única, una compañera de clase le confesó que compartía la experiencia, ninguna de las dos habló. Ese año escolar egresó con un promedio de 10, una boleta repleta de felicitaciones y un diploma por buen aprovechamiento.

Con escasos nueve años la inocencia de Emilia no le permitía entender cabalmente lo que pasaba, a esa edad no conocía la malicia del mundo adulto y sus sensaciones de placer se reducían a jugar después de la escuela, que su mamá le comprara un helado y, por supuesto, compartir la banca con Ramses, el chico más guapo del salón, quien por cierto cumplía años el mismo día que ella.

Sin embargo, pudo intuir que algo estaba mal y no dijo nada, las razones pudieron ser varias: tal vez no quiso pelear por el miedo que le daba que las personas se enojarán con ella, por vergüenza o simplemente se sentía tan poco importante que había aprendido a callar hasta las cosas que más le lastimaban.

Años más tarde, en un acto espontáneo le contó lo sucedido a Guadalupe, quien quedó que guardaría el secreto, pero no cumplió y días después Nora (nombre ficticio), también profesora en esa primaria, mandó a llamar a Emilia para decirle que dejará de repetir esa mentira que había inventado para atraer la atención porque su papá no estaba con ella.

A Emilia le dolió mucho escuchar eso de su maestra que tanto había querido. Su reacción de complicidad era comprensible pues no sólo compartía el desayuno a la hora del recreo con Jorge, también acostumbraban a frecuentarse con sus respectivas familias, al fin lo dos eran morelenses.

La vida para Lluvia también era más difícil de lo que podía ser si Emiliano hubiera estado con ella. Una noche de 1996, Guadalupe, quien en ese entonces tenía 14 años, agonizó por un dolor en el área abdominal, al otro día por la mañana cuando intentó abrir la puerta del baño se desmayó, lo primero que Lluvia pensó fue que su hija adolescente estaba embarazada, era lógico que no pensara en otra cosa si su peor miedo era que ante la falta de una figura paterna alguna de sus hijas saliera con su *domingo siete*, no lo dudó más e inmediatamente se la llevó al doctor, se fue con el pendiente de dejar solas a Lucía y Emilia, quienes en ese entonces tenían once y diez años de edad, respectivamente, anduvo con Guadalupe de un doctor a otro hasta que la operaron de emergencia por apendicitis. Esa noche que Lluvia no llegó a casa, a Emilia le pareció tan fría que hasta soñó con pingüinos.

En momentos difíciles por enfermedad o situaciones de la vida que ella y sus hermanas experimentaban, Emilia deseaba que su padre estuviera cerca, cuando él estaba en México le parecía que los problemas familiares se resolvían más fácilmente, ya no era su mamá sola la que tenía que lidiar con todo, estaba respaldada y eso generaba una atmósfera de seguridad en la casa. Pero, al mismo tiempo, la idea de que se quedara le provocaba un miedo atroz, le preocupaba sobremanera que su estancia alterara el modo de vida que su mamá y hermanas habían construido sin él.

Por esos días, mientras Guadalupe todavía estaba internada, la familia se mudó a la casa por la que Emiliano juró no regresar hasta terminar, esa que se construyó con las remesas del sacrificio. La casa era pequeña, pero bonita: estaba hecha al gusto de Lluvia, tenía un gran ventanal para que entrara mucha luz y un jardín donde sobresalía un árbol de capulín.

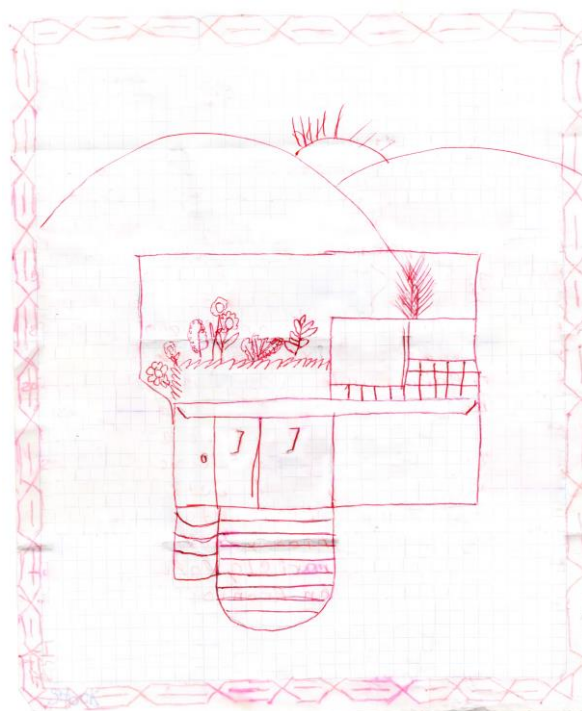
La mudanza puso de mal humor a Emilia, pensó que su mamá había escogido el peor día para realizarla, le chocaba la idea de que era domingo, estaba cansada y al otro día tenía que levantarse temprano para ir a la escuela, lo peor fue la dificultad para encontrar su uniforme escolar dentro del montón de ropa que había quedado revuelta sobre una de las camas.

Al día siguiente le pareció que las cosas habían mejorado radicalmente, cuando llegó de la escuela la niñas de la cuadra la invitaron a jugar a ella y a Lucía, esto le sorprendió mucho pues la calle donde había vivido siempre estaba tan vacía y silenciosa que parecía que sólo la ocupaba el viento, en cambio este nuevo lugar daba la impresión de más movimiento.

Las hermanas no dudaron en aceptar, Lluvia les puso sus vestidos favoritos, un moño en el pelo y contentas salieron al encuentro con su nuevo mundo, dejaron a su madre disfrutando de su propiedad, esa que era suya no sólo porque estaba a su nombre, sino porque al igual que Emiliano había puesto la vida para que se colocara cada uno de los tabiques de esa casa, ella en la crianza diaria de sus tres hijas, y él como obrero en una fábrica lejos de su país y familia.



Fotografías de casas construidas por migrantes, que forman parte de *Arquitectura de la remesas. Sueños de retorno, signos de éxito*, exposición de la Red de Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, realizada mediante la colaboración y coordinación entre el Centro Cultural de España en Guatemala, El Salvador, Honduras y México. Fuente: <http://arquitecturadelasremesas.blogspot.mx>.



La imagen es un dibujo de la casa de la familia Silva Cruz que se construyó con remesas, el cual Lucía le envió en una carta a su padre Emiliano.

Cuando Emilia tenía 12 años empezó a pensar con mayor preocupación sobre su situación familiar. Creía pertenecer al prototipo de familia ideal, esa donde conviven el padre, la madre y los hijos bajo un mismo techo, pero la vida real le mostraba una muy distinta, con marcadas

diferencias. La falta de coherencia la mantenía en una permanente confusión.

No alcanzaba a comprender y nombrar que tenía una familia migrante, en la que su padre era que más que nada era un proveedor y su madre pese a que había adquirido un amplio sentido de autonomía al estar “sola”, se había convertido en en una “Penélope”, mujer que se queda por años esperando el regreso de su pareja aún a sabiendas de que tal vez ya no vuelva.

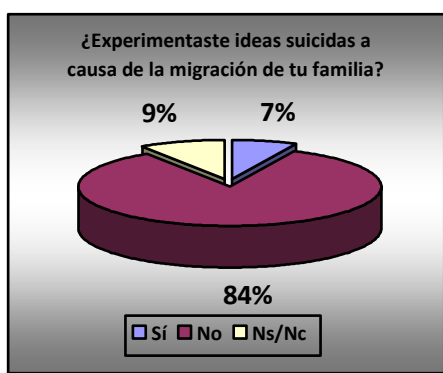
En tanto ella, Emilia, empezaba a proyectar una personalidad siempre doliente y victimizada capaz de alejar a cualquiera de su persona, no le gustaba percibirse así, pero no sabía qué hacer con el cúmulo de emociones que le provocaba la diáspora de su padre.

Esta situación nunca afectó su desempeño escolar. Cuando entró a sexto de primaria participó en la escolta, fue su propia hermana Lucía quien le entregó la bandera, la cual se acostumbraba encomendar a los alumnos destacados de la escuela. En la secundaria y preparatoria siguió manteniendo un buen nivel académico, pero empezó a combinar sus estudios con experiencias que le parecían peligrosamente excitantes.

Los que se quedan: entre un futuro mejor y el suicidio

La depresión provocada por la migración de un ser querido puede ser causa de suicidio. En comparación con la población mexicana que no cuenta con alguna experiencia migratoria, los familiares de migrantes tienen 1.5 veces más probabilidades de reportar ideación suicida y 1.7 más de intentos suicidas, explica en entrevista Guilherme Borges, investigador del Instituto Nacional de Psiquiatría Dr. Ramón de la Fuente Muñiz, refiriendo al estudio “Immigration and suicidal behavior among mexicans and mexicans americans”, publicado en la revista científica *American Journal of Public Health*, en abril de 2009, del que fue coautor.

La relación entre suicidio y migración la confirma los datos arrojados por la encuesta aplicada en el municipio de Nezahualcóyotl, la cual mostró que 9 por ciento de los familiares de migrantes entrevistados consideró que experimentaron ideas suicidas a causa de la migración de su familia.♦



Gráfica H. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

En ese momento Emilia venía de dejar la pubertad, se contraba en una etapa de lo posible, casi casi se creía una diosa: omnipotente y omnipresente. Era capaz de todo y andaba de aquí para allá no importando, incluso, poner en riesgo su vida. Así que sus ansías de tragarse el mundo a bocanadas más sus problemas emocionales derivados de la ausencia de su padre dieron como resultado una bomba de tiempo adolescente.

Probó la marihuana luego de haber padecido los estragos de una resaca por alcohol y tenido su primer novio aún en contra de los designios de su padre. Lo experimentó con Carlos un muchacho que vivía cerca de su casa, trabajaba en una carpintería por donde Emilia pasaba siempre que regresaba de la escuela, todo *barrio* acostumbraba a chiflarle, pero ella nunca volteaba, un día la alcanzó en su *bici* para preguntarle si se acordaba de él, que la había cargado hasta dejarla en la recámara de su amiga aquel día de la fiesta en la que ya no podía caminar de tan borracha que se había puesto. Así empezaron su amistad, inmediatamente Emilia supo que Carlos consumía diferentes tipos de droga y no dudó en pedirle que la invitara a consumir marihuana, él se resistió un poco, aunque finalmente cedió.

Lo hicieron un día de *pinta*. Fumaron mientras subían un cerro, Emilia comenzó a escuchar cómo palpitaba su corazón, percibía con fuerza cada latido, le dio mucha gracia, no tardó en subirle el *payaso* como dicen los *pachecos*, se puso a carcajear, se detuvieron en una *barranquita*, estando ahí Emilia pudo percibir una realidad en la que el tiempo pasa más lento y una agudeza auditiva extraordinaria, de pronto Carlos gritó que se alejará porque había una víbora detrás de ella, Emilia volteó, la pudo ver, era azul con negro, se asustó mucho, no supó qué hacer, luego Carlos le dijo que había sido una broma, trató de tranquilizarla con un abrazo, pero ella la siguió viendo hasta que poco a poco la víbora adquirió la forma de una bolsa negra.

En ese momento, Emilia se encontraba en una nueva etapa de su descubrimiento del mundo y no quería ser más en razón de sus padres, por lo que adoptó cierta actitud de orfandad para construir su propia identidad. Pero mientras lo lograba, era como una masa amorfa en cuyo centro habitaba un vacío existencial. Así el alcohol y una explosiva rebeldía se convirtieron en el leimotiv de su joven vida.

En su aspecto físico estaba la manifestación más visible de su actitud desafiante. Su maquillaje empezó a ser exagerado, adornaba sus ojos con unas plastas de sombra tan negra que asemejaban a lo profundo de un cielo nocturno, sus labios los resaltaba con rojos intenso, y sus cejas las delineaba con verdes o grises extravagantes. Por lo demás, se perforó la ceja, usaba pulseras con picos en el pie, la ropa de una mujer mayor y zapatos de tacón, parecía como si perteneciera a una tribu urbana híbrida que retomaba elementos de los punk, darks, los muy fresa y los muy nacos, por no decir que parecía una payaso, pero en realidad no era nada de eso, era ella en un estado de definición.

Se encontraba en búsqueda de caminos y sentidos, pero su entorno no le ofrecía mucho, prácticamente nada. Emilia se desarrollaba en una comunidad “domitorio” altamente marginada, donde el hambre se sacia con violencia y muerte, donde la mayoría de los jóvenes se quedan soñando con la educación universitaria, donde saben bien de amarrarse la tripa cuando no encuentran empleo o donde se contratan en transnacionales en las que a patadas de explotación les rompen toda aspiración de superación; condiciones en las que son candidatos ideales para migrar al vecino país del norte o para incorporarse a las filas de la delincuencia organizada. En suma, vivía en un México salpicado por el “sueño americano”, cuyas gotas de agua no alcanzaban a combatir la esterilidad de la miseria, sólo la paliaban al tiempo que alimentaban la sequía.

En ese contexto, Emilia estaba muy lejos de tropezarse con información que le ayudara a aclarar los enredados pensamientos y sentimientos derivados de la migración de su padre, y muy cerca de formar parte del círculo vicioso de la pobreza, todo la arrojaba a la drogadicción o un embarazo precoz, sólo la salvaba lo que alcanzaba a pescar en la escuela.

Mientras su cabeza era como una panza nauseabunda donde las ideas todo el tiempo permanecían revueltas, Emiliano era el que menos se libraba de su rebeldía, que en el fondo escondía resentimiento y autodesvalorización producto de lo que ella entendía como el “abandono” de su padre; cada que lo veía no perdía ocasión de acuchillarlo con reproches, lo que le llegó a costar un par de cachetadas y el calificativo de hija ingrata. La relación de Emiliano con sus hijas llegó a ser tan tensa que en algún momento hasta dudó en regresar.

Estragos del exilio económico: desintegración familiar y drogadicción

“Se les olvidé aquí”, con esta frase Carlos Fabián Ángulo Méndez, de 20 años, oriundo del municipio de Nezahualcóyotl, resume su historia que está atravesada por el consumo de drogas, a causa de la desintegración de su familia provocada por la migración.

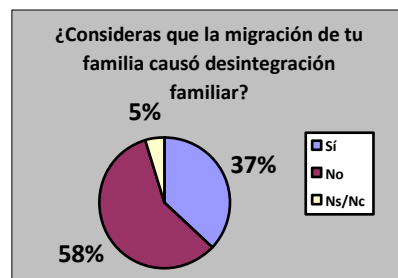


Carlos Ángulo, hijo de migrantes, 15 de abril 2016.
Foto: Joel Hernández.

Con la intención de mejorar la calidad de vida familiar, su padre se fue a Estados Unidos días antes de que su madre lo diera a luz. Cuando tenía un año su mamá lo dejó a cargo de sus abuelos para alcanzar a su esposo. La pareja concibió dos hijos más allá, luego se separaron. A él nunca se lo llevaron y sólo una vez volvió a ver a su madre.

Desde los once años sus padres dejaron de apoyarlo económicamente y prácticamente también de comunicarse con él, la última vez que habló con ellos fue hace un año. En este contexto, Fabián reconoce que le ha afectado no tener a sus padres: “no he tenido nada, ni un beso ni un abrazo”.

De acuerdo con Martín Íñiguez, “dos de cada diez migrantes pierden su lazos familiares y dejan abandonadas a sus familias” en México. En tanto, los resultados de la encuesta realizada en el municipio de Nezahualcóyotl indican que 37 por ciento de “los que se quedan” entrevistados valoró que la partida de sus familiares causó desintegración familiar.



Gráfica I. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Estragos del exilio económico: desintegración familiar y drogadicción

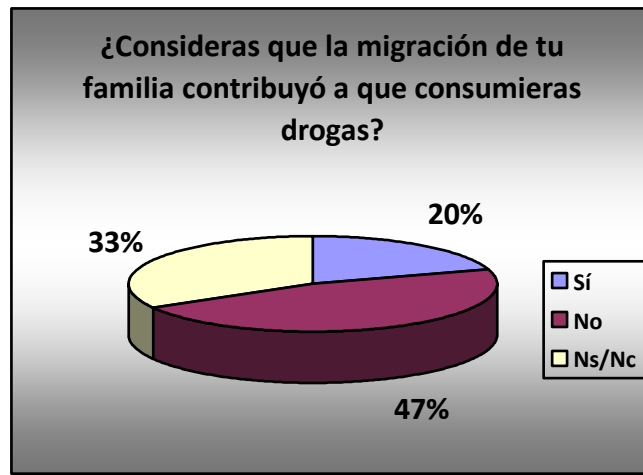
◀ Consecuencia de la ruptura familiar y abandono, Fabián empezó a consumir marihuana a los quince años. Aunque considera que no puede responsabilizar del todo a sus padres por su adicción, sí cree que sentirse solo influyó.

“Veía que la mayoría de mis amigos hablaban que ‘mis papás, mis papás’, y yo no podía hablar de ellos porque sinceramente no los conocía, era como si no los tuviera”, dice con una voz poco audible y entendible, como de alguien que está acostumbrado a no ser escuchado y sólo hablar para sus adentros.

Además, ante la precariedad económica prefirió dejar la escuela, no cursó más allá de un semestre de preparatoria y se puso a trabajar, de esa manera resolvió parte de sus problemas, pero la falta de afecto de sus padres sigue siendo conflictiva: “no les pido dinero simplemente que recuerden que tienen otro hijo, que me pregunten cómo estoy, que se preocupen por mí”, expresa con nostalgia, esa que parece haber quedado adherida a su personalidad.

Este no es un caso aislado, el consumo de drogas (sustancias ilícitas) se incrementa entre “los que se quedan” en comparación con la población mexicana sin experiencia migratoria, señala Guilherme Borges, refiriendo a la citada investigación de la que fue coautor.

Por otro lado, la información proporcionada por la encuesta aplicada en el municipio de Nezahualcóyotl indicó que 20 por ciento de las personas que dijeron tener familia migrante estimó que la diáspora de sus seres queridos contribuyó a que se suministraran drogas.



Gráfica J. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Además, el consumo de drogas a causa del fenómeno migratorio puede ir más allá de una adicción y generar suicidas en potencia. “Si hay un relación de migración- incremento del uso de sustancias, esto puede estar mediando la relación entre migración- intentos de suicidio”, añade Borges, quien es especialista en epidemiología del alcohol y drogas.♦

Por esos años Emilia conoció a Sergio, un joven veinteañero *nezayorkino* que tocaba la guitarra en un grupo de punk rock, con quien no tardó en simpatizar, pues compartían una historia común: la carencia de uno de sus padres. Dado que la madre de Sergio estaba tan ausente como el padre de Emilia, cada uno encontró en el otro la dualidad que le hacía falta. Así que comenzaron un noviazgo que los dos experimentaron con una inédita e intensa felicidad, se veían como una esperanza para salir de su podrida realidad.

Se entendían aún más porque ambos eran expertos en sortear la pobreza. Sabían bien de librar el día a día con contados pesos en la bolsa o de caminar en vez de tomar el *pesero* para ahorrar algunos pesos. Entonces basaron su relación en eso de lo que todavía no habían sido despojados: la palabra. Pasaban tardes enteras, apenas con un poco de agua, cigarros y naranjas, en profundas charlas, donde discutían y afianzaban sus formas de interpretar el mundo.

Juntos llenaban costales de sueños, pero muchos de ellos se salían por los hoyos rotos de su “disfuncionalidad” familiar, esos que nunca se pudieron cerrar. Patológicamente Emilia lo convirtió en su padre. Al igual que Lluvia, padecía las parrandas de Emilia, esas donde no avisaba dónde ni con quién andaba. Con el tiempo, de su novio no quedó nada.

Al igual que con Emiliano, la relación que Emilia mantenía con su padre postizo también se desmoronaba. Desgastada la relación no perdía la oportunidad para decirle a Sergio que ya se dejaran, que lo suyo no tenía remedio. Quería abandonarlo antes de volver a ser ella la “abandonada”, mientras él rogaba incansablemente que no lo abandonara, tal como lo había hecho con su madre aquel día cuando siendo muy niño se separó de él para casarse con un hombre que no la aceptaba con el hijo que había procreado en su matrimonio anterior.

Traicionero, su inconsciente los empujaba a repetir una historia familiar que se traducía en la reproducción de la inmundicia social. En ese jaloneo de estar o no estar juntos se sangraron hasta la dignidad. Cuando por fin se separaron, inevitablemente Emilia sintió afrontar una especie de huérfandad.

Remesas: sostén de hogares mexicanos

Las remesas, fracción de salario que los migrantes internacionales envían a sus familias que se encuentran en la comunidad de origen, son un ingreso “fundamental” para el sostenimiento de quienes las reciben, “muchos hogares correrían el riesgo de caer en situación de pobreza si no contaran con estos recursos, según el reporte *índices de intensidad migratoria México- Estados Unidos 2010*, de CONAPO.

“Se destinan principalmente a la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, calzado, etc.) y otros tipos de consumo doméstico, incluyendo, en ocasiones, aquellos gastos que en realidad son inversiones en capital humano (educación, salud, etc.) e infraestructura (compra, mejora, ampliación o construcción de la vivienda)”, agrega.

En 2010, los países periféricos “aportaron 172 millones de migrantes y recibieron 325 mil millones de dólares por concepto de remesas, que respectivamente representaron 80 y 74 por ciento del total mundial”, informa el libro *Desarrollo desigual y migración forzada*.

“Con 21 mil 271 millones de dólares, México se ubicó como el principal receptor de remesas en América Latina y el Caribe en 2010”; en total, 4.7 por ciento de los hogares del país percibieron este tipo de ingreso, añade CONAPO.

La misma fuente refiere que, aproximadamente 30 por ciento del total de las remesas de 2010 fueron recibidas por los Estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, demarcaciones con una larga tradición migratoria; mientras, en los últimos años éstas se incrementaron en entidades del centro del país, como el Distrito Federal y el Estado de México.

Por otro lado, California fue el Estado de la Unión Americana desde donde se envió el mayor porcentaje de remesas a México en el 2015, 29.3 por ciento, según información proporcionada por CONAPO, a través de la solicitud de información pública 041600005216, realizada el 21 de abril de 2016.

Existen diversas formas de realizar envío de remesas desde Estados Unidos a México, la contratación de compañías de transferencia de dinero es una opción. Entre éstas, Western Union es la empresa más utilizada, le siguen MoneyGram y la empresa Vigo, señala Antonio Hernández, en la nota informativa “Empresas se benefician con el envío de remesas”, publicada en *El Universal online*, el 3 de septiembre de 2015.

Según la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO), en datos actualizados al 22 de agosto de 2016, el envío de 300 dólares de Los Ángeles a México, a través de Western Union, tiene un costo de 8 dólares, a un tipo de cambio de 18.07 pesos por dólar, pudiéndose cobrar al día siguiente o minutos después de realizada la operación. En contraste, el *United States Postal Service* cobra 10 pesos de comisión por el envío y paga a 17.96 pesos el dólar.

La regulación para el envío de remesas de Estados Unidos a cualquier otra parte del mundo está a cargo de la Oficina para la Protección Financiera del Consumidor (CFPB por sus siglas en inglés), informa PROFECO en su portal de internet.

Al respecto, el 28 de octubre de 2013, entraron en vigor nuevas reglas, entre ellas que las personas podrán consultar antes de realizar el envío y sin comprometerse a utilizar el servicio, “información sobre el tipo de cambio, las tarifas e impuesto que se cobrarían, la cantidad que será recibida en México, y cuándo estará disponible el dinero en el destino”, informa el organismo en su *página web*.

En México, desde 2008 el dinero enviado por los migrantes es la segunda fuente de divisas en el país, “después de los ingresos generados por las exportaciones de petróleo”, añade el documento de CONAPO.

“Ante la ausencia de políticas de desarrollo efectivas en los países periféricos”, la visión del poder hegemónico plantea que las remesas contribuyen al crecimiento económico de las comunidades de origen. Sin embargo, aunque aportan a la estabilidad macroeconómica, “el componente más importante de las remesas está dirigido al consumo familiar con un impacto multiplicador restringido”, por lo que no se circunscriben a procesos de desarrollo, señala el ensayo *Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos*, citado anteriormente. ♦

Emilia no sabe qué hubiera sido de su vida si su padre no se hubiera ido, pero sí lo que ha sido sin él: a cambio de las remesas pagó un costo emocional que marcó su vida, tanto que las heridas de la migración le siguen pareciendo imposibles de cicatrizar.

El eterno retorno

Tenía años que Emiliano había terminado la casa, pero no vislumbraba una estancia permanente en México. Este país se convirtió en su paraíso vacacional y Estados Unidos en el lugar donde afianzó su vida. La realidad era que desde hacía tiempo mantenía una *double vida* con una latina. Hasta fue capaz de traerla a México, dejarla en casa de su madre solapadora e irse a dormir con su esposa y sus hijas.

Con esa mujer concibió a Sara, quien nació un año después que Lluvia y sus hijas se mudaran a su nueva casa. Emiliano ocultó este episodio de su vida hasta donde pudo, sin embargo, inevitablemente años después su esposa se enteró.

Lluvia siempre le pidió a su esposo que ya no la dejara, e incluso continuó haciéndolo después de conocer su infidelidad. Le gustaba hacérselo saber justo una noche antes de que volviera a partir. En una acalorada y desesperada pelea le decía: “quédate con nosotras o llevamos contigo, no puedo seguir cargando sola con la responsabilidad de las niñas, de la casa y de todo”. Ante la negativa de él, acababa por mandarlo al sillón o ella durmiendo con alguna de sus hijas. Tal vez para Lluvia discutir era un escudo, un medio que le permitía distanciarse para que la partida no le causara tanto dolor.

Esas noches, Emilia intentaba descansar, pero no lo lograba; se la pasaba dando vueltas en la cama, el frío se agarraba a sus huesos, ni el pantalón ni las pesadas cobijas que abrazaban su cuerpo amortiguaban los gélidos vientos que se arremolinaban desde adentro.

Los que se van

“Uno se va con la idea de darle lo mejor a la familia, pero a veces no pensamos que aquí suceden otras cosas, en mi caso mi mujer me engañó”, cuenta en entrevista Alfredo Méndez Martínez, de 45 años, quien da cuenta de cómo en el exilio económico, ninguno de los protagonistas de un lado u otro del Río Bravo, se salvan de ser víctimas y victimarios dentro del complejo proceso migratorio.



Alfredo Méndez, migrante, 25 de abril 2016.
Foto: Joel Hernández.

Cuando migró de manera indocumentada por primera vez, lo hizo con la idea de fincar sobre el terreno que había comprado. Se fue dejando a su esposa y sus dos hijos, un niño de seis años y una niña de tres. No obstante, al cabo de un año regresó porque se enteró que su esposa le estaba siendo infiel.

“Ella se había ido con una persona y prácticamente mis hijos se quedaron solos, los dejó encerrados, ya llevaban dos o tres días así. En ese momento fue muy impactante, lo que hice fue conseguir un boleto y venir para acá. Llevábamos una relación muy buena, nunca pensé que fuera a hacer eso, es a lo que se arriesga uno”, relata con cierta calma, pero con unos ojos que parecen haber quedado entristecidos.

No bastando, a su regreso se dió cuenta que todavía no se estaba construyendo la casa como su esposa le había dicho, y que con las remesas sólo había comprado el material.

“Posteriormente, la perdoné. Volvimos a hacer una vida otra vez. Con el tiempo volví a regenerar ese amor que sentía por ella. Encargamos a otra *pequeñita*. Me volví a ir. Al medio año que estoy allá, sé que está haciendo de las suyas aquí, decidí dejarla”, añade.

En esta segunda ocasión determinó no regresar inmediatamente y permanecer en Estados Unidos para tener la posibilidad de ahora sí construir su casa, pero en ese tiempo encarcelaron a su hijo, por lo que regresó para ayudarlo y todo el dinero que tenía ahorrado se lo gastó en liberarlo.

“Las circunstancias pasan siempre, estando aquí se deshacen muchos matrimonios, estando allá lo mismo, si no es el hombre, es la mujer. En otros casos, se van y ya no regresan con sus familias, las olvidan, a mí me duelen mis hijos y regresé por ellos”, concluye. ♦

Antes de irse Emiliano le recordaba a sus hijas algunos consejos de rigor: "obedezcan a su mamá, no tienen permiso de tener novio hasta los 18 y salgan lo menos posible a la calle". Luego Emilia y sus hermanas lo acompañaban a la puerta, desde ahí lo seguían con la vista hasta que el migrante del país al que nunca se llega se perdía en la lejanía. Lucía y Guadalupe siempre lloraban, Emilia no, ella trataba de aparentar que no pasaba nada, que todo lo tenía controlado, les decía: "para qué lloran, volverá"; la realidad era que le causaba tanto conflicto que en un acto de evasión se ocupaba en disipar lo más rápido posible la náusea que le producía ese acontecimiento semestral. A Emilia le parecía que todo volvía a la normalidad cuando horas más tarde la familia retomaba sus actividades cotidianas.

La vida de Emilia sin su padre ha sido contradictoria. A la par de las dolorosas y contradictorias emociones que la han invadido por la lejanía de Emiliano, no puede dejar de reconocer que aunque su condición de vida nunca ha dejado de ser marginal, el dinero enviado por su padre le dio la oportunidad de disfrutar de la comodidad de una casa, una alimentación sana, el privilegio haber concluido una licenciatura y la posibilidad de contar con una dedicada madre que nunca la descuidó por tener que irse a trabajar. Es decir, las remesas fueron la semilla para el florecimiento de una vida digna y paralelamente para su marchitar.

3. “Los que se quedan”: la cara oculta de la migración



Fuente: Alfonso Caraveo Castro, archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 2006.

“Los que se quedan”: la cara oculta de la migración

“La realidad no se oculta, está ahí.
Somos nosotros los que la negamos.
El auténtico peligro es aquello que no se ha visto
o no se ha querido ver,
que se ha subestimado o no se ha creído.”
Carlos Fazio, *Estado de emergencia*.

Las historias de “los que se quedan” demuestran que el “sueño americano” al mismo tiempo puede ser una pesadilla mexicana. Sin embargo, su situación se encuentra invisibilizada. Prueba de ello, son los reduccionistas discursos que promueve el poder hegemónico sobre la migración, donde se esconden los efectos del fenómeno en las comunidades de origen a fin de que las diásporas de las periferias sigan alimentando el neoliberalismo, de acuerdo con especialistas; que su aspecto psicológico se ha considerado un asunto poco divulgado, y la carencia de programas gubernamentales para atender a esta población.

Abdelmalek Sayad, en el libro *La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, propone que hablar de la sociedad de inmigración necesariamente implica hablar de la sociedad de emigración, y en ese sentido, se entiende, no sólo el papel que juega el migrante dentro del fenómeno migratorio, sino también su familia que se queda en el lugar de origen, ésta última migrante por “carácter transitivo”, según indica la psicóloga Celia Falicov, en el referido artículo *La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia*.

Sin embargo, aunque “inmigración aquí y emigración allá son las dos caras indisociables de una misma realidad, que no pueden explicarse la una sin la otra”, se mantienen divididas para el sostenimiento de las sociedades de expulsión y recepción, según Sayad, en la obra mencionada, publicada en el año 2010:

Estas dos dimensiones del mismo fenómeno no están separadas ni autonomizadas más que de manera determinativa, al venir esta censura en sí misma impuesta por la división de las competencias, de los intereses y de las apuestas políticas entre interlocutores políticos situados,

uno por lo que respecta al otro, en una relación fundamentalmente disimétrica: emigración, por un lado, como hay países, sociedades y economías de emigración y como hay o debiera de haber una potencia (política), un Estado y una política (la del Estado) de emigración; e inmigración, por el otro, como hay también sociedades y economías de inmigración, políticas de inmigración seguramente y, solidaria con todo esto una ciencia de la inmigración.



Barda fronteriza Tijuana, México- San Ysidro, E.U. Foto: Alfonso Caraveo Castro, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 2006.

Un ejemplo concreto de esta separación es cuando de manera “parcial y etnocéntrica” se habla del migrante a partir de su llegada al país de destino como si su vida comenzara desde ese momento, olvidando que antes fue un emigrante que salió de su comunidad de origen, describe el autor en la misma obra, en la que realizó una amplia investigación sobre la migración de argelinos a Francia y que se tradujo al castellano por cuanto aporta al análisis de la migración más allá del caso que aborda.

Al respecto, agrega, la situación actual del migrante sólo se puede entender si se realiza su trayectoria migratoria integrando “las variables que podrían denominarse de origen (tales

como el origen geográfico y/o social, características económicas y sociales de su grupo, actitud del grupo, del propio sujeto a la luz del fenómeno migratorio, tal como se establece por la tradición local de emigración, etc.), y por otra parte, las diferencias que separan a los inmigrados en la propia Francia”.

Ejemplo de la importancia de “los que se quedan” en el proceso migratorio se explica en el libro *Familia y Migración* citado, donde se señala que “no es el sujeto individual quien elabora y diseña las estrategias migratorias para mejorar las condiciones de vida, sino la unidad doméstica, el grupo familiar en su conjunto”.

La obra destaca la importancia de incorporar a la familia dentro del análisis sobre el fenómeno migratorio, a fin de vislumbrar los vínculos sociales que se mantienen más allá de las fronteras:

Tanto la estrategia familiar en la toma de la decisión de migrar, el volumen y el significado de las remesas, la intensidad de las comunicaciones, los vínculos afectivos y el reparto de funciones entre los que se quedan y los que se van, como el papel activo que juegan los migrantes en la reagrupación de sus familias, son factores que sustentan la dimensión familiar de las migraciones.

Sin embargo, esto no es una regla, hay personas que toman la decisión de migrar de manera individual y familias que quedan completamente destruidas luego de la migración de alguno de sus integrantes. Pero mantengan vínculos o no, los que se van y los que se quedan forman parte de un mismo todo donde se afectan mutuamente.

De tal manera que, el fenómeno migratorio no podrá comprenderse completamente si la ciencia no se encarga de unir estas dos vertientes a costa del “empeño que la política pone en mantener esta división”, agrega Sayad, en la fuente citada.

Otra concepción dominante, de acuerdo con Abdelmalek, es la idea generalizada sobre que el éxodo económico responde a un asunto meramente laboral sin cuestionar el contexto en que se genera, encubriéndose así cómo se desarrolla el fenómeno migratorio en la sociedad de origen:

Es necesaria una ceguera convencionalmente mantenida para aceptar la reducción que se produce del fenómeno migratorio, cuando lo definimos implícitamente como un simple desplazamiento de fuerza de trabajo; sin más allá, como una mano de obra excedentaria (relativamente) y- no nos interrogamos por los mecanismos que han producido este “excedente”, ni por la génesis del proceso que ha vuelto este “excedente” disponible (para emigrar); y, aquí, como empleos disponibles, y no nos interrogamos por los mecanismos que han convertido estos empleos disponibles para los inmigrados...siendo esta operación de ocultamiento la condición misma de la constitución y de la perpetuación del fenómeno.

Según el autor es necesario que la función de mano obra deje de aparecer como la única, para que se revelen otras de las implicaciones que conlleva el fenómeno social: “esto parece producirse cuando la inmigración deja de ser una migración exclusivamente de trabajo para convertirse en inmigración familiar (o en inmigración de población)”.

De acuerdo con Abdelmalek, la migración de trabajo, justamente no plantearía más que problemas de trabajo, y sería llevada a cabo principalmente por trabajadores masculinos y adultos, mientras en una migración de población, que es también una inmigración de trabajo, la proporción de familias (hombres y mujeres, adultos y niños, activos e inactivos) es mayor.

Para que la migración se lleve a familias enteras, añade el experto, las causas que propiciaron la emigración de hombres solos debieron haberse agravado “casi catastróficamente”, “lo más frecuentemente bajo el efecto mismo de la emigración”, tal como la desestructuración “de los grupos al abolir los lazos que unen a los miembros entre sí”.

En México, “a comienzos de la década de los 80 se podía definir el perfil de un inmigrante promedio con cuatro grandes rasgos: temporal, joven, masculino e indocumentado. Hoy se requiere una docena de rasgos para delinear un perfil que se aproxime a la realidad: ha cambiado la composición legal, la duración de la estancia, la distribución por sexo y edad...”, señalan Jorge Durand y Douglas Massey, en *Clandestinos, migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*.

El artículo “La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales”, difundido en el boletín electrónico *Migración internacional*, editado por CONAPO, demuestra

que la proporción de mujeres migrantes en Estados Unidos (tanto por cuestiones de reunificación familiar como laborales) cada vez es mayor.

“Mientras que en 1970 residían en ese país cerca de 436 mil mujeres nacidas en México, en el año 2012 su magnitud alcanzó alrededor de 5.5 millones, lo cual representaba 46 por ciento de la población mexicana residente en territorio estadounidense”, se indica en el documento informativo.

Por otra parte, el impacto de la migración forzada en las periferias se oculta en la “visión impulsada por los principales países receptores de migrantes, en sintonía con algunos organismos internacionales” sobre que las remesas contribuyen al desarrollo de los países de origen, de acuerdo con el documento *Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos*, mencionado:

Por un lado, ignora el contexto de la globalización neoliberal. Por otro, omite el análisis de aspectos críticos, como las causas de la migración, la problemática de los derechos humanos, las contribuciones a la sociedad receptora, los riesgos del tránsito, las condiciones de vida y trabajo en los lugares de destino y los costos socioeconómicos de la migración para los países de origen. Finalmente, este modelo no presenta evidencia contundente de que las remesas signifiquen una contribución neta, positiva, para el desarrollo de los ámbitos de origen.

Según Delgado, Márquez y Rodríguez, en la obra *Desmitificación del nexo entre migración y desarrollo*, “la percepción de las remesas como una divisa fuerte que sostiene las cuentas externas, circulante monetario con efectos multiplicadores expansivos, recursos de calidad para detonar el desarrollo local, aportaciones filantrópicas para las comunidades desahuciadas o un río de oro que irriga los campos agrestes del tercer mundo para conducirlos por las aguas del progreso, son imágenes fetichizadas e ideologizadas del proceso migratorio”.

De acuerdo con el documento de la Red Internacional de Migración y Desarrollo mencionado, la mayor parte de las remesas se agotan en el “consumo familiar”, por lo que no contribuyen a generar procesos de desarrollo.

Por su parte, Delgado, Márquez y Rodríguez agregan, en el libro *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el Sur global*, que “los pocos proyectos productivos financiados por remesas están desvinculados de estrategias de desarrollo local”.

En concordancia, Íñiguez señala que el flujo de dinero enviado por los migrantes no es sinónimo de una mejora en la calidad de vida de la población, únicamente permite “que la pobreza extrema no alcance niveles de miseria”.

Además, en el artículo “Una mirada crítica a la política de inmigración de Donald Trump”, Delgado expone que con la migración de sus connacionales, México pierde económicamente más de lo que gana a través de las remesas:

Cabe subrayar que los recursos que los migrantes envían a sus familias lejos de representar un subsidio Norte-Sur y una poderosa palanca para el desarrollo del país de origen, entrañan exactamente lo opuesto: una modalidad de intercambio desigual que implica un subsidio Sur-Norte. En efecto, haciendo una estimación conservadora del costo de la migración para México considerando el costo de reproducción social del migrante a la edad y con el nivel educativos con el que arribaron por vez primera a Estados Unidos (considerando únicamente la canasta de alimentación básica y el costo de la educación pública), es posible aseverar que el costo para México a lo largo del periodo del TLCAN duplica al menos el total acumulado de remesas recibidas en el mismo lapso.

Cabe precisar que las remesas que envían los migrantes mexicanos forman parte de un salario menor en comparación con el que percibe la población nativa de los países desarrollados, e incluso otros migrantes, es decir, es producto de la explotación laboral y exclusión social, de acuerdo con el libro recién citado.

Al respecto, el artículo mencionado de la Red Internacional de Migración y Desarrollo indica que “en el entorno macroeconómico, la sumatoria de las remesas rinde buenos frutos a los gobiernos neoliberales de los países de origen, que sin preocuparse de generar alternativas de desarrollo, se sirven de las remesas como una fuente de divisas que contribuye al sostenimiento de la endeble estabilidad macroeconómica. Incluso se llega al punto de emplear el rubro de remesas como garantía para la contratación de deuda externa”.

Es así como, “ante la ausencia de un proyecto de desarrollo, los migrantes son concebidos como ‘héroes del desarrollo’, lo cual significa asignarles una responsabilidad que nos les corresponde, en un escenario donde el Estado, bajo la consigna neoconservadora del Estado mínimo, renuncia a cumplir las tareas propias de la gestión de desarrollo”, agrega.



Foto: Alfonso Caraveo Castro, Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, 2006.

Además, el enfoque que realiza una vinculación positiva entre migración y desarrollo encubre costos económicos y sociales como que la migración forzada implica la pérdida de su gente, entre ésta población joven, donde se encuentra la fuerza laboral para la generación de riqueza y “fundamento para la creación de lazos de sociabilidad, cultura y participación política abocados a la creación social de alternativas”, según Delgado, Márquez y Rodríguez, en la investigación *Desmitificación del nexo entre migración y desarrollo*.

A ello se suman, otros costos colaterales, “como el desmembramiento de familias, el despoblamiento, el abandono de actividades productivas, el alcoholismo y la drogadicción, la pobreza, la dependencia de las remesas, entre otros varios problemas socioeconómicos”, agrega la misma fuente.

En contraste con el discurso hegemónico, Sayad explica, en su obra referida, que migrar sólo coadyuva a la perpetuación del desigual sistema político- económico que lo produce:

Que la emigración- inmigración sea producto del subdesarrollo y que sea su expresión más manifiesta, que no pueda explicarse de otro modo que como uno de los efectos más importantes de la relación de dominación de los países “ricos” (países de inmigración) sobre los países “pobres” (países de emigración) y, por encima de todo esto, que sea, por un efecto rebote un factor de subdesarrollo al contribuir a mantener la relación de dominación de la que es producto, todo esto son ideas que comienzan a ser admitidas...

Por otro lado, el cineasta mexicano Juan Carlos Rulfo, codirector del documental *Los que se quedan*, opina en entrevista que a la hora de referirse al fenómeno migratorio los reflectores se centran en los migrantes, pero no se sabe qué sucede con lo que deja quien se va, razón por la cual se interesó en realizar un trabajo cinematográfico sobre esta población:

“Por lo general hay *muchísimos* trabajos de lo que pasa con las tragedias de los migrantes al cruzar hacia el *otro lado*, estamos muy cerca de ese aspecto, pero no se habla del estado anímico en que se queda un país, se queda triste, con una pérdida, sin una parte muy esencial de sí mismo, su gente se fue”.

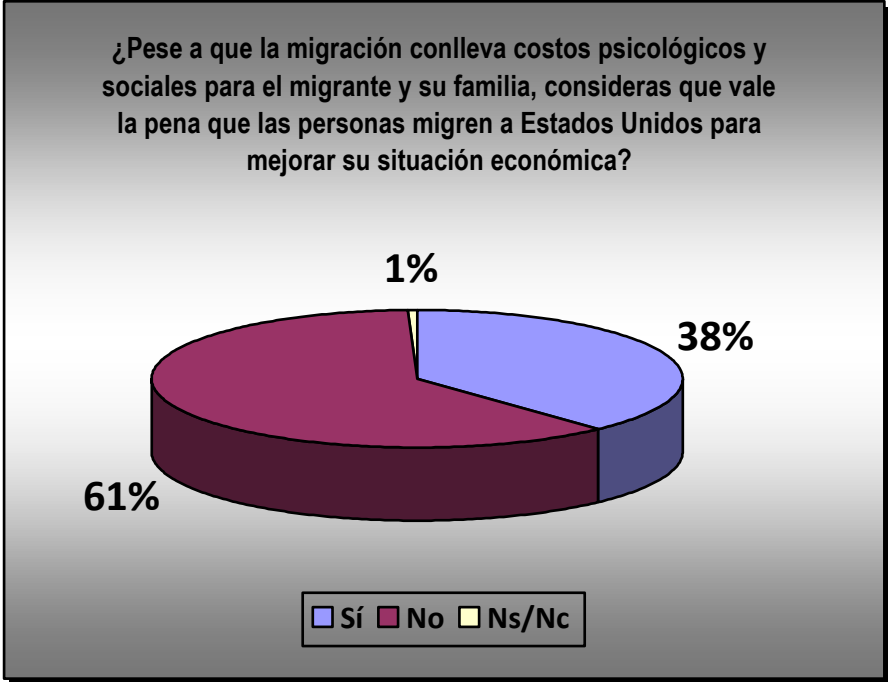
Además, agrega, las familias de los migrantes se encuentran invisibilizados porque al abordar el tema se relega a segundo plano la parte humana: “lo que importa más es lo que regresa al país: el peso económico”.



Juan Carlos Rulfo, cineasta, 11 de junio 2016.
Foto: Marco Galván.

A propósito, la encuesta realizada en el municipio de Nezahualcóyotl arrojó que una importante proporción de los encuestados, 38 por ciento, consideró que vale la pena que las

personas migren a Estados Unidos para mejorar su situación económica, pese a los costos psicológicos y sociales para el migrante y su familia.



Los migrantes son parte de los actores que colocan los beneficios económicos de la migración por encima del impacto psicosocial en ellos y sus familias. Fernando Galindo, migrante originario del municipio de Nezahualcóyotl, quien permaneció en Estados Unidos durante doce años de manera indocumentada, reconoce que suele tener expresiones tales como que le está yendo bien a un primo que se encuentra en el vecino país del norte porque tiene poder adquisitivo, olvidando que se encuentra separado de sus hijos.

También, él que proviene de una familia migrante, sostiene que es común que quienes se van muestren a sus familiares fotografías que denotan una buena vida en Estados Unidos, pero se reservan los comentarios sobre que si bien en aquel país se gana bien, se trabaja duro, tan es

así que recuerda cómo un compañero de trabajo se desvaneció por insolación cuando laboraban en la construcción de un edificio en una playa de Florida.



Fernando Galindo, migrante, 8 de junio 2016.
Foto: Cristina López.

Según comenta la doctora Celia Falicov en entrevista, los migrantes también tienden a mentir sobre su situación en el país receptor como una forma de proteger a su familia: “no les quieren decir me vine aquí y resulta que estoy desocupado o me vine y tuve que meterme a hacer cosas ilegales porque no me alcanza, en parte por orgullo personal, porque su decisión no les ha resultado bien, o porque no quieren preocupar a su mamá, su papá o sus abuelos”.

Por su parte, Sayad indica que los migrantes necesitan maquillar la dura realidad de su exilio económico, ya que de lo contrario tendrían que abandonarlo:

El discurso del emigrado se organiza en torno a la verdad de *elghorba*. En la lógica tradicional, *elghorba* está asociado a la “oscuridad”, al aislamiento (entre los extranjeros, por tanto, a su hostilidad y desprecio). En la visión idealizada de la emigración, fuente de riqueza y acto decisivo de emancipación, *elghorba*, intencional y violentamente negado en su significación tradicional, tiende a llevar otra verdad que lo identificaría más bien con la felicidad, la luz, la alegría, la seguridad, etc. La experiencia de la realidad de la emigración viene a desmentir la ilusión y a restablecer *elghorba* en su verdad original. Es toda la experiencia del emigrado la que oscila continuamente entre estas dos imágenes contradictorias. A falta de poder resolver la contradicción dentro de la que está encerrado, pues precisaría renunciar a la emigración, no tiene más remedio que enmascararla.

Además, existen otras mentiras sobre el fenómeno migratorio con las cuales se idealiza el “sueño americano”, encubriendo sus efectos perjudiciales en la comunidad de origen: de acuerdo con el sociólogo argelino, aunque los migrantes permanecen por periodos cada vez más largos en el país receptor, convenientemente tanto éstos, como las sociedades de emigración e inmigración, tienden a mantener la idea de una migración provisional, ya que “ofrece la ventaja de tranquilizar a todo el mundo”.

Según el *migrantólogo*, la sociedad de acogida cree poder disponer de trabajadores que no le generen costos sociales, la sociedad de origen obtener recursos económicos sin que se perturbe en ésta orden alguno, y los emigrados cumplir con su comunidad “sin tener el sentimiento de estar renegando de sí”.

Es así que, “la inmigración no puede concebirse ni llevarse a cabo, ni puede sostenerse ni perpetuarse más que a condición de que se acompañe de un intenso trabajo de justificación, es decir, de legitimación, a ojos del emigrado mismo y a ojos de todo su entorno”, apunta.

En cuanto al impacto psicológico de la migración en “los que se quedan”, la doctora Celia Javes Falicov, quien es de las investigadoras que han escrito sobre esta población a partir del trabajo terapéutico que ha desarrollado con inmigrantes en Estados Unidos, señala que tanto en aquel país como en México se trata de un tema “incipiente y poco difundido”.

Incluso la propia especialista, quien cabe aclarar ha trabajado someramente con esta población, puesto que ella se encuentra en una sociedad de inmigración, minimiza los efectos psicológicos en la familia del migrante en comparación con “los que se van”: “el impacto psicológico sobre el inmigrante es bastante grande, la gente que yo veo tiene todavía *muchísimos* más cambios que la gente que se queda”.

Por su parte, las familias de los migrantes no buscan apoyo psicológico para tratar adecuadamente los problemas derivados de su condición. Al respecto, Falicov refiere que durante el tiempo que vivió en México sus servicios no fueron solicitados en ese sentido.

Agrega que existe “el estigma de solicitar ayuda psicológica, mucha gente piensa ‘si voy al psicólogo, si voy al psiquiatra es porque estoy loco y no estoy loco’. Entonces, la escuela y la clínica de salud son los dos lugares por donde entra el pedido psicológico: son los médicos que lo refieren al trabajador de salud mental, y lo mismo los maestros en las escuelas”.

En tanto, aunque la ideación e intentos suicidas es una realidad entre las familias de los migrantes, aún no existen investigaciones que aborden más ampliamente el tema en México: “no sabemos nada sobre el suicidio consumado, ni de los que están allá, ni de los que regresaron, ni de las familias”, explica en entrevista el doctor Guilherme Borges, quien tiene al suicidio como una de sus principales líneas de investigación.

Pese a que en México la afectación psicosocial en la familia del migrante es un problema de salud pública, actualmente no existen programas específicos para atender a este tipo de población, al menos en instituciones de la Ciudad de México como el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la Secretaría de Salud, el Instituto de las Mujeres, y el municipio de Nezahualcóyotl, ni en el DIF nacional.

A la pregunta expresa sobre si el DIF local tiene o había tenido programas y/o acciones de atención psicosocial dirigidas a personas que tienen familiares que migraron a Estados Unidos, en lo que va de la administración del gobierno de Miguel Ángel Mancera, realizada bajo la solicitud de información pública 03260000012516, con fecha 21 de abril del presente año, la institución respondió:

Con fundamento en el Estatuto Orgánico del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal, dichas atribuciones no corresponden a las conferidas a este Organismo, por lo que éste no brinda atención psicosocial a personas que tienen familiares que migraron hacia los Estados Unidos.

Mientras el DIF local, cuya misión es contribuir al desarrollo de las familias de la Ciudad de México, según informa en su portal de internet, niega sus responsabilidades, el *migrantólogo* Martín Íñiguez, recuerda que durante el mandato de Felipe Calderón el DIF nacional realizó

“trabajos de alto impacto” al respecto: “Margarita Zavala, hizo un compromiso muy fuerte con los hijos de migrantes en estados como Michoacán, Oaxaca y Guanajuato”.

Ciudad de México a 27 de abril 2016

DIF-DF/OIP/341 /2016

ESTIMADO (A) SOLICITANTE

PRESENTE

En atención a la solicitud de información pública al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal (DIF-DF) a través del sistema INFOMEX, con número de folio único que emite el mismo sistema, 03260000012516 con fecha de 21 de abril del presente año, mediante la cual solicita se le informe lo siguiente:

“El DIF, la Secretaría de Salud, el Instituto de la Mujeres del Distrito Federal, según corresponda, tienen o han tenido programas y/o acciones de atención psicosocial a personas que tienen familiares que migraron hacia Estados Unidos (popularmente llamados “los que se quedan”), del año 2012 a la fecha?”

El DIF, la Secretaría de Salud, el Instituto de la Mujeres del Distrito Federal, según corresponda, tienen o han tenido programas y/o acciones de atención psicosocial a personas que tienen familiares que migraron hacia Estados Unidos (popularmente llamados “los que se quedan”), en lo que va de la actual administración (gobierno de Mancera)?.” (SIC)

El Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal (DIF-DF) a través de su Oficina de Información Pública de conformidad con lo establecido en los artículos 26, 45, 46, 51 y 58 fracciones IV y VII de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Distrito Federal (LTAIPDF), da puntual respuesta a su solicitud de la siguiente forma:

Respecto a su requerimiento, con fundamento en el Estatuto Orgánico del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal, dichas atribuciones no corresponden a las conferidas a este Organismo, por lo que éste no brinda atención psicosocial a personas que tienen familiares que migraron hacia los Estados Unidos.

No obstante, se le orienta para que ingrese su solicitud a la Oficina de Información Pública de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, quien puede brindarle información al respecto, misma que tiene los siguientes datos de contacto.

Oficina de Información Pública de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades	
Responsable de la Oficina de Información Pública	Lic. Mónica Archundia Martínez
Domicilio de la OIP	Calle Fray Servando Teresa de Mier #198, P.B. Col. Centro, C.P. 06090, Delegación Cuauhtémoc
Teléfonos	5514-0182 ext. 6501 y 6502
Correos electrónicos de la OIP	oiip_sederec@df.gob.mx

Agradecemos el uso de nuestro sistema de información. Asimismo, para cualquier aclaración y en caso de que por posibles fallas del sistema INFOMEX, el presente no esté visible o no pueda ser leído, estamos a sus órdenes en el teléfono 55591919 ext. 1120 para poner a su disposición medios alternativos más eficaces para hacer llegar sus requerimientos, esperando optimizar así nuestro servicio de entrega de información.

Finalmente, si usted estima que la presente respuesta es antijurídica o carente de fundamentación y motivación, de conformidad con lo que señala el artículo 77, fracción X de la LTAIPDF podrá interponer dentro de un término de 15 días hábiles siguientes al día en que surta efectos la presente notificación, el recurso de revisión correspondiente ante el Instituto de Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personales del Distrito Federal.

Lo anterior se envía al medio señalado para recibir información y notificaciones.

Sin más por el momento reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

HORACIO IVÁN SOLÍS MONDRAGÓN

RESPONSABLE DE LA OFICINA DE INFORMACIÓN PÚBLICA DEL DIF-DF

El especialista recuerda el caso de una chica que todos los días se cortaba la mano esperando a su padre, a la que se le facilitaron terapias psicológicas para que entendiera que el papá no se había ido porque no la quisiera sino para darle una mejor calidad de vida.

Sin embargo, según consta en la solicitud de información pública 1236000007916, de fecha 18 de abril del año en curso, en lo que va del gobierno de Enrique Peña Nieto, el DIF federal no ha realizado programas o acciones de atención para las familias de migrantes.

Por su parte, la Secretaría de Salud y el Instituto de la Mujeres, ambas instancias de la Ciudad de México, mediante las solicitudes de información pública 0108000153216 y 031300010016, respectivamente, señalaron que no brindan atención específica a este sector de la población, indicando que sus servicios se ofrecen sin distinciones.

En tanto, el municipio de Nezahualcóyotl, en respuesta a la solicitud 00871/NEZA/IP/2016, informó que “no se tiene un programa específico de atención psicosocial a familiares de migrantes, pero así mismo a las personas que se encuentren en el supuesto se canalizan a las diferentes áreas de la Dirección de Desarrollo Social, en materia de atención a la salud, física y psicológica por la Subdirección de Salud Pública”.

Aunque no existen programas gubernamentales específicos para las familias de los migrantes y en donde se les podría brindar atención se les trataría como a cualquier paciente, las investigaciones que la doctora Falicov ha realizado para el tratamiento de esta población demuestran que “los que se quedan” pueden contar con una atención psicológica particular a sus problemas.

Por ejemplo, en el artículo referido *Migración, pérdida ambigua y rituales*, la doctora Celia Falicov centra su atención sobre el papel que juegan los rituales, los cuales son considerados “marcadores de transiciones”, para ayudar a las personas a lidiar con una pérdida ambigua.

Explica, en la misma fuente, que si bien no existen “rituales establecidos para la migración”, los migrantes y sus familias llevan a cabo lo que ella denomina “rituales espontáneos”, que les ayudan a afrontar la pérdida ambigua “creando puentes de presencia física y psicológica que ayudan a llenar ausencias”, por ejemplo, cuando “los que se quedan” se mantienen conectados con sus familiares a partir del envío de cartas, fotos o mensajes.



Celia Jaes Falicov, psicóloga. Fuente: fotografía tomada de la página <http://www.celiafalicov.com/>, el 2 de julio de 2016.

Sin embargo, para los casos en que los “rituales espontáneos” resultan insuficientes, la doctora propone, en el mismo texto, el uso de “rituales terapéuticos”. A saber: en el caso de reencuentros entre padres e hijos que se separaron a causa de la migración, donde ambas partes han perdido pedazos completos de historia, la psicóloga plantea “la construcción de una narrativa de ponerse al día con los sucesos transcurridos durante la separación en la vida de un lado y otro de la familia transcultural”.

Pero más que remediar males, de acuerdo con Íñiguez, el problema es que a medida que la gente se vaya, el impacto seguirá siendo para la familia del migrante “y muchas veces es más el costo social que el beneficio económico”.

La migración “es una válvula de escape político y social para gobiernos que son corruptos, nepotistas, impunes frente a todo”. Sin embargo, “no migrar es un derecho ciudadano en cualquier parte del mundo”, según el *migrantólogo*.

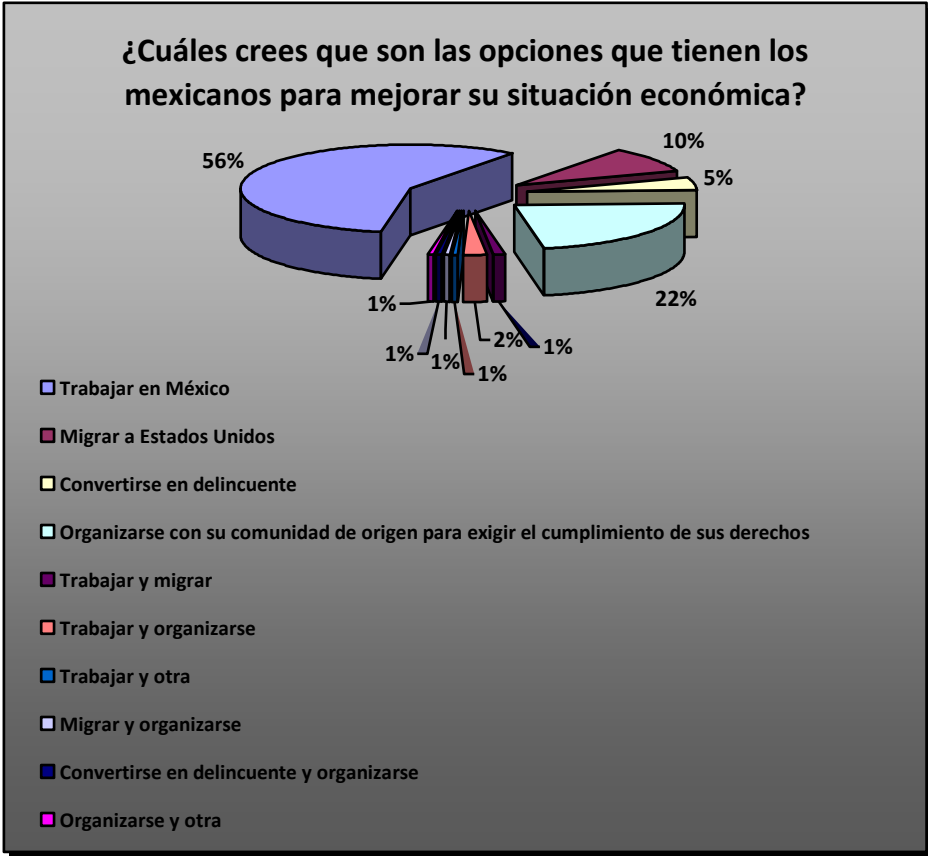
“En el caso de Veracruz, cómo es posible que un gobernador (Javier Duarte) se pueda robar 36 mil millones de pesos, esto también por nuestra falta de participación ciudadana, lo peor que hay es el silencio, la mayoría nos quedamos callados, no hemos exigido límites y controles, tenemos que salir a las calles, manifestarnos, porque tener calidad de vida donde tu naciste es un derecho universal”, agrega en entrevista.

Aludiendo específicamente a los migrantes, añade, se están yendo sin cambiar el inequitativo sistema que los está expulsando cuando “tenemos derecho a la revolución, a transformar esas estructuras económicas que nos hacen daño”.

Mientras, Juan Carlos Rulfo si bien considera en entrevista que el “sueño americano” es un asunto “un poco difícil de abarcar”, porque así como ha habido “éxitos”, ha habido “tragedias”, también defiende el derecho de las personas a contar con mejores condiciones de vida en los países expulsores:

(El fenómeno migratorio) es una bestia, hay un sistema entero que no está funcionando, pero de que podríamos construir una mejoría para tratar de ser atractivos y que aquellos regresarán, por supuesto. ¿Por qué no se hace? ¿por qué estamos ligados a este Tratado de Libre Comercio donde hemos destruido el campo? creo que tenemos derecho a exigir una mejoría en nuestro país ¿por qué tenemos que expulsar a nuestra gente?

En tanto, 56 por ciento de las personas encuestadas respondió que trabajar en México es la opción que tienen los mexicanos para mejorar su situación económica, 22 por ciento organizarse para exigir derechos en la comunidad de origen, 10 por ciento migrar, y 5 por ciento convertirse en delincuente.



Gráfica L. Elaborada con datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, del 28 de marzo al 2 de abril de 2016.

Asimismo, Íñiguez defiende el derecho a una migración elegida, no forzada: “cualquiera puede emigrar por cuestiones de estudio, laborales, hasta de amor, pero que sea una decisión voluntaria, no obligada como hoy en día; es una tragedia la que estamos viviendo en nuestro país, te queda migrar o el crimen organizado”, opina el experto.

Finalmente, en el texto *Una perspectiva del sur sobre el capital global, migración forzada y desarrollo alternativo*, Márquez y Delgado proponen que “en contraposición a la libre movilidad del gran capital y las barreras de la movilidad de las personas, el derecho a la libre movilidad humana debe ser considerado como un atributo que aspira a la ciudadanía universal o, al menos, a ensanchar los ámbitos de la libertad humana”.

A manera de conclusión

En *Las remesas del sacrificio* se comprobó la hipótesis planteada para este trabajo: el exilio económico de mexicanos hacia Estados Unidos produce un costo emocional y social en la familia del migrante. Se encontró que esta realidad social es provocada por el neoliberalismo, sistema que se sostiene de la desigualdad social entre países desarrollados y subdesarrollados. Y se demostró, que en tanto éste necesita de la migración para su subsistencia, la situación que viven “los que se quedan” se encuentra invisibilizada.

Entre los hallazgos de la investigación se encuentra que cada vez es más cuestionada la idea de que el éxodo de personas para acceder a mejores condiciones de vida responde a una decisión libre y voluntaria. Se argumenta que al ser la inequitativa distribución de la riqueza en el contexto neoliberal la causa de la migración, ésta es forzada. No por nada, Estados Unidos es un país desarrollado que se ubica como el principal receptor de migrantes del mundo, y México una nación subdesarrollada considerada la segunda expulsora de migrantes internacionales. De ahí que hay quienes consideran que es más apropiado concebir a los migrantes como exiliados del neoliberalismo.

Reconocer esta postura exige que los países emisores y receptores de migrantes, e incluso, “los que se van” y “los que se quedan”, asuman la responsabilidad que tienen sobre las consecuencias del fenómeno migratorio, de ahí que no sorprenda que el poder hegemónico se empeñe convenientemente en desenmarcar del contexto capitalista este fenómeno social.

La investigación constató que entre las implicaciones de la migración se encuentra el costo psicosocial en la familia del migrante. Prueba de ello, es que “los que se quedan” experimentan padecimientos psicológicos como el Síndrome de Penélope, donde las parejas de los migrantes se quedan atrapadas en la eterna espera del retorno, o la “pérdida ambigua”, cuya relevancia radica, de acuerdo con investigaciones, en que la contradicción de percibir a una persona como ausente físicamente pero psicológicamente presente puede paralizar a las familias al grado de ser incapaces de seguir con sus vidas.

También se refirió un estudio que revela que el consumo de drogas ilícitas y las ideas suicidas aumentan entre “los que se quedan”, en comparación con aquellas personas que no tienen ninguna relación con la migración.

Se habló de los trastornos psicosomáticos que enfrentan las mujeres a partir del abandono o separación de sus parejas migrantes, “tales como tensión muscular y lumbalgias, gastritis, dolor de cabeza, insomnio y colitis, presentándose un aumento en esta población del consumo de sustancias psicoactivas (ansiolíticos, alcohol y drogas ilícitas)”, de acuerdo con el documento citado *Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con los migrantes y sus familias*.

Sin soslayar, los impactos meramente emocionales que viven las familias de los migrantes en cualquier momento de la diáspora económica (partida, ausencia, o regreso), como la preocupación por el incierto y peligroso destino del que parte, la negación, los sentimientos ambivalentes, la soledad, por mencionar algo.

Por otra parte, se abordó que una característica concomitante de la migración económica forzada es la separación familiar, cuya consecuencia es la reestructuración de la familia. Tal como se indicó, en algunos casos la migración propicia la conformación de familias transnacionales, que según explica la psicóloga Celia Falicov, puede considerarse como un nuevo tipo de familia exitosa, ya que pese a la distancia logra mantenerse vinculada. En otros, el desenlace es la desintegración total de la familia nuclear.

Esta información se respaldó con los datos estadísticos obtenidos de la encuesta aplicada en el municipio de Nezahualcóyotl: de las personas que dijeron tener familiares migrantes, 28 por ciento estimó haber padecido una afectación psicológica, 16 por ciento alguna enfermedad psicosomática, 9 por ciento experimentar ideas suicidas, 20 por ciento consumir drogas, y 37 por ciento que la migración de sus familiares causó desintegración familiar. Estas cifras reflejan que existe una afectación psicosocial en “los que se quedan”, y que en tanto problema se tiene que atender.

Sin embargo, es un tema que está lejos de abordarse, es la cara oculta de la migración en un contexto neoliberal donde se han construido reduccionistas discursos sobre el fenómeno migratorio para su sostenimiento, según se demostró en la investigación.

Entre éstos se encuentran mantener una concepción dividida de la migración, separando la inmigración de la emigración, en favor de los intereses de las sociedades de origen y destino de migrantes; abordar la migración económica como si se tratará de una cuestión solamente laboral, ocultando el desarrollo del fenómeno en las comunidades de origen y otras dimensiones del mismo; así como atribuir a las remesas la capacidad de impulsar el desarrollo de los países expulsores, cuando su impacto multiplicador es restringido, y de esta manera otorgar a los migrantes la responsabilidad que corresponde al Estado de garantizar una vida digna a sus ciudadanos.

También se argumentó que son los propios migrantes y sus familias quienes tienden a idealizar la migración, ocultando los costos psicosociales que conlleva su condición, ya que de esa manera lidian con las contradicciones de la diáspora para poder continuarla.

Se adjugó que desde el punto de vista psicológico, es un tema poco difundido y su tratamiento inexistente en algunas organizaciones gubernamentales.

La aportación central de este reportaje radicó en mostrar cómo enfrentan el “sueño americano” “los que se quedan”, realidad poco abordada periodísticamente cuando de hablar sobre el fenómeno migratorio se trata, siendo que es un tema de interés público, puesto que la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ha sido catalogada como uno de los fenómenos migratorios contemporáneos más grandes del mundo y de mayor antigüedad, según especialistas como Jorge Durand.

Además, al retomar la situación en que viven las familias de los migrantes, se está abonando a la construcción de una reflexión completa sobre la migración forzada de los mexicanos, que

no podría ser posible si se siguen enfocando los reflectores únicamente a “los que se van”, como hasta ahora ha sucedido.

Asimismo, el reportaje se planteó desde un punto de vista crítico mostrando que el capitalismo se alimenta de la migración económica, y que cuando se apuesta por esta alternativa lo único que se logra es contribuir a mantener la condición subdesarrollada de los pueblos.

Dotó de elementos para que la sociedad pueda realizar una valoración sobre la migración, colocando el fenómeno migratorio en su justa dimensión al tomar en consideración tanto los beneficios como los perjuicios que ésta conlleva.

Como trasfondo, este reportaje propone abonar al debate público sobre la necesidad de exigir el derecho a permanecer en la comunidad de origen, y por ende, a que la migración sea una elección y no una obligación.

De esta manera, se presentó una mirada distinta de los tradicionales medios de comunicación masiva que a conveniencia del sistema neoliberal retratan a los migrantes y sus familias como víctimas que se convierten en héroes cuando optan por la migración para superar la pobreza, coadyuvando a fomentar la cultura de la migración que se lleva a cabo a partir de la idealización del “sueño americano”.

Finalmente, se recomienda a “los que se quedan” informarse sobre la situación que viven como consecuencia de la migración de un ser querido, ya que de esa forma pueden encontrar herramientas que les permitan conscientizarse de su realidad y actuar para transformarla.

Fuentes de consulta

➤ Bibliográficas

- Anderson, David, *et. al.*, *Estadística para administración y economía*, séptima edición, International Thomson Editores, 1999.
- Boss, Pauline, *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*, España, Ed. Gedisa, 2001.
- Delgado, Raúl, *et. al.*, *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el Sur global*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2012.
- Delgado, Raúl, *et. al.*, *El laberinto de la cultura neoliberal. Crisis, migración y cambio*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2013.
- Durand, Jorge, *et. al.*, *Clandestinos, migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2003.
- Echavarría, Laura, *Reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos. El caso de los migrantes mexicanos en Nueva York* (tesis doctoral), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- Escobar, Miguel, *El muro de la vergüenza*, México, Ed. Debolsillo, 2006.
- Fazio, Carlos, *Estado de emergencia, de la guerra de Calderón a la guerra de Peña Nieto*, México, Grijalbo, 2016.
- González, Silvia, *El ejercicio del periodismo*, México, Editorial Trillas, 1997.
- Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, España, 2007.
- Hernández, Roberto, *et. al.*, *Metodología de la investigación*, segunda edición, McGraw-Hill Interamericana editores, 1998.
- Homero, *La odisea*, México, Ed. Porrúa, 1960.
- Ibarrola, Javier, *El reportaje*, tercera edición, México, Ediciones Gernika, 1994.
- Levine, Elaine, *La migración y los latinos en Estados Unidos, visiones y conexiones*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

- Lira, J., *Aportaciones de la psicología a la salud*, México, Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009.
- Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, México, Debolsillo, 2006.
- Marmora, Lelio, *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Maza, Enrique, *Pa´ver si salía de pobre. La cara oculta de la migración*, México, Ed. Océano, 1998.
- Sandoval, Eduardo, *et. al., Familia y migración*, México, Universidad Autónoma del Estado de México/ Editorial Porrúa, 2013.
- Sayad, Abdelmalek, *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona, Anthropos Editorial, 2010.
- Ulibarri, Eduardo, *Idea y vida del reportaje*, México, Trillas editorial, 1994.
- Velázquez, Luis, *Técnica de reportaje*, segunda edición, México, Universidad Veracruzana, 2003.
- Wallraff, Günter, *Cabeza de turco*, cuarta edición, Barcelona, Ed. Anagrama, 2011.

➤ Hemerográficas

- Borges, Guilherme, *et. al.*, “Inmigration and Suicidal Behavior Among Mexicans and Mexicans Americans”, *American Journal of Public Health*, número 99, año 4, Estados Unidos, 2009, pp. 728-733.
- Falicov, Celia, “El trabajo con inmigrantes transnacionales: Expandiendo los significados de Familia, Comunidad y Cultura”, *Redes: revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, número 20, año 13, España, 2008, pp. 25- 42.
- Garduño, Silvia, “Ligan remesas y logro escolar”, *Reforma*, México, 2 de abril de 2010, pp. 2.
- Gómez, Thelma, “Los nuevos detonadores del suicidio en México”, *El Universal*, México, 24 de noviembre de 2009, pp. 12.
- Meyer, Lorenzo, “Trump es la superficie. El problema está en su base social”, revista *Proceso*, No. 2098, México, 2017, pp.8-12.

➤ Cibergráficas

- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, “Arquitectura de remesas”, <http://arquitecturadelasremesas.blogspot.mx>, acceso 25 de agosto 2016.
- Aquino, Alejandra, “Cruzando la Frontera: Experiencias desde los márgenes”, *Frontera Norte*, enero-junio 2012, <http://www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN47/1-f47.pdf>, acceso 23 de enero 2017.
- Aranda, Jesús, “Zetas ejecutaron por la espalda a los 72 migrantes; no pudieron pagar rescate”, *La Jornada*, 26 de agosto 2010, <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/26/index.php?section=politica&article=002n1pol>, acceso 18 de marzo 2016.
- Banco de México, “Glosario”, <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html>, acceso 27 de agosto 2016.
- Banco de México, “Remesas”, <http://www.banxico.org.mx/ayuda/temas-mas-consultados/remesas.html>, acceso 27 de agosto 2016.
- Borja, Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, <http://www.encyclopediadelapolitica.org>, acceso 13 de septiembre 2016.
- Brooks, David, “Ciudad por ciudad, migrantes sacuden a EU en demanda de un trato justo”, *La Jornada*, 11 de abril de 2006, https://www.google.com.mx/search?client=safari&rls=en&q=Ciudad+por+ciudad,+migrantes+sacuden+a+EU+en+demanda+de+un+trato+justo%E2%80%9D&ie=UTF-8&oe=UTF-8&gfe_rd=cr&ei=l9mfV-T8N43D8gfAga_gAQ, acceso 3 de marzo de 2016.
- Brooks, David, “El gobierno de Trump ‘declara la guerra’ contra los inmigrantes”, *La Jornada*, 21 de febrero de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2017/02/21/el-gobierno-de-trump-2018declara-la-guerra2019-contra-los-inmigrantes>, acceso 21 de febrero de 2017.
- Brooks, David, “Ordena Trump la construcción del muro; ‘México lo pagará’”, *La Jornada*, 25 de enero de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/01/26/politica/003n1pol>, acceso 26 de enero de 2017.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, “Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social”, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/42692/Mexico_058.pdf, acceso 26 de abril 2016.
- Consejo Nacional de Población, “¿Cuál es el perfil sociodemográfico de los mexicanos en Estados Unidos? (Cifras 2015 y 2016)”, <http://www.gob.mx/conapo/articulos/cual-es-el-perfil->

sociodemografico-de-los-mexicanos-en-estados-unidos-cifras-2015-y-2016, acceso 26 de enero de 2017.

- Consejo Nacional de Población, “Índices de intensidad migratoria México- Estados Unidos 2010”, http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010, acceso 18 de marzo 2016.

- Consejo Nacional de Población, “La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales”, http://www.conapo.gob.mx/work/models/OMI/Resource/652/1/images/boletinMigracionNo1_8_03_13.pdf, acceso 27 de junio 2016.

- Delgado, Raúl, *et.al.*, “Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos”, *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, http://rimd.reduaz.mx/documentos_miembros/111DelgadoMarquezPuentes22102010.pdf, 26 de junio de 2016.

- Delgado, Raúl, “Una mirada crítica a la política de inmigración de Donald Trump”, *La Jornada Zacatecas*, 15 de febrero de 2017, <http://ljz.mx/2017/02/15/una-mirada-critica-a-la-politica-inmigracion-donald-trump/>, acceso 15 de febrero de 2017.

- EFE, “Remesas, en riesgo por Donald Trump”, *El Universal*, 17 de enero de 2017, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2017/01/17/remesas-en-riesgo-por-donald-trump>, acceso 15 de febrero de 2017.

- Ejército Zapatista de Liberación, “Sexta Declaración de la Selva Lacandona”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>, acceso 15 de mayo de 2016.

- Falicov, Celia, “La familia transnacional: Un nuevo y valiente tipo de familia”, *Perspectivas sistémicas*, <http://www.redsistemica.com.ar/articulo94-3.htm>, acceso 18 de marzo 2016.

- Falicov, Celia, “Migración, pérdida ambigua y rituales”, *Perspectivas sistémicas*, noviembre-febrero 2001, <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>, acceso 18 de marzo 2016.

- Fundación BBVA Bancomer- Consejo Nacional de Población, “Anuario de migración y remesas México 2016”, <https://www.fundacionbbvabancomer.org/fdoc/AnuarioMigracionyRemesas2016.pdf>, acceso 23 de enero 2017.

- Galindo, María, “Exiliadas del neoliberalismo”, *Mujeres Creando*, <http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2007/ponenicasesiliadas.htm>, acceso 18 de marzo 2016.

- Gama, Federico, “Cholos de Nezeyork”, Federico Gama, <http://federicogama.com/personal/proyecto/cholos-de-nezeyork>, acceso 26 de marzo 2016.

- García, Jacobo, “Al nuevo ‘muro de la vergüenza’ le faltan 2.000 kilómetros”, *El País*, 26 de enero de 2017, http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/25/mexico/1485378993_672715.html?rel=mas, acceso 5 de febrero 2017.
- García, Raúl, “Abandonan Neza por seguir el ‘sueño americano’”, *El Universal*, 3 de diciembre de 2012, <http://www.eluniversaledomex.mx/nezahualcoyo/nota34248.html>, acceso 26 de marzo 2016.
- González, Roberto, “Remesas, segunda fuente de divisas para el país; superan venta de petróleo y turismo”, *La Jornada*, 3 de febrero 2016, <http://www.jornada.unam.mx/2016/02/03/economia/021n1eco>, acceso 18 de marzo 2016.
- Hernández, Antonio, “Empresas se benefician con el envío de remesas”, *El Universal*, 3 de septiembre 2015, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/negocios/2015/09/3/empresas-se-benefician-con-el-envio-de-remesas>, acceso 27 de agosto 2016.
- Hurtado, Gerardo, *et. al.*, “‘Los que se quedan’ una experiencia de migrantes”, revista científica electrónica de psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, http://www.uaeh.edu.mx/investigacion/icsa/LI_ProcCogn/Jorge_Torres/15.pdf, acceso 26 de mayo de 2016.
- Ibarra, Manuel, *et. al.*, “La flexibilidad laboral como estrategia de competitividad y sus efectos sobre la economía, la empresa, y el mercado de trabajo”, e-journal de la UNAM, <http://www.ejournal.unam.mx/rca/231/RCA000023103.pdf>, acceso 13 de septiembre 2016.
- Información Pública de Oficio Mexiquense, “Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015”, www.ipomex.org.mx/ipo/archivos/downloadAttach/96778.web;jsessionid..., 22 de abril de 2016.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “México en cifras”, <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx>, acceso 22 de abril de 2016.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “Mujeres y hombres en el Estado de México”, http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvini/inegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/HyM_09/MyH_Edo_Mex.pdf, acceso 15 de febrero 2017.
- Langner, Ana, “Número de muertes de migrantes en la frontera, sin reducción”, 24 de septiembre de 2015, <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2015/09/24/numero-muertes-migrantes-frontera-sin-reduccion>, acceso 22 de marzo de 2016.

- Lutz, Bruno, *et. al.*, “Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México”, revista *Migraciones Internacionales*, Julio-diciembre 2007, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15140202>, acceso 2 de abril 2016.
- Marcial, David, “Un muro para frenar una migración mexicana en mínimos históricos”, *El País*, 25 de enero 2017, http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/25/actualidad/1485370646_242908.html, acceso 26 de enero de 2017.
- Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile, “Conformación de la ideología neoliberal en Chile (1955- 1978)”, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-31415.html#presentacion>, acceso 3 de julio de 2016.
- Notimex, “Republicano antiinmigrante dirigirá subcomité legislativo de migración”, *Radio Fórmula*, 14 de enero de 2017, <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=655258&idFC=2017>, acceso 3 de febrero de 2017.
- Notimex, “Se reduce a 12.3 millones cifra de mexicanos migrantes: ONU”, *Excélsior*, 12 de enero de 2016, <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/01/12/1068383>, acceso 22 de marzo de 2016.
- Ordaz, Pablo, “Tráfico de carne humana hacia EE UU”, *El País*, 19 de mayo 2011, http://www.elpais.com/articulo/internacional/Trafico/carne/humana/EE/UU/elpepiint/20110519elpepiint_1/Tes, acceso 18 de marzo 2016.
- Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, “La migración mundial en cifras”, <https://www.oecd.org/els/mig/SPANISH.pdf>, acceso 23 de abril de 2016.
- Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento, “Historia de Neza”, <http://www.odapasneza.gob.mx/index.php/acerc/112-historia-neza>, acceso 10 de marzo 2016.
- Organización de los Estados Americanos (OEA) - Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), “Migración Internacional en las Américas”, <https://www.oas.org/docs/publications/SICREMI-2015-SPANISH.pdf>, acceso 16 de marzo de 2016.
- Organización Internacional para las Migraciones, “Glosario sobre migración”, http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf, acceso 12 de septiembre 2016.
- Organización Internacional para las Migraciones, “Hechos y cifras (2014)”, <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>, acceso 15 de marzo de 2016.

- Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.
- Procuraduría Federal del Consumidor, “Quién es quién en el envío de dinero”, <http://www.profeco.gob.mx/envio/envio.asp>, acceso 27 de agosto 2016.
- Procuraduría Federal del Consumidor, “En el envío de dinero de Los Ángeles a México”, <http://www.profeco.gob.mx/envio/enviola.pdf>, acceso 27 de agosto 2016.
- Quees.la, “Qué es exilio”, <http://quees.la/exilio/>, acceso 14 de septiembre 2016.
- Redacción, “EU abre su frontera sur por 20 minutos”, *Milenio*, 1 de mayo 2016, http://www.milenio.com/internacional/EU-abre-frontera-sur-minutos_0_729527046.html, acceso 24 de agosto 2016.
- Redacción, “Las verdaderas cifras de los hispanos en EE.UU. y cuánto poder tienen”, *BBC Mundo*, 15 de marzo de 2016, http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304_internacional_elecciones_eeuu_2016_cifras_latinos_lf, acceso 6 de mayo de 2016.
- Redacción, “Pagan el muro fronterizo o congelo sus remesas, amenaza Donald Trump a México”, *Animal Político*, 5 de abril de 2016, <http://www.animalpolitico.com/2016/04/donald-trump-explica-como-hara-que-mexico-pague-por-su-muro-fronterizo/>, acceso 23 de abril de 2016.
- Reyes, Eulalio, “100 municipios con alta vulnerabilidad delictiva en el país”, *El Financiero*, 30 de abril de 2015, <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/municipios-mexiquenses-entre-los-100-con-alta-vulnerabilidad-delictiva.html>, acceso 23 de marzo de 2016.
- Rojas, Esteban, *et. al.*, “PIB per cápita de México cae 12.8% en 2015”, *El Financiero*, 23 de febrero 2016, <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/pib-per-capita-de-mexico-cae-12-en-2015.html>, acceso 12 de septiembre 2016.
- Sabino, Carlos, *Diccionario de economía y finanzas*, 1991, <http://paginas.ufm.edu/sabino/libros/diccionario/>, acceso 14 de septiembre 2016.
- Saez, Miguel, “Globalización financiera, crisis mundial e impacto sobre América Latina, revista *Economía y política*, diciembre 1998, http://fes.zonarix.com:8081/sites/default/files/pdf/indice_libros-economia-n4-0316.pdf, acceso 14 de septiembre de 2016.
- Secretaría de Gobernación, “Eventos de repatriación de mexicanos desde Estados Unidos, según entidad federativa de repatriación, grupos de edad y sexo 2015”, http://www.gobernacion.gob.mx/es_mx/SEGOB/Repatriacion_de_mexicanos_2015, acceso 26 de junio de 2016.

- Secretaría de Gobernación, “Eventos de repatriación de mexicanos desde Estados Unidos, según entidad federativa de origen y sexo 2016”, [http://www.gobernacion.gob.mx/en_mx/SEGOB/V_Repatriacion de mexicanos de EUA](http://www.gobernacion.gob.mx/en_mx/SEGOB/V_Repatriacion_de_mexicanos_de_EUA), acceso 26 de enero de 2017.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social, “Propone Reforma Laboral reglas claras para regular la subcontratación (outsourcing o tercerización) en beneficio de los trabajadores”, http://www.stps.gob.mx/saladeprensa/boletines_2010/junio/b96_stps.htm, acceso 13 de septiembre 2016.
- Sin Fronteras I.A.P., “Migración: el dato”, <http://www.sinfronteras.org.mx/index.php/es/hablemos-de/migracion#el-dato>, acceso 1 de abril de 2016.
- Tourliere, Mathieu, “Crece a más de doce millones la cifra de migrantes mexicanos en EU”, *Proceso*, 13 de agosto 2015, <http://www.proceso.com.mx/412874/crece-a-mas-de-12-millones-la-cifra-de-migrantes-mexicanos-en-eu>, acceso 22 de mayo de 2016.
- Unicef, “Migración e infancia”, https://www.unicef.org/lac/migracion_e_infancia.pdf, acceso 18 de septiembre de 2016.
- Yee, Vivian, “Los migrantes se esconden por temor a ser capturados ‘en cualquier esquina’”, *The New York Times*, 27 de febrero de 2017, <https://www.nytimes.com/es/2017/02/27/los-migrantes-se-esconden-pues-temen-ser-capturados-en-cualquier-esquina/>, acceso 27 de febrero de 2017.

➤ Iconográficas

✓ Imagen

- EFE, sin título, http://www.elpais.com/articulo/internacional/Trafico/carne/humana/EE/UU/elpepiint/20110519elpepiint_1/Tes, acceso 18 de marzo 2016.
- Social Adiactiva, *Municipio de Nezahualcóyotl*, <http://adiactiva.com.mx/social/?p=6085>, acceso 22 de marzo de 2016.

✓ Fotografía

- *Altar Sonora*, año desconocido. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <https://www.flickr.com/photos/elcolef/27869241091/in/album-72157644711583476/>, acceso 24 de agosto 2016.

• *Barda fronteriza en Nido de las Águilas*, 2006. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <http://www.colef.mx/catalogofotos/index.php/Frontera-Norte/BardasyDivisiones/Barda-e-el-Nido-de-Las-Agu>, acceso 25 de agosto 2016.

• *Definición de límites*, 1992. Foto: Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <http://www.colef.mx/expo/delgolfoalpacifico/#7>, acceso 24 de agosto 2016.

Z

• *Grupo de migrantes descendiendo por Cañon Zapata*, 1988. Foto: Roberto Córdova- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <https://www.flickr.com/photos/elcolef/14208525896/in/album-72157644711583476/>, acceso 25 de agosto de 2016.

• *Manifestación en Los Ángeles 109*, 2006. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <http://www.colef.mx/catalogofotos/index.php/01-Migracion/Manifestaciones/Manifestaciones-01-de-mayo-2006/manifestacion-en-los-angeles/Los-Angeles-1-mayo-00>, acceso 25 de agosto 2016.

• *Manifestación en Los Ángeles 110*, 2006. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <http://www.colef.mx/catalogofotos/index.php/01-Migracion/Manifestaciones/Manifestaciones-01-de-mayo-2006/manifestacion-en-los-angeles/Los-Angeles-1-mayo-06-COLE>, acceso 25 de agosto 2016.

• *Migrantes en cruce del Río Bravo*, 1994. Foto: Francisco Venegas- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <http://www.colef.mx/expo/delgolfoalpacifico/#21>, acceso 30 de junio 2016.

• *Migrantes detenidos sobre el piso*, 1990. Foto: Arturo López- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <http://www.colef.mx/catalogofotos/index.php/01-Migracion/El-Bordo/OO-El-bordo10>, acceso 25 de agosto 2016.

• *Santa Claus*, 1988. Foto: Roberto Córdova- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <https://www.flickr.com/photos/elcolef/14231431764/in/album-72157644711583476/>, acceso 24 de agosto 2016.

• Sin título, 2006. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <https://www.flickr.com/photos/elcolef/27946403005/in/album-72157644711583476/>, acceso 24 de agosto 2016.

• Sin título, 2010. Foto: Ap, <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/26/index.php?section=politica&article=002n1pol>, 18 de marzo de 2016.

• Sin título, 2016. Foto: David Maung/EFE, http://www.milenio.com/internacional/EU-abre-frontera-sur-minutos_0_729527046.html, acceso 17 de septiembre de 2016.

- Sin título, año desconocido. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <https://www.flickr.com/photos/elcolef/27869239101/>, acceso 25 de agosto 2016.
- Sin título, año desconocido. Foto: Alfonso Caraveo Castro- Archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte, <https://www.flickr.com/photos/elcolef/27869243651/in/album-72157644711583476/>, acceso 24 de agosto 2016.

✓ **Exposición**

- “Un Faro en el Castillo”, exposición organizada por la Secretaría de Cultura, a través de la Fábrica de Artes y Oficios de Oriente, en colaboración con el Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec; inaugurada el 29 de enero de 2013, en el recinto de ésta última instancia.

➤ **Fuentes vivas**

✓ **Personajes públicos**

- Celia Jaes Falicov, doctora en psicología, profesora clínica en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad de California; entrevista telefónica, 2 de mayo de 2016.
- Emiliano Pérez Cruz, cronista honorífico del municipio de Nezahualcóyotl desde 1979, entrevista personal, 30 de marzo de 2016.
- Guilherme Borges, investigador de la Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Psicosociales del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; entrevista personal, 13 de abril de 2016.
- José Luis Rojas Godoy, técnico especializado en la Coordinación de Relaciones Públicas del Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, entrevista personal, 30 de marzo de 2016.
- Juan Carlos Rulfo, cineasta, entrevista personal, 11 de junio de 2016.
- Martín Íñiguez Ramos, maestro en Estudios Latinoamericanos, profesor de la Universidad Iberoamericana y de la FCPyS de la UNAM. Temas de estudio: Migración Internacional, Migración México- Estados Unidos, Migración Centroamericana en México y Pandillas transnacionales en México: La Mara Salvatrucha y Barrio XV3; entrevista personal, 5 de abril de 2016.

✓ **Personajes comunes**

- Alfredo Méndez Martínez, migrante, entrevista personal, 25 de abril de 2016.

- Carlos Fabián Ángulo Méndez, hijo de migrante, entrevista personal, 15 de abril de 2016.
- Emilia Silva Cruz, hija de migrante, entrevista personal, 19 de marzo de 2016, 3, 10 y 17 de abril de 2016.
- Fernando Galindo, migrante, 8 de junio de 2016.
- Gina Becerra Méndez, migrante, entrevista personal, 17 de abril de 2016.
- Juana Velázquez, hija de migrante, entrevista personal, 10 de noviembre de 2009.
- Mireya Hernández Reyes, esposa de migrante, entrevista telefónica, 25 de abril de 2016.
- Mónica López Chávez, migrante, entrevista personal, 1 de abril de 2016.

➤ **Filmográficas**

- *De nadie*, documental, dirección Tin Dirdamal, México, Producciones Tranvía, 2005, 80 minutos.
- *La jaula de oro*, ficción, dirección Diego Quemada Díez, México, Animal de Luz Films / Kinemascope Films / Machete Producciones, 2013, 110 minutos.
- *Los que se quedan*, documental, dirección Juan Carlos Rulfo y Carlos Hagerman, México, productora La Sombra del Guayabo, 2008, 96 minutos.

➤ **Videográficas**

- “Aspectos metodológicos y conceptuales del estudio del fenómeno migratorio”, Televisión Educativa- El Colegio de la Frontera Norte, ponente Rodolfo Cruz, 31 de julio 2016, http://mx.televisioneducativa.gob.mx/courses/Colef/Colef02/2016_S2/courseware/fae1a80c45c342c295fc47b99edaedfa/c8e9d5c0fc3e4171807a4120d6821435/, acceso 22 de agosto 2016.
- “Migración México- Estados Unidos”, Televisión Educativa- El Colegio de la Frontera Norte-, ponencia René Zenteno, 24 de julio de 2016, http://mx.televisioneducativa.gob.mx/courses/Colef/Colef02/2016_S2/courseware/ece9d73e21784713b5442e06343eff14/62fb7ae301b84f93b00a5baddefca5d4/ acceso 24 de julio 2016.
- “Viva Presidente Trum”, *Brujería*, You Tube MX, <https://www.youtube.com/watch?v=dliVvMbWB4o>, acceso 15 de marzo de 2016.

Glosario

Ambivalencia (psicología): En la psicología y psiquiatría es un concepto que indica un conflicto entre los sentimientos positivos y negativos hacia determina persona o conjunto de ideas.

En tanto, desde una perspectiva sociológica, la ambivalencia se deriva de mezclar los elementos cognitivos (tales como las definiciones sociales de los papeles y la posición social) con los emocionales (que incluyen los condicionamientos y el comportamiento aprendido). Por lo tanto, desde esa perspectiva, la ambivalencia puede estar producida por la ambigüedad de no saber a quien se incluye en la estructura que supone es la familia de alguien. Los impulsos contrapuestos que existen en la psique son a menudo una consecuencia de esa incertidumbre.

Fuente: Boss, Pauline, *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*, España, Ed. Gedisa, 2001.

Centro- periferia (economía): Fue la concepción del economista argentino Raúl Prebisch, allá por los años 50 del siglo XX, para explicar el desarrollo de la economía moderna. La dualidad de su formulación consiste en la coexistencia de un centro, compuesto de países poderosos y avanzados, que monopoliza el desarrollo tecnológico, y una vasta y heterogénea periferia de países atrasados y dependientes que giran alrededor de aquel. Hasta la Primera Guerra Mundial Inglaterra fue el núcleo principal de ese centro y después lo fueron los Estados Unidos de América.

El perfil sugerido por Prebisch tiene una base histórica. Desarrollo y subdesarrollo no son fenómenos independientes ni aislados sino íntimamente vinculados entre sí. El subdesarrollo de los países pobres es la consecuencia del desarrollo de los países ricos y de la explotación que éstos han hecho, a lo largo de mucho tiempo, de los recursos de la periferia. En otras palabras, el desarrollo de los países centrales se explica por el subdesarrollo de los países

periféricos de América Latina, Asia y África. Esta es la relación que Prebisch ha llamado centro-periferia y que es una relación de dominación y dependencia.

Según este modo de ver las cosas, el mundo está polarizado entre un núcleo central de decisión y de apropiación de los excedentes económicos, que ha impuesto su dominio sobre el planeta, y un amplio círculo periférico de países tecnológicamente atrasados y pobres. Es en esos “centros de decisión” donde se diseña el orden económico internacional, que agudiza el fenómeno de la concentración del ingreso a escala mundial y que somete a los países de la periferia latinoamericana, asiática y africana a indecibles sacrificios.

Fuente: Borja, Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, <http://www.encyclopediadelapolitica.org>, acceso 13 de septiembre 2016.

Derecho a la libre movilidad: Este derecho ha sido reclamado permanentemente, y reivindica la libertad de toda persona a trasladarse desde un país a otro sin limitaciones.

Fuente: Marmora, Lelio, *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Derecho a Migrar: El derecho a no migrar es el que tiene toda persona a permanecer en el lugar donde habita y desarrollar su vida económica y social, sin la necesidad de trasladarse a otra parte para mantener una sobrevivencia digna.

Por supuesto que este derecho básico va más allá de la categorización de “migrante” y nos remite a los derechos humanos en general.

El derecho a no estar obligado a migrar contiene en sí mismo derechos humanos que abarcan toda la gama de sus acepciones, o lo que se han denominado “generaciones”.

Fuente: Marmora, Lelio, *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Desarrollo (economía): En un sentido inmediato expresa simplemente crecimiento económico, el aumento de los bienes y servicios que produce una nación, generalmente medido como producto bruto o ingreso per cápita. En la bibliografía se lo ha utilizado, más específicamente, para referirse al estado al que arriba un país cuando su economía despliega sus potencialidades y se acerca al alto consumo en masa. En tal sentido se habla de países desarrollados, que son los más adelantados en cuanto a niveles de producción, tecnología y productividad, y países subdesarrollados o, más eufemísticamente, en vías de desarrollo, para referirse a las economías de menores niveles de ingreso y productividad, que generalmente concentran su producción en el sector primario. Suele hablarse también, aludiendo a la primera categoría, de países industrializados, aunque la orientación de las modernas economías hacia los servicios ha restado algo de sentido a esta denominación. La clasificación anterior carece, por cierto, de todo rigor: existen países de altos niveles de ingreso que no pueden considerarse plenamente desarrollados -como ciertos exportadores petroleros- y países de altas tasas de crecimiento y amplia infraestructura industrial, pero que todavía no alcanzan el producto per cápita de los más desarrollados.

Fuente: Sabino, Carlos, *Diccionario de economía y finanzas*, 1991, <http://paginas.ufm.edu/sabino/libros/diccionario/>, acceso 14 de septiembre 2016.

Desarrollo desigual: El concepto *desarrollo desigual* hace referencia al proceso histórico, económico, social y político de la polarización entre regiones, países y clases derivado de la dinámica de acumulación capitalista, división internacional del trabajo, entramado geopolítico y conflicto de clases en distintas esferas espaciales y niveles jerárquicos. La estrategia de dominación y expansión global de capital que prohija el neoliberalismo encuadra perfectamente en esta noción al promover la consolidación del poder y riqueza de una delgada élite social de corte transnacional que controla los hilos de las cadenas globales de producción, finanzas, comercio y servicios, a costa de un desbordante mar de desposeídos, excluidos y necesitados que se enfrascan en su diario vivir; en las relaciones sociales inseguras y conflictivas.

Fuente: Delgado, Raúl, *et. al.*, *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el Sur global*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2012.

Divisa: Cualquier moneda o efecto mercantil (cheques, giros, letras de cambio, órdenes de pago y derechos especiales de giro) aceptado internacionalmente como medio de pago.

Fuente: Banco de México, “Glosario”, <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html>, acceso 27 de agosto 2016.

Emigración: Acto de salir de un Estado con el propósito de asentarse en otro. Las normas internacionales de derechos humanos establecen el derecho de toda persona de salir de cualquier país, incluido el suyo. Sólo en determinadas circunstancias, el Estado puede imponer restricciones a este derecho. Las prohibiciones de salida del país reposan, por lo general, en mandatos judiciales.

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Exilio (económico): La definición que da la Real Academia Española es “separación de una persona de la tierra en que vive”; “expatriación, generalmente por motivos políticos”; “efecto de estar exilada una persona”, por expulsión de otros, o la acción voluntaria de expatriarse. Esto puede ocurrir a partir de una orden o decreto como ocurría en la Antigüedad cuando los señores feudales o monarcas decretaban el confinamiento de alguien o también puede ser voluntario de la misma persona para conservar su vida. Esto se produce en muchos casos, por motivos políticos y también por motivos económicos. También este vocablo designa el “lugar en que vive el exiliado”. Otro significado de este término, usado connotativamente es para referirse al olvido o abandono de alguien.

Fuente: Quees.la, “Qué es exilio”, <http://quees.la/exilio/>, acceso 14 de septiembre 2016.

Exiliadas del neoliberalismo: Es una categoría socioeconómica que recupera tres dimensiones fundamentales y paralelas que permiten profundizar la comprensión de la situación de las mujeres que se van en calidad de “migrantes, exiliadas”: el sexo, es decir las mujeres, como un dato no indiferente y que ni puede ser subsumido en el “universal” masculino, ni menos aún reducido a un dato biológico sin trascendencia socio-política; el

sistema político-económico en el que buscan formas de sobrevivencia, es decir el neoliberalismo; y la relación con estas mujeres por parte de los Estados, es decir el exilio por el sentido de expulsión que es intrínseco e indisoluble a estos procesos “migratorios”.

El término fue acuñado por el movimiento feminista anarquista de Bolivia “Mujeres Creando”, en un ejercicio por impugnar el apelativo “eufemista” de “migrante”, que reciben las personas que se van de su tierra natal hacia los países desarrollados en busca de mejores oportunidades de vida, y que suena “correcto” “limpio” “neutral” e “inocuo”, que “oculta sin levantar sospecha, ni señalar responsabilidad”.

Fuente: Galindo, María, “Exiliadas del neoliberalismo”, *Mujeres Creando*, <http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2007/ponenicasesxiliadas.htm>, acceso 18 de marzo 2016.

Familia trasnacional: Las familias trasnacionales son aquellas que, formadas en el marco de las migraciones que se dan como consecuencia de la globalización, viven literalmente en un lado y en otro, fragmentadas, sufriendo desventajas, y también ventajas, tanto para aquellos miembros de la familia que se van como para los que se quedan en el país de origen (estos últimos inmigrantes por carácter transitivo).

En ese sentido cabe precisar que no únicamente se refiere a una familia donde todos los miembros son propiamente inmigrantes: una familia donde un hijo, una hermana o un sobrino se ha ido a un país lejano, donde la cotidianeidad está alterada, para algunas partes de la familia nuclear o para la familia trigeracional, entra dentro de la definición de familia transcultural.

Fuente: Falicov, Celia, “La familia trasnacional: Un nuevo y valiente tipo de familia”, *Perspectivas sistémicas*, <http://www.redsistemica.com.ar/articulo94-3.htm>, acceso 18 de marzo 2016.

Flexibilidad laboral. Desde una perspectiva orientada hacia algunos sectores empresariales y que suelen ser denominados como los partidarios de la corriente neoclásica, la concepción de flexibilidad consiste en la eliminación de todo tipo de obstáculos para que los mecanismos

del mercado se encarguen de modo espontáneo de asignar el factor trabajo en cuanto a precio y empleo. Flexibilizar el mercado de trabajo es flexibilizar la oferta y demanda de trabajadores, facilitando la contratación y despido e individualizando formas de pago de acuerdo con la productividad marginal, desde este aspecto, la protección del trabajador a través del estado de bienestar, la representatividad del trabajador vía sindicatos, la estabilidad laboral y la garantía de las percepciones salariales mínimas son vistas como una “traba” que imposibilita el uso eficiente del factor trabajo y no permite la adecuada maximización de las ganancias.

Fuente: Ibarra, Manuel, *et. al.*, “La flexibilidad laboral como estrategia de competitividad y sus efectos sobre la economía, la empresa, y el mercado de trabajo”, e-journal de la UNAM, <http://www.ejournal.unam.mx/rca/231/RCA000023103.pdf>, acceso 13 de septiembre 2016.

Globalización. Hace referencia a la creciente internacionalización de los procesos económicos (producción, inversión, comercio y finanzas), políticos y culturales, dando como resultado su acelerada interdependencia a nivel mundial y la generación de poderes y dinámicas que tienden a rebasar la capacidad de acción de los Estados y de los actores tradicionales condicionando claramente sus intervenciones.

En un sentido laxo, el proceso arranca de lo que desde la perspectiva europea se denominó descubrimiento y colonización de América y que en realidad fue el inicio de la incorporación de ese continente, así como de África y Asia, al mercado europeo, en la esfera comercial inicialmente y luego en la industrial y financiera. Obedece a la propia dinámica o lógica interna del capital la cual le lleva a superar fronteras, distancias, ideologías y cualquier otro tipo de barrera en el proceso inherente de creación de un mercado mundial para la realización de la mercancía (producción, distribución y consumo) y la maximización de la ganancia.

Fuente: Saez, Miguel, “Globalización financiera, crisis mundial e impacto sobre América Latina, revista Economía y política, diciembre 1998, http://fes.zonarix.com:8081/sites/default/files/pdf/indice_libros-economia-n4-0316.pdf, acceso 14 de septiembre de 2016.

Inmigración: Proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él.

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Migración: Término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. (Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo).

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Migración familiar: Se trata de una migración de familias (hombres y mujeres, adultos y niños, activos e inactivos), que por añadidura es también una “migración de trabajo”.

Para que la emigración llegué a esta fase en la que se lleva a familias enteras, es necesario que las causas iniciales responsables de la primera forma de emigración, emigración de hombres solos, se haya considerablemente agravado, lo más frecuente bajo el efecto mismo de la emigración.

Fuente: Sayad, Abdelmalek, *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona, Anthropos Editorial, 2010.

Migrante: A nivel internacional no hay una definición universalmente aceptada del término "migrante." Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por "razones de conveniencia personal" y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias.

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Migrante documentado: Migrante que ingresa legalmente a un país y permanece en él, de acuerdo al criterio de admisión.

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Migrante económico: Los migrantes económicos se desplazan a otros sitios principalmente en busca de mejores oportunidades de trabajo e ingreso. Por un lado, se encuentran personas desempleadas o subempleadas, excluidas de los mercados laborales formales y frecuentemente en situación de pobreza que dejan sus países en búsqueda de mejores oportunidades. Al llegar al país receptor, generalmente trabajan en los sectores informales o más precarios de la economía. La gran mayoría de los migrantes de América Latina y el Caribe pertenecen a este grupo. Por otro lado, también migran personas altamente calificadas, profesionales y técnicos con altos niveles de educación que se movilizan en los mercados transnacionales, los cuales crecen a medida que se expande la integración regional y global. Los migrantes altamente calificados constituyen una minoría dentro de las corrientes migratorias y tienden a dejar sus países de origen en busca de empleo correspondiente a su nivel académico.

Fuente: Unicef, “Migración e infancia”, https://www.unicef.org/lac/migracion_e_infancia.pdf, acceso 18 de septiembre de 2016.

Migrante irregular: Persona que habiendo ingresado ilegalmente o tras vencimiento de su visado, deja de tener status legal en el país receptor o de tránsito. El término se aplica a los migrantes que infringen las normas de admisión del país o cualquier otra persona no autorizada a permanecer en el país receptor (también llamado clandestino/ ilegal/migrante indocumentado o migrante en situación irregular).

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Migración de trabajo: Se refiere a una migración de trabajo que no estaría constituida más que por trabajadores (aporte de mano de obra sin más) y que no plantearía más que problemas de trabajo, y cuya población estaría compuesta principalmente de trabajadores adultos y masculinos.

Fuente: Sayad, Abdelmalek, *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona, Anthropos Editorial, 2010.

Neoliberalismo. El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas. Por ejemplo, tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero. Igualmente, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados. Por otro lado, en aquellas áreas en las que no existe mercado (como la tierra, el agua, la educación, la atención sanitaria, la seguridad social o la contaminación medioambiental), éste debe ser creado, cuando sea necesario, mediante la acción estatal. Pero el Estado no debe aventurarse más allá de lo que prescriban estas tareas. La intervención estatal en los mercados (una vez creados) debe ser mínima porque, de acuerdo con esta teoría, el Estado no puede en modo alguno obtener la información necesaria para anticiparse a las señales del mercado (los precios) y porque es inevitable que poderosos grupos de interés distorsionen y condicionen estas intervenciones estatales (en particular en los sistemas democráticos) atendiendo a su propio beneficio.

Desde la década de 1970, por todas partes hemos asistido a un drástico giro hacia el neoliberalismo tanto en las prácticas como en el pensamiento político-económico. La

desregulación, la privatización, y el abandono por el Estado de muchas áreas de la provisión social han sido generalizadas.

Fuente: Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, España, 2007.

País de origen (país expulsor o comunidad de origen): País del cual procede un migrante o flujos migratorios (legal o ilegal).

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

País receptor: País de destino o tercer país que recibe a una persona. En el caso del retorno o repatriación, también se considera país receptor al país de origen. País que, por decisión ejecutiva, ministerial o parlamentaria, ha aceptado recibir anualmente un cupo de refugiados o de migrantes.

Fuente: Organización Internacional para la Migraciones, “Los términos clave de migración”, <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>, acceso 18 de marzo 2016.

Pérdida ambigua. Es un padecimiento psicológico en el que los miembros de una familia perciben a determinada persona como ausente físicamente pero presente psicológicamente, puesto que no es seguro que esté viva o muerta, o bien, como presente físicamente pero ausente psicológicamente. Al contrario de la muerte, una pérdida ambigua puede nunca llegar a permitir que la persona que la sufre pueda empezar el proceso de duelo porque la situación se encuentra indefinida. Resultado de ello, con frecuencia surgen la depresión, la ansiedad y las enfermedades somáticas.

Fuente: Boss, Pauline, *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*, España, Ed. Gedisa, 2001.

PIB pér capita: Es el Producto Interno Bruto de un país dividido entre la población, y sirve para mediciones como las de riqueza y bienestar. Se pone en dólares para un mejor comparativo a nivel mundial.

El PIB es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales.

Fuente: Rojas, Esteban, *et. al.*, “PIB per cápita de México cae 12.8% en 2015”, *El Financiero*, 23 de febrero 2016, <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/pib-per-capita-de-mexico-cae-12-en-2015.html>, acceso 12 de septiembre 2016.

Régimen de subcontratación laboral. Es aquel por medio del cual un patrón denominado contratista o subcontratista ejecuta obras o presta servicios con trabajadores bajo su dependencia, a favor de otra persona física o moral que resulta beneficiaria de los servicios contratados, la cual fija las tareas a realizar y supervisa el desarrollo de los servicios o la ejecución de las obras contratadas.

Fuente: Secretaría del Trabajo y Previsión Social, “Propone Reforma Laboral reglas claras para regular la subcontratación (outsourcing o tercerización) en beneficio de los trabajadores”, http://www.stps.gob.mx/saladeprensa/boletines_2010/junio/b96_stps.htm, acceso 13 de septiembre 2016.

Remesa: Las remesas representan una parte de la remuneración salarial que envían los migrantes a sus dependientes económicos radicados en sus lugares de origen con el propósito de sufragar los gastos ordinarios para la subsistencia familiar. La otra parte está destinada a sufragar la propia existencia y la de los dependientes económicos asentados en el país de destino. Por tanto, un problema central es develar las condiciones de vida y trabajo de los migrantes y sus dependientes económicos, en los lugares de origen y destino, para comprender la naturaleza y función de las remesas. A partir de esta visión de conjunto, las remesas configuran una forma de transferencia salarial desde los países desarrollados hacia los lugares exportadores de fuerza de trabajo. No obstante, bajo el desarrollo desigual, se puede advertir que son transferencias cuya cuantía las hace ver insignificantes si se las compara con las transferencias de recursos que le dan origen. Esto quiere decir que las remesas de los migrantes están enmarcadas en modalidades de intercambio desigual dentro de la nueva división internacional del trabajo prohijada por la llamada globalización neoliberal.

Fuente: Delgado, Raúl, *et. al.*, *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el Sur global*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2012.

Sector primario. Dícese del conjunto de las actividades económicas directamente vinculadas con la obtención de productos de la tierra: agricultura, ganadería, silvicultura, caza, pesca, minería, petróleo, etc.

Las sociedades tradicionales y los países menos desarrollados tienden a tener un sector primario considerable, generalmente con baja incorporación de tecnología y escasa productividad; gran parte de la población económicamente activa se concentra en el mismo y sus exportaciones, del mismo modo, se componen mayormente de materias primas sin elaborar y productos alimenticios básicos.

Fuente: Sabino, Carlos, *Diccionario de economía y finanzas*, 1991, <http://paginas.ufm.edu/sabino/libros/diccionario/>, acceso 14 de septiembre 2016.

Subdesarrollo (economía): Los indicadores principales del subdesarrollo son los siguientes: arcaicas estructuras sociales, bajas tasas de ahorro e inversión, reducida productividad de las tareas económicas, retardo científico y tecnológico, carencia de investigación científica, uso de tecnologías atrasadas, bajos índices de industrialización, atraso en el área de servicios modernos, alto porcentaje de la población dedicada a las actividades económicas primarias, escasez de capitales, explosivas tasas de natalidad y mortalidad, reducida esperanza de vida, elevados índices de morbilidad, altos niveles de subempleo y de economía informal, bajos índices de la población económicamente activa con relación a la población inactiva, marginación social, elevados niveles de analfabetismo, desnutrición, insalubridad, cinturones de vivienda precaria en torno a las ciudades, bajo producto interno bruto, salarios reducidos, menguadas rentas per cápita, subconsumo de la población, exigua participación nacional en el producto mundial, economía exportadora de materias primas, poca influencia en la toma de decisiones internacionales. Dos de los indicadores más dramáticos del subdesarrollo son la pobreza y la desnutrición.

Fuente: Borja, Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, <http://www.encyclopediadelapolitica.org>, acceso 13 de septiembre 2016.

Sustitución de importaciones: Es la primera fase del proceso de industrialización de un país. Consiste en producir internamente las manufacturas que antes se importaban. En la etapa primaria del desarrollo económico los bienes industrializados vinieron del exterior pero progresivamente se los reemplazó por la producción local. A este proceso, que algunos consideran un verdadero “modelo” de desarrollo, se llama sustitución de importaciones.

Fuente: Borja, Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, <http://www.encyclopediadelapolitica.org>, acceso 13 de septiembre 2016.

Xenofobia: Odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros. En el ámbito internacional no hay una definición aceptada de xenofobia aunque puede ser descrita como actitudes, prejuicios o conductas que rechazan, excluyen y, muchas veces, desprecian a otras personas, basados en la condición de extranjero o extraño a la identidad de la comunidad, de la sociedad o del país. Hay una relación muy estrecha entre racismo y xenofobia, términos difíciles de separar.

Fuente: Organización Internacional para las Migraciones, “Glosario sobre migración”, http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf, acceso 12 de septiembre 2016.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

ENCUESTA

Indicaciones. Lee cuidadosamente y marca el inciso que responda a tu situación.

Sexo: H M Edad: Grado de estudios:

1.- ¿Eres originario de Nezahualcóyotl?

a) Sí b) No

2.- ¿Tienes familia que haya emigrado a Estados Unidos por causas económicas?

a) Sí b) No

Si tu respuesta es no pasa a la pregunta 9.

3.- ¿Consideras que te afectó psicológicamente la migración de tu familia?

a) Sí b) No

Si tu respuesta es no pasa a la pregunta 5.

4.- ¿Experimentaste ideas suicidas a causa de la migración de tu familia?

a) Sí b) No

5.- ¿Consideras que la migración de tu familia te provocó alguna enfermedad física?

a) Sí b) No

6.- ¿Consumes drogas?

a) Sí b) No

Si tu respuesta es no pasa a la pregunta 8.

7.- ¿Consideras que la migración de tu familia contribuyó a que consumieras drogas?

a) Sí b) No

8.- ¿Consideras que la migración de tu familia causó desintegración familiar?

a) Sí b) No

9.- ¿Cuáles crees que son las opciones que tienen los mexicanos para mejorar su situación económica?

- a) Trabajar en México
- b) Migrar a Estados Unidos
- c) Convertirse en delincuente
- d) Organizarse con su comunidad de origen para exigir el cumplimiento de sus derechos
- e) Otra _____

10.- ¿Pese que la migración conlleva costos psicológicos y sociales para el migrante y su familia, consideras que vale la pena que las personas migren a Estados Unidos para mejorar su situación económica?

a) Sí

b) No

Agradecimientos

Al universo, infinita y sabia energía.
A mamá y papá, el todo, cuya grandeza es inefable.
A mami, viajera cósmica inmortal, estrella guía.
A la familia, sangre incondicional.
A los abuelos, Josefina y Lorenzo, el alimento.
A María, árbol de conocimiento y conciencia.
A Laura Rustrían, La Maestra, con mayúsculas.
A Marco, el agua.
A Teresa, referente de mujer y dignidad.
A Joel, espejo maestro y faro de libertad.
Al Fuego Nuevo por permitirme apagar y encender un nuevo ciclo.